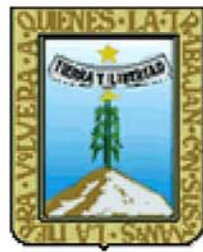




SECRETARÍA DE AGRICULTURA,
GANADERÍA, DESARROLLO RURAL,
PESCA Y ALIMENTACIÓN

SAGARPA



Evaluación Alianza para el Campo 2005

Informe de Evaluación Estatal **Programa de Desarrollo Rural**

Morelos



México, Septiembre de 2006



**Evaluación
Alianza para el Campo 2005**

Informe de Evaluación Estatal
Programa de Desarrollo Rural

Morelos



Directorio

GOBIERNO DEL ESTADO DE MORELOS

Lic. Sergio Alberto Estrada Cajigal
Ramírez
Gobernador Constitucional del Estado

MVZ. Héctor Sánchez Mejorada Porras
Secretario de Desarrollo Agropecuario

Lic. José Salvador Rivera Chávez
Subsecretario de Fomento Agropecuario
de la SDA

Ing. Luís Sánchez Mejorada Porras
Director General de Agroindustrias y
Microempresas Rurales

SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, DESARROLLO RURAL, PESCA Y ALIMENTACIÓN

Lic. Francisco Javier Mayorga Castañeda
Secretario

Ing. Antonio Ruiz García
Subsecretario de Desarrollo Rural

Ing. Joel Ávila Aguilar
Coordinador General de Enlace y
Operación

Ing. José de Jesús Romo Santos
Director General de Apoyos para el
Desarrollo Rural

Dr. Horacio Santoyo Cortes
Director General de Servicios
Profesionales para el Desarrollo Rural

Ing. Roberto Cedeño Sánchez
Director General de Programas
Regionales
y Organización Rural

MVZ. Renato Olvera Nevares
Director General de Planeación y
Evaluación

MA. Roberto Ruiz Silva
Delegado de la SAGARPA en el Estado

COMITÉ TÉCNICO ESTATAL DE EVALUACIÓN

M.A. Roberto Ruiz Silva
Delegado de la SAGARPA en el Estado de Morelos
Presidente del CTEE

Lic. José Salvador Rivera Chávez. Subsecretario de la SDA
Representante del Gobierno del Estado de Morelos
Secretario Técnico del CTEE

Ing. Mario Alberto Canseco González
Vocal Representante de la SAGARPA

Dr. Uriel Maldonado Amaya
Vocal Representante de Profesionistas y Académicos

Ing. José Eduardo Bautista Rodríguez
Vocal Representante de Profesionistas y Académicos

Ing. Sergio Tovar Rodríguez
Vocal Representante de la Comisión de Desarrollo Rural

Raúl Peña Román
Vocal Representante de los Productores Agrícolas

Prof. Humberto Segura Guerrero
Vocal Representante de los Productores Pecuarios

Salvador Leonel Estrada Castañón
Coordinador del CTEE

ENTIDAD EVALUADORA ESTATAL

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Unidad Central de Estudios para el Desarrollo Social
UAEM-UNICEDES

Psic. Rene Santoveña Arredondo
Rector de la UAEM

Doc. Alejandro Chao Barona
Coordinador de la UNICEDES

L.A.E. Fernando Javier González Villanueva
Responsable de la Evaluación
Mtro. Armando M Mier M
Coordinador de la estrategia

Tabla de contenido

	Pág.
Índice de cuadros.....	iv
Índice de figuras.....	v
Índice de anexos.....	vi
Siglas.....	vii
Presentación.....	viii
Resumen Ejecutivo.....	1
Introducción.....	7
Estructura de la Evaluación.....	7
Bases.....	7
Enfoque de la evaluación.....	8
Subprogramas y componentes evaluados.....	8
Ámbitos de la evaluación.....	9
Diseño muestral.....	10
Capítulo 1 Incidencia del entorno en las actividades apoyadas por el programa.....	11
1.1 Entorno de las actividades apoyadas por el programa.....	11
1.1.1 Caracterización del desarrollo rural en el estado.....	12
1.1.2 Análisis de los factores que condicionan el desarrollo de las actividades de desarrollo rural apoyadas.....	16
1.2 Antecedentes de la situación del campo en Morelos y de evaluaciones anteriores.....	18
Capítulo 2 Principales Tendencias Del Programa.....	21
2.1 Evolución y características del programa de desarrollo rural.....	21
2.2 Población objetivo.....	21
2.2.1 Inversión acumulada del programa por fuente de aportación.....	22
2.2.2. Inversión por subprograma, nivel de marginación, tipo de productor y por tipo de inversión.....	23
2.2.3 Atención a grupos prioritarios y zonas de alta marginación.....	24
2.2.4 Número de beneficiarios, cobertura y subsidio promedio.....	25
2.3 Cumplimiento de metas.....	27
2.3.1 Congruencia del Programa con los retos y oportunidades del entorno.....	28
Capítulo 3 Evolución Del Programa En Temas Relevantes.....	29
3.1 Avances en la adopción de la estrategia del Programa.....	29
3.1.1 Apropiación del Programa en el estado e integralidad de las acciones.....	29
3.1.2 Evolución de la orientación del Programa en el estado.....	30
3.1.3 Pertinencia del Programa como política estatal.....	30
3.2 Contribución del programa a la institucionalidad del medio rural.....	31
3.2.1. Avances en el proceso de descentralización.....	31
3.2.2 Estructura institucional para la operación del Programa.....	32
3.2.3 Fortalecimiento de los cuerpos colegiados.....	32
3.3 Procesos de planeación.....	34
3.3.1 Instrumentos de planeación del desarrollo rural sustentable en el estado.....	36

3.3.2 Establecimiento de prioridades de inversión y anexos técnicos.....	37
3.4 Asignación de recursos.....	37
3.4.1 Focalización.....	38
3.4.2 Asignación de recursos vía proyectos.....	38
3.4.3 Fomento de las actividades no agropecuarias.....	40
3.4.4 Mecanismos alternativos de reembolso.....	41
3.5 Circuito operativo.....	41
3.5.1 Procesos administrativos en el estado.....	42
3.5.2 Cambios en el proceso de recepción, revisión, evaluación, dictaminación.....	42
3.5.3 Operación municipalizada.....	42
3.6 Avances en la instrumentación de la estrategia de Prodesca.....	43
3.6.1 Operación del Prodesca y Apropiación.....	43
3.6.2 Avances en la consolidación de un mercado de servicios profesionales.....	45
3.6.3 Mecanismos y tiempos de pago de los servicios.....	46
3.7 Avances en la instrumentación de la estrategia de municipalización...	46
3.7.1 Construcción y consolidación de consejos municipales.....	46
3.7.2 Planes municipales.....	46
3.8 Consolidación organizativa y fomento empresarial.....	47
3.8.1 Aportes del Profemor a la consolidación de OE, fomento empresarial y selección de organizaciones.....	47
3.9 Aportes del Programa a la sustentabilidad.....	47
3.9.1 Impulso a proyectos sustentables.....	48
3.10 Perspectivas del Programa.....	49
3.10.1 Pertinencia del programa en el futuro.....	49
3.10.2 Encuadre dentro de la política sectorial.....	49
3.10.3 Elementos relevantes le la prospectiva.....	49
Capitulo 4 Evaluación de los Impactos.....	52
a) Primer nivel de análisis de impactos, ingresos y cambios en superficie y rendimiento.....	52
b) Segundo nivel de análisis de impactos.....	55
Inversión y capitalización.....	55
Innovación y transferencia tecnológica.....	56
Reconversión.....	58
Acceso a fuentes de financiamiento y aliento de la cultura de pago.....	58
Generación de información y tecnologías que incrementan la productividad.....	58
Mejoramiento de la sanidad agroalimentaria.....	59
Fortalecimiento de los mercados para complementar el ingreso.....	59
Apoyos que se otorgan se sujetan a criterios de objetividad, equidad transparencia, publicidad, selectividad y temporalidad.....	59
c) Evaluación de impactos en temas de interés específico.....	59
Sustentabilidad.....	61
Municipalización y descentralización.....	62

Fortalecimiento organizacional.....	62
d) Valoración de conjunto sobre los impactos del Programa.....	63
Capitulo 5 Conclusiones y Recomendaciones para el Programa de Desarrollo Rural.....	67
5.1 Conclusiones. Correspondencia entre la problemática rural y la respuesta del Programa.....	67
5.1.1 Principales resultados de la evolución de la gestión del Programa en el estado.....	68
5.1.2 Recomendaciones. Gestión del Programa en temas relevantes.....	69
5.1.3 Principales impactos.....	70
5.1.4 Temas específicos de interés estatal.....	71
5.1.5 Imagen futura del programa.....	72
5.1.6 Propuestas para el desarrollo rural en Morelos.....	59
5.1.7 Construcción organizacional.....	59
5.1.8 Alternativas de comercialización.....	60
Bibliografía.....	75

Índice de cuadros

	Pág.
Cuadro 1 Participantes en la evaluación.....	10
Cuadro 2 Municipios con mayor población 2005.....	13
Cuadro 3 Participación de los recursos.....	23
Cuadro 4 Inversiones PDR APC, 2003.....	24
Cuadro 5 Conocimiento y beneficios de los Comités Sistema Producto.....	33
Cuadro 6 Información sobre servicios recibidos de Prodesca.....	40
Cuadro 7 Tabla Evolución de PRODESCA.....	43
Cuadro 8 Información sobre servicios recibidos de Prodesca.....	44
Cuadro 9 Evolución de PAPIR.....	45
Cuadro 10 Calificación de PSP's.....	45
Cuadro 11 Avances de PSP en el programa de PRODESCA.....	45
Cuadro 12 Empleos generados por Alianza para el Campo.....	63
Cuadro 13 Volumen de la producción agrícola según principales cultivos, 2003 y estimación del impacto de Alianza	64
Cuadro 14 Participación de Alianza en el volumen de la producción pecuaria, 2003.....	65
Cuadro 15 Fortalecimiento de las organizaciones.....	61
Cuadro 16 Organizaciones económicas formalmente constituidas.....	61

Índice de figuras

Figura 1. Morelos, Población Urbana-Rural 2005.....	12
Figura 2. Morelos, Municipios con mayor población.....	12
Figura 3. Recursos por subprograma.....	23
Figura 4. Recursos por grado de marginación.....	24
Figura 5. Recursos de grupos y solicitudes.....	26
Figura 6. Recursos por actividad.....	27
Figura 7. Diagrama del proceso de descentralización identificado.....	32
Figura 8. Recursos totales por programa.....	39
Figura 9. Esquema de relaciones del PDR.....	50

Índice de anexos

Anexo 1	Metodología de la evaluación.....	III
Anexo 2	Cuadros y figuras de apoyo general.....	VII
Anexo 3	Cuadros y tablas en base a los indicadores de las bases 2003 y 2005.....	XIV
Anexo 4	Consideraciones sobre el Desarrollo Rural en Morelos.....	XXXIII

Siglas

APC	Alianza para el Campo
CADER	Centro de Apoyo al Desarrollo Rural
CECADER	Centro de Calidad para el Desarrollo Rural
CEP	Consejos Estatales de Productores
CGEO	Coordinación General de Enlace y Operación
CTEE	Comité Técnico Estatal de Evaluación
CEDR	Comisión Estatal de Desarrollo Rural
CEDERS	Consejo Estatal de Desarrollo Rural Sustentable
CDI	Comisión para el desarrollo de los pueblos indígenas
COMUNDERS	Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sustentable
CONAPO	Consejo Nacional de Población
COESPO	Consejo Estatal de Población
CSP	Comités de Sistema Producto
DDR	Distrito de Desarrollo Rural
DOF	Diario Oficial de la Federación
EUA	Estados Unidos de América
EEE	Entidad Evaluadora Estatal
ER	Empresas Rurales
FACEM	Fideicomiso "Alianza para el Campo del Estado de Morelos"
FIRCO	Fideicomiso de Riesgo Compartido
FONAES	Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad
INIFAP	Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias
INEGI	Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática
PADER	Programa de Apoyo al Desarrollo Rural
PAPIR	Programa de Apoyo a Proyectos de Inversión Rural
PIPE	Programa de Inversión Pública Estatal
PCE	Programa de Capacitación y Extensión
PDR	Programa de Desarrollo Rural
PEAT	Programa Elemental de Asistencia Técnica
PROCAMPO	Programa de Apoyos Directos al Campo
PRODESCA	Programa de Desarrollo de Capacidades
PROFEMOR	Programa de Fortalecimiento de Empresas y Organización Rural
PSP	Prestador de Servicios Profesionales
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SIAP	Servicio Nacional de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera
SIEGDRUS	Sistema de Información Estadística y Geográfica para el Desarrollo Rural Sustentable
SEDAGRO	Secretaría de Desarrollo Agropecuario
SRA	Secretaría de la Reforma Agraria
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UA-FAO	Unidad de Apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
UNICEDES	Unidad Central de Estudios en Desarrollo Social de la UAEM
UTOE	Unidad Técnico Operativa del Estado
UPR	Unidad de Producción Rural
OE	Organizaciones Económicas

Presentación

El presente documento es el resultado del proceso sistemático de evaluación elaborada al programa de Desarrollo Rural de Alianza para el Campo (PDR). Este proceso fue realizado por Unidad Central de Estudios para el Desarrollo Rural (UNICEDES), donde se analizaron tanto los resultados del programa como sus impactos en el desarrollo rural del estado de Morelos con el propósito de generar propuestas desde un punto de vista práctico, metodológico e incluso, para el diseño de las políticas públicas del próximo sexenio, que buscaran mejorar el estado en que se encuentran las comunidades rurales y los productores de Morelos. La evaluación se realizó para cumplir con el mandato establecido en el Decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2006, con el fin de generar mecanismos de rendición de cuentas y transparencia en el uso de los recursos y principalmente, para derivar propuestas y recomendaciones de mejora.

El CTEE fue responsable de la supervisión y coordinación del proceso de evaluación y le correspondió revisar y calificar este informe. Este proceso es realizado en cumplimiento con las reglas de operación de Alianza para el Campo y apegándose al Esquema general organizativo para la evaluación de los programas de APC 2005, los Términos de referencia del mismo programa de Desarrollo Rural y la Guía metodológica propuesta por la Unidad de Apoyo (UA-FAO). La UA-FAO aportó la metodología de la evaluación y otorgó el soporte técnico.

En esta evaluación, conforme a lo estipulado en el Convenio de coordinación celebrado entre el Fideicomiso Alianza para el Campo y la UAEM; la UNICEDES se compromete y responsabiliza del proceso de análisis del Programa de Desarrollo Rural en el ejercicio 2005, así como de la calidad de los resultados y la documentación presentada.

Los resultados y análisis obtenidos se hicieron en base a la información recabada a través de encuestas realizadas a una muestra de beneficiarios del programa de 2003 y de 2005, así como a través de entrevistas a personal que opera directamente el programa, a individuos involucrados en el Desarrollo Rural de Morelos desde su diseño, su operación y su implantación.

Los indicadores utilizados para el análisis, y las evaluaciones de impacto y desarrollo de propuestas surgieron de comparaciones que partían de la situación actual, de los beneficiarios (2003 y 2005), de la evaluación del 2001 hasta la fecha, el programa en general y se realizaron contra otras investigaciones hechas por la misma UNICEDES.

UNICEDES agradece a todos los involucrados en este proceso, tanto de forma interna como son el equipo de encuestadores, capturistas, analistas y contribuyentes así como a los actores que participaron en diferentes etapas de este proceso como son los directivos y operadores de la Delegación de SAGARPA en Morelos, de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, los directores y regidores de los municipios entrevistados, los beneficiarios encuestados, los enlaces municipales y el resto de personas que participó, sin los cuales hubiera sido imposible recabar toda la información necesaria.

Esperamos que a través de la presente evaluación podamos contribuir de forma práctica al desarrollo rural de nuestra entidad.

Resumen Ejecutivo

El actual escenario en el que se desenvuelve el sector agropecuario y rural en Morelos esta marcado principalmente por la competitividad, generada por la apertura comercial de cambios estructurales agrarios y productivos.

Este escenario ha requerido de la aplicación de una política pública para el desarrollo rural diseñada para atacar lo problemas y rezagos del sector, la creación de esta política se traduce en el Programa de Desarrollo Rural (PDR), de la Alianza para el Campo (APC). La APC en el Estado de Morelos desde hace ya diez años que atiende la demanda, de los problemas estructurales que son producto directo de la inserción del Estado en los estándares de la competencia mundial, procurando un desarrollo de la sociedad rural y sus habitantes a niveles de bienestar, acordes a la manera de ser de los morelenses y su diversidad social y productiva.

Objetivo

Los objetivos de la “Evaluación Alianza para el Campo 2005” han sido los siguientes:

1. Identificar los avances en la instrumentación de la estrategia de los programas institucionales y su consolidación comparando los ejercicios 2003 y 2005.
2. Medir el grado de apropiación-comprensión de los Programa entre los diversos actores sociales, productivos e institucionales.
3. Medir el impacto de las inversiones apoyadas a través del PAPIR y los procesos para la derrama de los recursos a grupos prioritarios;
4. Considerar los logros del PRODESCA, en cuanto a la oferta de servicios profesionales y desarrollo de capacidades, examinar la participación del PROFEMOR en la consolidación de los Consejos, la formación y el fortalecimiento de las OE.

Contenido

La Evaluación APC 2005 busca generar elementos de juicio que orienten las decisiones de los agentes involucrados en la instrumentación de los programas específicos de apoyo al campo. Esto en atención al interés mostrado por el gobierno Federal y Estatal, en el sentido de promover las evaluaciones de los programas, en este caso de Desarrollo Rural de la Alianza para el Campo, a fin de recibir una opinión externa que juzgue su desempeño y proponga el mejoramiento del mismo.

Del tal modo, la evaluación pretende dar resultados de la aplicación de los recursos convirtiéndose en un mecanismo de transparencia y de rendición de cuentas. Con esto se logra contribuir a la transparencia de la gestión pública y se atiende a lo establecido por el poder legislativo en el Decreto del Presupuesto de Egresos de la Federación 2006, cuyo mandato indica que los programas que se operan con recursos fiscales deben ser evaluados. Así mismo se cumple con lo dispuesto en las Reglas de Operación de la Alianza para el Campo, que atiende al decreto antes mencionado y añade que las evaluaciones deben ser elaboradas por instituciones académicas y de investigación u organismos especializadas de carácter nacional o internacional, que cuenten con reconocimiento y experiencia en las respectivas materias de los programas.

Elementos centrales del entorno que inciden en el desarrollo de las actividades

La evaluación del Programa de Desarrollo Rural examinó la articulación entre los subprogramas siguientes: Programa de Apoyo a Proyectos de Inversión Rural (PAPIR), Programa de Desarrollo de Capacidades para el Desarrollo Rural (PRODESCA) y Programa de Fortalecimiento de Empresas y Organización Rural (PROFEMOR), así como la forma en que dicha articulación potenció los impactos del Programa.

La población objetivo correspondió a lo planteado por las Reglas de Operación y los criterios de elegibilidad se sujetaron a éstas. De manera conjunta, el Gobierno Federal y el Gobierno Estatal determinaron los montos y metas programadas para el logro de los objetivos planteados.

Principales tendencias del Programa en el Estado

En la evolución del PDR desde el inicio de la presente administración Federal se le dio un impulso decisivo. Consolidándolo en el presente proceso se evaluó el ejercicio 2005, que incluye valoración de impactos del 2003, donde se aprecia una variación interesante de la operación del grupo de programas, tanto en los presupuestos asignados como en el número de beneficiarios. La tendencia marca que el número de apoyos aumenta proporcionalmente al presupuesto asignado en los últimos años en un 20%. Cabe mencionar que en el análisis de la presente evaluación (2005) no se observa un cambio cualitativo en cuanto a mayor valor económico y tecnológico se trata, a pesar del aumento de beneficiarios, de tal forma que los apoyos han sido mas numerosos en componentes tecnológicos de baja inversión de capital, lo que obedece también a las mismas solicitudes vía proyecto.

Las actividades agrícola, pecuaria y no agropecuaria, durante el periodo de diez años (1996-2005), han tenido importantes cambios en diversas direcciones: en cultivo, por producto, en superficie, en rendimientos, en generación de empleos, de ingresos, en infraestructura de la unidad de producción, y en tecnología. Calcular de manera lineal la capitalización de las OE sería parcial, si no se toman en cuenta los factores arriba señalados. Sin embargo observamos en la muestra que las OE capitalizadas reúnen las siguientes características:

1. Son productores del tipo I, y II de la tipología FAO.
2. Se trata de Organizaciones Económicas familiares.
3. Son productores que tienden a la especialización en la unidad de producción y a la diversificación de actividades económicas, incluso fuera del sector.
4. Al menos cuentan con un familiar en los Estados Unidos de América (EUA) que envía remesas de dinero, las cuales en una parte se destinan a la producción.
5. Su capacidad de endeudamiento es limitada por lo que recurren a APC, sin ella, sus posibilidades de trabajar algún proyecto se verían seriamente limitadas
6. Son proclives a la innovación.

Principales impactos del Programa

Los resultados son mínimos para el caso de la muestra 2005, y que solo debió servir para medir impactos de capitalización. En el momento de la encuesta, no se habían entregado la mayoría de los apoyos o era muy reciente su adquisición, para la muestra 2003, la entrega de un importante número de apoyos fue dirigida a producción primaria, o componentes tecnológicos de poco impacto productivo.

Se tuvo un impacto importante, con el PROFEMOR que impulso la descentralización con el apoyo de todos los agentes institucionales, particularmente la SEDAGRO. Y aunque se fomentó la participación social se insiste en la necesidad de una participación de mejor calidad, más directa en la operación de APC.

No se aprecian impactos en el desarrollo de cadenas productivas de alta inclusión social, los impactos y resultados son relativamente importantes para las actividades agrícolas y pecuarias, en su mayoría en actividades primarias y pocas en poscosecha.

Se percibe una falta de integración hacia adelante en la cadena del valor, cadenas productivas y de comercialización, Sistemas Producto, transformación de productos en la UPR y la OE. Se observa que por un lado, los apoyos van dirigidos principalmente a la producción primaria y, por otro lado, la distribución de los componentes ha sido muy lenta y aún no se genera una fuerte incidencia en los beneficiarios. Los problemas de comercialización están generalizados en todas las actividades tanto agrícolas, pecuarias y no agropecuarias, incidiendo en la capacidad de los mismos productores.

Por otro lado vemos en cuestiones de gestión del programa que:

- a) El PDR ha sido muy eficaz para desatar el desarrollo de unidades de producción y OE familiares y productores individuales, esto no es negativo, es parte de la nueva concepción del desarrollo rural que en el país se ha impuesto desde hace algunos años, con esto se pretende abandonar el corporativismo y clientelismo. Sin embargo aun se carece de una estrategia de desarrollo-maduración- consolidación de las OE.
- b) También se observó mucha eficiencia en el manejo de los recursos, en el ámbito estatal, más no así en el municipal. Del mismo modo la interacción entre dependencias ha comenzado a hacerse más palpable.
- c) Ha acompañado eficazmente a las reconversiones productivas que se han tenido en la entidad los últimos diez años (Aguacate, Durazno, Agaves, Hierbas Medicinales, Hongo Setas). En las inversiones de diez años de APC se puede rastrear esta tendencia.
- d) Se ha logrado constituir una nueva institucionalidad en el campo, que en este nivel mucho funciona como una "red": instituciones federales, estatales y el municipio, **grupos** de técnicos PSP, de proveedores y despachos especializados.
- e) La estrategia de la APC en el PDR se muestra eficaz, se trata del programa del Estado Mexicano más perdurable. La evaluación considera que es necesario rediseñar algunos aspectos: el desarrollo de OE, la capacitación-formación acompañamiento, la información, los componentes a apoyar.

Alianza para el Campo en su programa de Desarrollo Rural está inmerso en esta realidad, aún cuando su diseño corresponde a los lineamientos Federales algunos de los que operan este programa han sido actores involucrados en esta realidad morelense. Tenemos, de esta manera, operadores tanto dentro de las instancias de gobierno como fuera, ya sea en los consejos, como beneficiarios directos, como técnicos de **apoyo**, que tienen la experiencia, vivencia de esta problemática, han desarrollado esfuerzos enfocados a fortalecer las zonas rurales, o son productores que han realizado las reconversiones, capacitaciones y capitalizaciones necesarias. Esto ha dado al programa la adecuación local que se requiere donde se ha flexibilizado, se ha acoplado y adecuado para atacar mejor las necesidades locales y en las diferentes comunidades rurales del Estado.

Como en todo esfuerzo, existen tanto personas en la gestión que hacen un excelente trabajo, como también se encuentran áreas de oportunidad con las que se puede, a través de procesos de rediseño de las operaciones, conseguir mejores resultados. En cada uno de los subprogramas puede haber posibilidad de mejoras, todas ellas a través de procesos de planeación participativa e incluyente.

Desde el punto de vista técnico productivo, Alianza para el Campo ha mantenido en los últimos años un paso firme hacia la modernización y adopción de nuevos métodos y técnicas de producción. Se observa también una reconversión productiva orientada hacia cultivos con una mayor competitividad en los mercados y adoptando tecnologías de producción intensiva bajo ambientes controlados; situación que atrae poderosamente la atención del productor tradicional al ver como se pueden extraer grandes volúmenes de producción en espacios tan reducidos y de una mejor calidad.

Sin embargo, tenemos un diseño programático y operativo enfocado hacia el fortalecimiento de las actividades agrícolas primarias, sin que se esté fortaleciendo las Cadenas de valor, al mismo tiempo que se están abandonando otras que gozaban de mucho peso en la entidad como es el caso de los arroceros de Tepalcingo, los cuales están comenzando a recibir apoyos para sembrar caña. La ganadería dentro del programa está enfocada a actividades de complemento. Las actividades no agropecuarias han gozado de una tendencia hacia arriba, sin embargo no se percibe una real estrategia de desarrollo sustentable con impactos a largo plazo y fuera de modas de peticiones como es el caso de los Cafés Internet. Con todo esto no se percibe con claridad la diferencia de PDR con los otros programas de Fomento Agrícola y Fomento Ganadero. En las entrevistas se percibió incluso una cierta competencia entre programas y poca intercomunicación.

Conclusiones y recomendaciones relevantes

El PDR en su diseño, ha tomado en cuenta la generación de dinámicas de apoyo que partan de la caracterización del problema de la descentralización, sin embargo en la práctica los municipios a través de sus COMUNDERS son quienes realizan la asignación final de los recursos. Debido a la falta de integración en la planeación, esta asignación ya no obedece a los lineamientos originales, se transforma a una aplicación según negociaciones, que si bien en muchos de los casos llegan a su objetivo final, en otros no. Esto ha hecho que algunas cadenas estratégicas se hayan visto fortalecidas generando

impactos relativos, sobre todo por la cierta discrecionalidad que priva en algunos COMUNDERS.

Los diferentes problemas a los que se enfrenta el sistema producto tienen una intensidad y expresión distinta según el tipo de productor y la localidad de que se trate por ello, el diseño de instrumentos de política pública orientados al fomento productivo, y el PDR debe reconocer la especificidad en cada caso. (Ver documento anexo: Desarrollo Rural en Morelos. Consideraciones sobre el desarrollo rural del estado de Morelos).

El programa desde su nacimiento se orientó a apoyar a los pequeños agricultores, campesinos, en la organización básica en la producción, inserción al mercado e integración, vertical en los últimos diez años de su Puesta en Marcha ha cumplido en objetivos claves aunque parcialmente. Incluso como ejemplo, se ha identificado una reducción del 33% en el intermediarismo.

Es clara la tendencia de crecimiento del programa, esto ha ayudado que se convierta en el programa base para el Desarrollo Rural. El crecimiento se ha dado en todos los subprogramas de forma equilibrada, así tenemos un PAPIR con alrededor del 80% de los recursos, y el resto repartido entre los otros dos. Un dato notorio fue la baja considerable en 2005 del programa de PRODESCA, lo cual lo atribuimos a que sólo se había ejercido el 50% del recurso, y PRODESCA es de los subprogramas que tienden a realizarse más al final del año, cuando las labores del campo permiten darse tiempo para capacitarse.

Imagen futura del Programa

El PDR en Morelos puede ser posicionado como la mejor alternativa de financiamiento hacia activos y componentes tecnológicos que en efecto, como estrategia puedan ser útiles para que un conjunto de familias y productores individuales superen condiciones de pobreza, sin embargo como se señala en el capítulo 4, es importante que se encuentre, por parte del PDR, el hilo que conduzca de los impactos individuales y familiares a los impactos locales y regionales.

En relación a la apertura programática del PDR en Morelos, se debe observar que la oferta de los subprogramas aumente en importancia, recursos y formación a los proyectos con enfoque de género (mujeres y jóvenes en el desarrollo rural). Es importante conceder mayor importancia a estos proyectos dada las características de las unidades de producción rural en la entidad.

Es importante también, establecer (y apoyar más decididamente) proyectos de comercialización e inserción de mercados. El PDR debe verse integralmente desde la organización y capacitación social, productiva, tecnológica, de mercados, la producción primaria, transformación y comercialización. En este sentido también es necesaria la búsqueda de mecanismos que apoyen el almacenamiento de cosechas, pensando en la pignoración, los mercados a futuro.

La planeación democrática (de abajo hacia arriba) es un elemento indispensable para los buenos resultados en la gestión del PDR, tanto en el diseño de los proyectos, su difusión, el funcionamiento de los grupos, asociaciones y OE.

En la imagen futura del PDR en Morelos tenemos las siguientes consideraciones:

1).- Rediseño de la estrategia del PDR en Morelos, mas acorde a las condiciones y realidad objetiva de la sociedad rural y del sector, se requiere efectuar, entre Alianza para el Campo y las instituciones cabeza del sector (SEDAGRO, SAGARPA), cuando menos, un análisis concreto de la realidad de la sociedad rural y el sector, y de ahí partir de un rediseño de la estrategia.

2).- Incorporación de nuevos componentes y reforzamiento de otros: Mujeres, jóvenes, emigrantes, candados para el acceso a recursos de las organizaciones políticas, estrategia de capacitación, promoción de componentes tecnológicos avanzados, proyectos de comercialización e inmersión en mercados.

3).- Apertura a relaciones institucionales hacia fuera (instituciones federales y locales de otros sectores que atienden a la sociedad rural), hacia adentro (con las Instituciones de fomento y desarrollo rural) y colateralmente (ayuntamientos, organizaciones de la sociedad civil, universidades, despachos de consultores). La relación con los productores (UPR, OE, centrales campesinas, organizaciones por rama, asociaciones civiles), tiene que entenderse como una relación que cruza todo el modelo de planeación en varios sentidos: de abajo hacia arriba (de los productores hacia el programa, de arriba hacia abajo, del programa hacia los productores, transversal, del programa hacia las instituciones).

Introducción

Estructura de la Evaluación

Bases de la evaluación

El actual escenario en el que se desenvuelve el sector agropecuario y rural en el estado de Morelos esta marcado por la competitividad generada por la apertura comercial y los cambios estructurales en el sector. Este escenario requiere la aplicación de una política agropecuaria y rural bien diseñada que atienda los problemas estructurales, sobre todo **los** problemas derivados de la inserción del país en el mercado mundial.

Por tal razón, la presente evaluación busca generar elementos de juicio que orienten las decisiones de los agentes involucrados en la instrumentación de los programas específicos de apoyo al campo. Esto, en atención al interés mostrado por el gobierno Federal y Estatal del Estado de Morelos, en el sentido de promover las evaluaciones de los programas, en este caso de PDR de la APC, a fin de recibir una opinión externa que juzgue su desempeño y proponga mejora a los mismos.

La evaluación da cuenta de la aplicación de los recursos y se convierte en un mecanismo de transparencia y de rendición de cuentas. Con esto se logra contribuir a la transparencia de la gestión pública y se atiende a lo establecido por el Poder Legislativo en el Decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2006, cuyo mandato indica que los programas que se operan con recursos fiscales, deben ser evaluados. Así mismo se cumple con lo dispuesto en las Reglas de Operación de la Alianza para el Campo, que atiende al decreto antes mencionado y añade que las evaluaciones deben ser elaboradas por instituciones académicas y de investigación u organismos especializadas de carácter nacional o internacional, que cuenten con reconocimiento y experiencia en las respectivas materias de los programas.

Objetivos de la evaluación

Identificamos como objetivo de la evaluación, de acuerdo con los términos de referencia de Evaluación de Alianza para el Campo 2005, que se pretende valorar los logros y oportunidades de mejora que se registren en la ejecución, en lo referido a impactos de las inversiones, gestión y procesos operativos, con la perspectiva de formular mejoras para el programa y una visión del futuro del papel del mismo en el marco de las políticas públicas de desarrollo rural del Estado.

Como objetivos específicos tenemos:

- 1.- Realizar un balance de la gestión del programa, del arreglo institucional y de sus procesos operativos del 2001 a la fecha.
- 2.- Evaluar los impactos de las inversiones financiadas por el programa según tipo de beneficiario, nivel de marginación y tipo de apoyo.
- 3.- Valorar los avances y temas pendientes del programa en el desarrollo de un mercado de servicios profesionales, y en el desarrollo de capacidades de los beneficiarios.

5. Analizar el aporte del programa en la conformación de los consejos de desarrollo rural en los municipios, el fomento empresarial y el fortalecimiento de las organizaciones.
6. Identificar el alcance de las acciones realizadas en materia de sustentabilidad y valorar su contribución a las cadenas productivas.

Por tal razón, la presente evaluación busca generar elementos de juicio que orienten las decisiones de los agentes involucrados en la instrumentación de los programas específicos de apoyo al campo. Esto, en atención al interés mostrado por el gobierno federal y del Estado de Morelos, en el sentido de promover las evaluaciones de los programas, en este caso de Desarrollo Rural (DR) de la Alianza para el Campo, a fin de recibir una opinión externa que brinde información actualizada y analítica para mejorar su desempeño.

Haciendo un análisis, tanto de estos objetivos como los objetivos mismos del programa, creemos que profundizando más se puede determinar como objetivo final de esta evaluación y de este documento producto del proceso mencionado sería:

- Contribuir de forma objetiva e integral con información, opiniones, análisis y propuestas a la determinación de mejores políticas públicas de desarrollo rural en el Estado de Morelos.

Enfoque de la evaluación

Esta evaluación se orientó por dos ejes principales: la oportunidad y la utilidad de sus resultados y se partió de tres criterios fundamentales:

- a) el análisis continuo,
- b) la utilidad práctica y,
- c) la oportunidad de sus resultados.

Con la finalidad de proporcionar elementos que coadyuven a una mejor y más acertada toma de decisiones y fomenten una visión prospectiva se aplicaron herramientas de tipo cuantitativo y cualitativo. El análisis continuo consideró, tanto el diseño como la operación del programa. Las propuestas al desempeño del programa fueron elaboradas con una visión práctica para que sean factibles en su implementación y, además, que den como resultado una operación eficaz y con mayores impactos buscando elementos de juicio oportunos para la toma de decisiones, que permitan incrementar la eficiencia operativa y los impactos de los recursos invertidos.

La evaluación incorporó también, como criterios de enfoque, el análisis y medición del carácter participativo de los subprogramas y la incorporación de los participantes en ellos, esto a través de un análisis cuantitativo y cualitativo del ejercicio del programa en los dos años evaluados.

Subprogramas y componentes evaluados

La evaluación del Programa de Desarrollo Rural no dejó de lado la articulación entre los subprogramas siguientes: Programa de Apoyo a Proyectos de Inversión Rural (PAPIR), Programa de Desarrollo de Capacidades para el Desarrollo Rural (PRODESCA) y Programa de Fortalecimiento de Empresas y Organización Rural (PROFEMOR), así como

la forma en que dicha articulación potenció los impactos del Programa. Esto se reflejó directamente en la misma gestión del programa así como el desempeño general.

Ámbitos de evaluación

Considerando que el cumplimiento de las acciones del Programa es de mediano y largo plazo, la evaluación se realizó tanto a los procesos del ejercicio del 2005 reflejados en su gestión general, los impactos percibidos en los beneficiarios del Programa de 2003 y los avances que al tiempo de la evaluación se identificaron del programa desde 2001. Esto con el fin de cualificar las limitantes que presenta el proceso para implementar la estrategia de desarrollo rural, y hacer las recomendaciones pertinentes. Para evaluar los procesos que se presentan en el ejercicio del Programa, el análisis tuvo como base los ejes siguientes:

- La estrategia de desarrollo rural expresada en los Programas de Desarrollo Rural de Alianza para el Campo 2003 y 2005
- La capitalización de las unidades de producción rural fomentada por el PAPIR
- El desarrollo de capacidades en el medio rural a través del subprograma PRODESCA y,
- El fortalecimiento institucional y la consolidación organizativa que fomenta el PROFEMOR.

Fuentes de información e instrumentos de colecta

Las fuentes de información para realizar este ejercicio tuvieron cuatro orígenes generales:

Se contó con fuentes institucionales proporcionadas tanto por la SEDAGRO a instancias del CTEE, como por la SAGARPA, así como otros organismos y programas oficiales, como son:

Finiquitos periodo 2001, 2003 y Avance Financiero 2005.

Anexos técnicos del programa.

Estadísticas agropecuarias Morelos 2000-2005 (SIEDGRUS).

Programa Morelos.

Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Morelos.

Documentos de las direcciones que coordinan los subprogramas.

También se utilizó la información de las fuentes oficiales de información general que desarrollan las instituciones gubernamentales, como son:

Censos oficiales del INEGI

Reportes de la CONAPO

Se realizaron encuestas a beneficiarios del programa de DR de APC del 2003 y del 2005 de una muestra desarrollada según metodología sugerida por la UA-FAO. Estos cuestionarios fueron analizados para generar una serie de indicadores y tablas de datos. Del mismo modo se realizaron entrevistas a los principales actores directamente involucrados con el desarrollo rural en Morelos, tanto de instancias gubernamentales como de productores, así como organizaciones civiles. Y se realizó una cédula de gestión diseñada, también, por la UA-FAO en donde se aglutina información relevante sobre el proceso completo de apoyo a través del programa.

Por último, se utilizaron algunas investigaciones realizadas por UNICEDES en temas de desarrollo social en el ámbito rural que brindaban datos de comparación relevantes.

Diseño muestral

La metodología de evaluación fue desarrollada por la Unidad de Apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (UA-FAO) (Anexo) dicha metodología estipula un “muestreo aleatorio” que satisface condiciones básicas de precisión y confiabilidad, garantizando la representatividad estadística de la información obtenida de las encuestas aplicadas a los beneficiarios, distribuyendo el tamaño de la muestra en cada programa, tanto de la muestra de 2003 como su correspondiente en 2005. Es importante mencionar que la muestra es de representación general a nivel estado, y no a nivel municipal. (Ver cuadro 1)

Para la evaluación de la permanencia, funcionalidad y aprovechamiento de las inversiones desarrolladas por los beneficiarios de las dos muestras, se estableció de acuerdo al documento “Método de muestreo para la evaluación estatal de la Alianza para el Campo 2005”.

El diseño de la muestra se realizó con base en el listado oficial de beneficiarios de los programas de evaluación proporcionado por el CTEE. En dicho diseño se consideraron como beneficiarios los que presentaron solicitud individual; los grupos que presentaron una solicitud grupal, cuyos integrantes hacen uso individual del componente otorgado y los grupos que presentaron una solicitud grupal, cuyos integrantes hacen uso colectivo del componente otorgado.

La información recolectada a través de encuestas a beneficiarios y guías de entrevistas a funcionarios se capturó para conformar las bases de datos correspondientes en el sistema informático *Lotus Notes* diseñado por la UA-FAO, para su posterior análisis. Asimismo, se hizo el procesamiento de la información cualitativa obtenida de las entrevistas a funcionarios y otros actores y de la revisión documental que sirvió para desarrollar el presente informe.

Cuadro 1. Actores participantes en la evaluación

Entrevistas y/o encuestas	No.	Muestra
Encuestas a Beneficiarios 2003	4,132	229
Encuestas a Beneficiarios 2005	2,790	260
Entrevistas a Funcionarios y otros actores		52

Fuente: Elaborado con base en los resultados de la evaluación.

Nota: No de beneficiarios se refiere al número total de beneficiarios.

Capítulo 1

Incidencia del entorno en las actividades apoyadas por el Programa

1.1 Entorno de las actividades apoyadas por el programa.

Este apartado tiene por objetivo analizar bajo una visión continua y prospectiva, los factores que condicionan las acciones del PDR; tales como población y sus características en el medio rural, ingreso rural, empleo, pobreza, migración, organización productiva.

En una identificación clara de la necesidad de estimular el crecimiento económico tanto a nivel individual como comunitario, en las zonas rurales del país es que nace la estrategia para el desarrollo de la Alianza para el Campo. En concordancia con las estrategias de federalización y fortalecimiento local, es que la ejecución de APC queda en manos de los gobiernos estatales.

Para el desarrollo de este apartado se consideraron dos tipos de variables que incidieron en el desarrollo rural de la entidad, el primer tipo, las de carácter objetivo: población rural, población indígena, índice de marginación, migración, empleo, escolaridad, acceso a servicios, grado de aislamiento, acceso a recursos y superficie de siembra. Las segundas, las subjetivas: competitividad agropecuaria, fortalezas sociales rurales, el manejo sustentable de los recursos, el desarrollo organizacional de las instituciones y la integración comercial y económica a nivel regional. Estas variables establecen condicionantes y limitantes sociales, estructurales y sectoriales que se presentan en la ejecución del PDR y sus implicaciones, así como sus elementos que pudieran contrarrestar estas limitantes y condicionantes.

Para poder establecer un vínculo real entre un programa y su objetivo, y los impactos que se generan en la persecución de este, primero tenemos que entender el término Desarrollo Rural, así como sus implicaciones y los elementos que lo conforman. De manera general podemos decir que esto significa, desde un sentido territorial y multisectorial, que abarca varias actividades, que van desde fortalecer la competitividad agropecuaria, generar fortaleza social rural, el manejo sustentable de los recursos, el desarrollo organizacional de las instituciones y la integración comercial y económica a nivel regional¹.

Alianza para el Campo en su programa de Desarrollo Rural tiene este mismo principio y enfoque por lo que sus impactos son probablemente poco visibles, pero creemos que de cualquier forma se está construyendo la infraestructura organizativa necesaria para revertir los rezagos, vicios e inercias que imperan en la sociedad rural de la entidad. En este documento se analiza desde esta base.

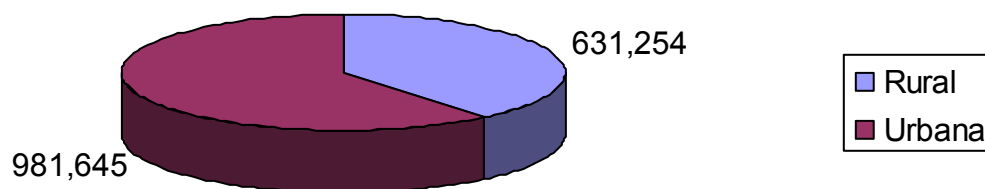
¹ Este concepto se amplía en el anexo: Desarrollo Rural en Morelos

1.1.1 Caracterización del desarrollo rural en el estado

Morelos es una entidad compleja: a pesar de las profundas modificaciones que trajo consigo el proceso del cambio del modelo de acumulación (agrícola hasta los '60) pretenderlo orientarlo, primero hacia una frustrada industrialización detenida en los '80, y a partir de la década de los noventa hacia el sector turismo y de servicios, papel asignado a la entidad desde los escritorios de la alta burocracia federal en el programa de 100 ciudades, la mayoría de su población rural ha mantenido una vocación agropecuaria; la tierra misma en gran parte, a pesar de todo, mantiene una vocación agropecuaria. ¹

Figura 1.

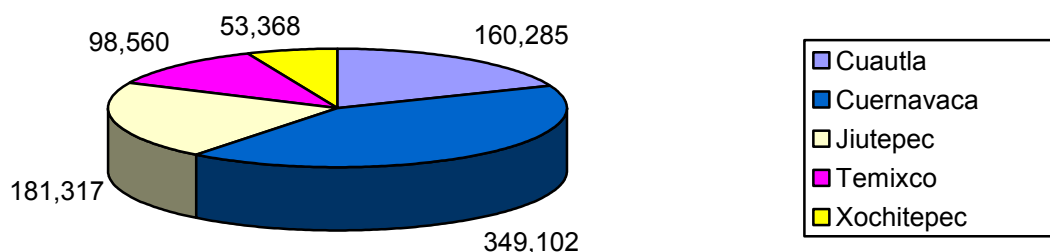
Morelos, Población Urbana-Rural 2005



Fuente. INEGI. Censo 2005

Con una extensión de 4,959 km² el Estado de Morelos, según INEGI, actualmente deben de residir en él alrededor de 1, 612,900 habitantes. De los que 631,254 son considerados como población rural. (Ver figura 1). La población se concentra en 5 municipios de los 33 municipios que conforman el Estado, estos son Cuernavaca, Jiutepec, Cuautla, Temixco y Xochitepec, todos urbanos aunque con una importante población dedicada a las actividades primarias. El resto de los municipios está conformado por población rural en su mayoría.

¹ Por "vocación entendemos simplemente: "lo que se sabe y gusta hacer" (sujeto), y para lo que sirve el entorno, tierra, agua, clima, (objeto). La vocación socio productiva es entonces un cruce entre lo que saben hacer los sujetos sociales y para lo que sirve la naturaleza

Figura 2. Morelos, municipios con mayor población 2005.

Fuente. INEGI. Morelos Conteo 2005.

Morelos tiene una alta concentración de población en las zonas urbanas, el 85.4 % de la población vive en las 85 localidades con más de 15 mil habitantes de Morelos. De las 1,340 localidades el 94% cuenta con menos de 2,500 habitantes, esto se traduce a alrededor de 227 mil habitantes en zonas propiamente rurales, sin embargo los criterios de la COESPO incluyen localidades que se encuentran dentro de las mismas zonas urbanas, en donde encontramos al resto de los 400 mil habitantes, y que son incluidos como beneficiarios en el PDR. El despoblamiento de la vida rural en Morelos se debe a los altos índices de migración, tanto del campo a la ciudad como hacia los Estados Unidos. Este fenómeno afecta fuertemente el concepto de arraigo y sustentabilidad de los pueblos rurales, así como el mismo ingreso de estas familias. Es preocupante ya que según datos de INEGI la migración, principalmente hacia ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA (EUA), ha ido en aumento, según datos del Censo de 2000 el 4.1 por ciento de la población estatal se caracterizaba como “migrante estatal” esto es, hacía otros estados”, de esta el 0.3% era “migrante internacional”. Esta circunstancia se ha venido agudizando a partir de los cambios estructurales y la apertura comercial, y se refleja en la reconversión productiva y/o en la decisión existencial de cambio de actividad económica, por parte, sobre todo, de productores de granos básicos que son los más afectados comercialmente.

Cuadro 2 Población residente por condición migratoria, 2005

Concepto	Nacional	Entidad	Lugar nacional
Población residente de 5 y más años	90 266 425.0	1 399 228.0	22°
No migrante estatal (%)	96.5	95.2	24°
Migrante estatal (%)	2.7	4.1	8°
Migrante internacional (%)	0.3	0.3	17°
En Estados Unidos de América (%)	82.7	86.1	18°

NOTA:
Cifras al 17 de octubre, de acuerdo a su lugar de residencia en octubre de 2000.
Excluye la condición migratoria no especificada.

Fuente:
INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 2005.*

En lo que respecta a la población indígena existe una controversia: ¿Cuántos son? ¿Quiénes son? y ¿en donde están? La población indígena del Estado varía dependiendo la fuente, el INEGI habla de 30,896 personas 22.4% del total de la población rural, el gobierno del Estado 19,815 personas.

La Comisión para el desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI) a través de su representación en Morelos, a su vez considera 49 500 habitantes indígenas. Estas diferencias son debido a la diferencia de criterios que manejan cada instancia. Para el cumplimiento de los objetivos del PDR, el gobierno aplica el criterio del INEGI en lo que respecta a apoyos a grupos indígenas.

Respecto a la atención a Zonas prioritarias, en Morelos están catalogados 3 municipios con grado de marginación alto: Ocuituco, Temoac y Tlalnepantla. El resto de los municipios (30) están distribuidos entre grado medio, bajo y muy bajo. La población que concentran los tres municipios de alto grado de marginación es el 2.2% del total. Es importante señalar que estas generalizaciones solo sirven como enfoque de prioridades del programa, pero en realidad la población con alto grado de marginación se puede encontrar en cualquiera de los municipios, incluso dentro, como ya se dijo, de los centros urbanos más importantes. Esto es tomado en cuenta, acertadamente, por el PDR, y generando una área de apoyos repartida por todo el estado.

En la cuestión laboral, en Morelos casi el 44% de la población trabaja, y de estas sólo el 12% se encuentra en actividades agropecuarias. Las actividades no agropecuarias en las zonas rurales son, en su mayor parte, servicios y comercio. También existe un alto índice de personas que generan autoempleo, en este rubro tenemos a un gran porcentaje de mujeres ocupadas (40%) en completar el gasto familiar. Además de estos datos es importante tomar en cuenta que el ingreso del 40% población es de menos de 2 salarios mínimos.

Sobre educación, los datos que se manejaron fueron el grado de alfabetización, que es de 90.7%, sin embargo la escolaridad es baja en las encuestas el promedio fue de 6to de primaria y eso disminuye los impactos sobre todo de subprogramas como PRODESCA.

En acceso a servicios básicos con los que cuenta la población más del 7% no cuentan con drenajes ni servicios de sanitario, ni agua entubada. En las localidades rurales estos índices son mucho más altos y esto genera problemas de contaminación de los ríos. Morelos es de los estados con mayor contaminación fluvial, con consecuencias en el campo muy preocupantes. No existe una clara cultura de generar proyectos sustentables ambientalmente, los pocos proyectos "ecoturísticos" se refieren más bien a económicos. La mayor parte de los esfuerzos respecto al rescate del medio ambiente son promovidos por organizaciones civiles.

Las carreteras del estado se han desarrollado en el último sexenio, de tal forma que el acceso ha sido mejorado sustancialmente con respecto a sexenios anteriores. Claro que la mayor concentración de estos caminos se encuentra en las zonas turísticas del estado.

En los últimos diez años en la entidad se observa la disminución de la superficie de siembra; para 1992 la SARH calculaba en un 15% la disminución de la superficie con relación a 1985, lo que significaba que se había dejado de sembrar más de 22000 has.²

² SARH. Dirección general de Concertación social. Subsecretaría de Política y Concertación. "Una nueva estructura para el campo mexicano". Para una mayor información acerca de la problemática de la estructura productiva y social en los núcleos

Aunque lo cierto es que en este mismo periodo ha habido un aumento sustancial en los rendimientos de los principales cultivos.

Particularmente en estos años estimamos una reducción de cerca de 35 000 has. Muchas de ellas perdidas definitivamente para la agricultura a favor de complejos habitacionales.

La disminución de la superficie cultivable tiene una relación directa con la caída del valor promedio de los precios medios rurales de cultivos básicos³, la hipótesis en este Caso sería:

Que el ritmo de desarrollo de la globalización y la liberalización tanto del mercado agropecuario como del mercado de tierras, estaría provocando por un lado, un mayor ritmo de diversificación económica de la familia campesina, no solamente productiva agropecuaria, sino principalmente hacia otros sectores de la economía; y por el otro, un proceso complejo del manejo de excedente productivo, entre el nivel de autoconsumo y la concurrencia al mercado.

Esto es, la caída de las tasas de ganancia en los cultivos básicos, de manera directa, los profundos cambios en los sistemas subsidiarios de precios de garantía y los procesos de aprovechamiento de granos, el diferencial de costos y los altos subsidios del gobierno norteamericano con los productores de sorgo, maíz y soya del medio oeste de los EE.UU. en relación a los productores morelenses de los mismos cultivos han generado una creciente desvalorización de la renta de la tierra, que repercute en el mercado negro de la tierra. En otras palabras, si en una hectárea de riego de cualquier cultivo comercial, con un buen rendimiento el productor alcanza una determinada ganancia neta, este monto monetario siempre será inferior a la oferta del fraccionador por cambiar el uso del suelo.

Obviamente que éste fenómeno es válido para las superficies de cultivo cercanas a las conurbaciones, pero el impacto que se desata en cascada es impresionante, de tal manera que potencialmente puede entrar al mercado negro de la tierra aproximadamente el 50% de la superficie cultivable en posesión de los ejidos y comunidades. Finalmente el ejemplo es un modelo ideal, puesto que si hablamos de rendimientos, superficies, acceso a créditos y a mercados de los productores de economía campesina, estos no logran ni un excedente que les haga pensar en no vender su parcela.

La existencia de reglas que norman la operación general de los subprogramas y acciones base del PDR, la concurrencia de un conjunto de factores (como la calidad de la

ejidales consultar: Gordillo de A. Gustavo, Janvry de Alain, Saudolet E. "La segunda reforma agraria de México: respuestas de familias y comunidades, 1990-1994. FCE- CM Méx.1999.

³ En Morelos por cultivos básicos se consideran al maíz, al frijol y el sorgo. Particularmente, desde los setentas este último cultivo se convirtió en casi el único rentable accesible a los productores campesinos. Para 1994 la apertura comercial indiscriminada con los EE UU inicio una caída en los precios y las ganancias medias. El sorgo en Morelos además tenía otra particularidad, su relación vertical con los consumidores locales directos del producto, las granjas avícolas y porcícolas, en la medida que el TLC impacta a la producción pecuaria los granjeros se ven en la necesidad, primero de importar excedentes de sorgo del medio oeste norteamericano, en detrimento de los productores sorgeros, y posteriormente se reconvierten en comercializadores de productos cárnicos y procesados de las grandes trasnacionales, o definitivamente cierran sus granjas.

coordinación interinstitucional, el profesionalismo de las instancias operativas, el activismo de grupos de interés, el empobrecimiento de los actores locales, el contexto y las expectativas políticas, etc.) da como resultado que los programas registren estos elementos como limitantes, que en los hechos llegan a imprimir estilos disfuncionales a la operación y que a su vez se traducen en resultados diferenciados.

Sin embargo, la estrategia de desarrollo del PDR muestra una mejora al ir corrigiendo sobre la marcha estas “disfunciones”, obedeciendo a una maduración natural de los procesos y adecuando las condiciones que marca la dinámica estatal: en 2005, por ejemplo, se muestra una nueva estrategia en donde los actores principales (instancias, PSP, grupos sociales beneficiarios, etc.) tienen más claras sus funciones que lo observado para 2003. Aun se continúan localizando limitantes, lo que provoca deficiencias operativas que se traducen en plazos mayores para finalizar cada uno de los procesos implicados; desde la recepción de solicitudes hasta la entrega de los apoyos. En cuanto a la integración de los programas resulta la adecuada ya que estratégicamente se logra su complementación, evitando duplicidad de objetivos. En la medida de su factibilidad operativa a un cien por ciento se enfrentarán integralmente las necesidades del sector. Es recomendable que los actores involucrados en su operación sean capacitados de manera específica en cuanto a las características del grupo de programas, y su función dentro de los mismos, para agilizar las actividades que les corresponden.

1.1.2 Análisis de los factores que condicionan el desarrollo de las actividades de desarrollo rural apoyadas.

Las actividades agropecuarias del estado de Morelos significaron en el 1990, 11.3% del PIB estatal, en el 2000 el 8.2%, lo que se reflejó en una tasa de crecimiento media anual negativa, del PIB primario de 5.6%, en el periodo de 1990 al 2000. Estas tendencias no han sufrido grandes cambios en estos últimos años, en el 2003 cuenta con un 10% del PIB y en 2004 del 11%.

En este primer periodo mencionado se dieron un conjunto de fenómenos que vinieron a complejizar las actividades productivas del sector: desaparición de los grandes aparatos económicos estatales, FERTINEX, el complejo CONASUPO, ANAGSA, la transformación del BANRURAL, la firma del TLC, cambios que provocan, durante un quinquenio (1995-2000) el encarecimiento de los créditos, el retiro de los subsidios a la producción primaria, las desfavorables condiciones de mercado y la poca organización de los entes participantes en el campo. En Morelos estas consecuencias propiciaron un sector primario débil que se orienta cada vez más hacia la migración a los Estados Unidos y a la venta de tierras de cultivo. Para el año 2000 se inicia un periodo de reorientación productiva y reconversión que si bien no recupera del todo los ritmos anteriores si logra la introducción de nuevos cultivos y nuevos productos como, agaves, hierbas finas, y la recuperación de cultivos como el aguacate.

Estos nuevos paradigmas productivos implican una gran necesidad de asistencia técnica y capacitación por parte de los productores, la cual no siempre es cubierta debidamente. A través de los apoyos canalizados al sector rural los apoyos han sido insuficientes o carecen de oportunidad. La falta de calidad, en contenido y tiempo en los servicios de capacitación y asesoría no dan respuesta a las necesidades de los productores, lo que ha

ocasionado escepticismo hacia estos servicios que deberían de ser un apoyo para el mejoramiento de la producción y la productividad.

Con las reformas estructurales agropecuarias, el campo morelense ha venido perdiendo su esencia agropecuaria, para convertirse, paulatinamente, en parte de la mancha urbana, ya que dichas reformas, como lo hemos señalado líneas arriba, contribuyeron a la aceleración de la venta de tierras agrícolas para ser dedicadas a actividades más rentables, como son: construcción de vivienda, centros comerciales o centros turísticos, con el irreversible detrimento del medio rural.

La fuerza organizacional en Morelos, elemento importante de trabajo del PDR, se refleja en la tradición tanto caudillista que tiene el estado como de organizaciones civiles activas. En Morelos existe una gran variedad de organizaciones no gubernamentales contribuyendo en algunos casos, incluso, con el desarrollo rural y asociaciones civiles agropecuarias, el registro de estas últimas era de más de 2 mil, sin datos sobre cuales están activas. Además se tiene la tradición de las grandes cooperativas agrícolas que se han conformado, algunas son buenos ejemplos como son los arroceros de oriente, otros no tan buenos como los durazneros del nororiente, pero existe claramente el impulso de organizarse. Sin embargo otra tradición caciquil y política ha debilitado el concepto general de las organizaciones de productores generando desconfianza y letargo.

En el PDR como estrategia se apoya la generación de organizaciones, dando preferencia a proyectos realizados por grupos, con características de viabilidad, y trascendencia. Sin embargo se encontraron muchos grupos creados sólo para recibir el apoyo, así como proyectos carentes de visión a futuro. Existe una gran necesidad de desarrollo organizacional profesional, integración empresarial y capacitación sobre todo en rubros hasta ahora desconocidos por ellos: mercados, comercialización, mejora continua, integración de cadenas productivas, innovación tecnológica, componentes de los subprogramas del PDR de la APC que analizaremos adelante.

1.2 Antecedentes de la situación del campo en Morelos y de evaluaciones anteriores

Las Unidades de Producción Rurales (UPR) en la entidad presentan una relativa uniformidad en cuanto a su estructura interna, sus niveles de ingreso y el perfil de actividades económicas (ver Anexo). En lo que respecta a su dimensión espacial no es posible hacer una identificación geográfica (municipal o regional) justamente por esta uniformidad. La misma uniformidad se observa en relación con las actividades primarias. En el programa de DR no existe la propuesta de generar un “mapa de actividades productivas del sector primario” lo cuál es probable que se deba al grado de diversificación productiva que presentan las UPR.

La dinámica de las UPR está establecida a través de una relación compleja. En los últimos tres años se observa una creciente dependencia financiera de las UPR tanto a las remesas de dinero que envían los miembros de la familia que trabajan en los Estados Unidos de América, como de los mismos recursos del programa, siendo Alianza para el Campo la única fuente de financiamiento oficial aparente. En función de estos recursos y el acceso al crédito a la palabra los jefes de familia (encargados de las Unidades de Producción) se efectúan los procesos de planeación de la producción. En la mayoría de las UPR esta lógica se enlaza con la dinámica para producir el maíz y sus combinaciones (principalmente frijol) y a la actividad ganadera. En la entidad, se observa una actividad más de finalización y transformación de ganado vacuno que de engorda. Por ejemplo, la cabecera municipal de Yecapixtla es un importante destino ganadero de toda la región, incluidos los estados de México y Puebla. De este modo, las UPR planean su propia estrategia productiva (y económica) en función de:

1. Los recursos económicos disponibles, cada vez mas producto del trabajo en los EUA. Accesoriamente se accede al crédito a la palabra.
2. Los cultivos y actividades productivas que desarrollan con su propio peculio, complementando su ingreso con el trabajo fuera de las actividades primarias.

Los factores condicionantes los podemos enumerar de la siguiente forma:

El sector agropecuario requiere de nuevas tecnologías que permitan la diversificación de actividades y promuevan la conservación de los recursos naturales, los cuales sufren de un gran deterioro como erosión y contaminación del suelo y agua, pérdida de flora y fauna a causa de las técnicas de producción convencionales como el monocultivo de granos y semillas en zonas con pendientes elevadas. En relación al programa Alianza para el Campo en los dos ejercicios evaluatorios se observa, como se ha comentado anteriormente, un considerable apoyo para actividades primarias y muy poco para actividades postproducción, si atendemos a las consideraciones aquí expresadas en el orden de estructura agraria y productiva, es plausible que el programa tendrá que evolucionar de los apoyos primarios a cada vez mas apoyos para la integración de cadenas productivas, componentes en la comercialización y el valor agregado a los productos primarios

El uso indiscriminado de agroquímicos y fertilizantes, la tala inmoderada de bosque y selva, el pastoreo irracional y la sobreexplotación de recursos forestales, lo que se agrupa

normalmente en el rubro “sustentabilidad”, no aparece en el programa, ni en los proyectos de los beneficiarios.

Durante las últimas décadas se ha perdido mas del 70% de la cubierta forestal del estado, el 30% esta seriamente deteriorado y tan sólo el 10% restante se considera con poca perturbación humana, actualmente Morelos cuenta con 26,361 ha (5.3% de su territorio) de bosque templado y 62,127 (12.6%) ha de selva baja caducifolia y se considera que el 40% de los terrenos morelenses son propios para el crecimiento de bosques y selvas y solo el 18% están cubiertos por este tipo de ecosistemas (PEOT, Morelos, 2004). Por estas razones se deben encontrar mecanismos de producción sustentables que promuevan la diversificación hacia actividades agrosilvícolas capaces de contrarrestar la problemática tanto económica como ecológica en el sector rural.

Alianza para el Campo en su Programa de Desarrollo Rural está inmerso en esta realidad, aún cuando su diseño corresponde a los lineamientos federales algunos de los que operan este programa han sido actores involucrados en esta realidad morelense. Tenemos, de esta manera, operadores tanto dentro de las instancias de gobierno como fuera, ya sea en los consejos, como beneficiarios directos, como técnicos de apoyo, etc. que tienen la experiencia vivencial de esta problemática, han desarrollado esfuerzos enfocados a fortalecer las zonas rurales, o son productores que han realizado las reconversiones, capacitaciones y capitalizaciones necesarias. Esto ha dado al programa la adecuación local que se requiere, donde se ha flexibilizado, se ha acoplado y adecuado para atacar mejor las necesidades locales de las diferentes comunidades rurales del estado.

Capítulo 2

Principales Tendencias del Programa

1. Objetivo

Este capítulo tiene por objetivo realizar un análisis de la evolución general del Programa, en cuestiones de inversión, aumento de beneficiarios y los temas prioritarios, programática y operativamente, para identificar como se están comportando los resultados de los apoyos en relación con la problemática del estado.

Las características del sector agropecuario, la sociedad rural en el estado de Morelos y su ubicación geográfica, lo sitúan en una posición con amplias expectativas de crecimiento y desarrollo sostenido, atendiendo las necesidades de la población rural y fortaleciendo las UPR dentro de un proceso incluyente que permita un mejor posicionamiento en el espacio geopolítico nacional y la globalización de mercados.

2. Contenido

a). Evolución y características del Programa de Desarrollo Rural

Desde el punto de vista técnico productivo, Alianza para el Campo ha mantenido en los últimos años un paso firme hacia la modernización y adopción de nuevos métodos y técnicas de producción. Se observa también una reconversión productiva orientada hacia cultivos con una mayor competitividad en los mercados y adoptando tecnologías de producción intensiva bajo ambientes controlados; situación que atrae poderosamente la atención del productor tradicional al ver como se pueden extraer grandes volúmenes de producción en espacios tan reducidos y de una mejor calidad.

Sin embargo, se cuenta con un diseño programático y operativo enfocado hacia el fortalecimiento de las actividades agrícolas primarias, sin que se esté fortaleciendo las Cadenas de valor, al mismo tiempo que se están abandonando otras que gozaban de mucho peso en la entidad como es el caso de los arroceros de Tepalcingo, los cuales están comenzando a recibir apoyos para sembrar caña. La ganadería dentro del programa, está enfocada a actividades de complemento. Las actividades no agropecuarias han gozado de una tendencia hacia arriba, sin embargo no se percibe una real estrategia de desarrollo sustentable con impactos a largo plazo y fuera de modas de peticiones como es el caso de los Cafés Internet. Con todo esto no se percibe con claridad la diferencia de PDR con los otros programas de Fomento Agrícola y Fomento Ganadero. En entrevistas se percibió incluso una cierta competencia entre programas y poca intercomunicación.

El tejido productivo en el agro morelense muestra un alto grado de diferenciación entre tipo de productores, sistemas productivos y modos de producción, cultivos, especies pecuarias, ramas productivas, esa heterogeneidad deriva en un mosaico complejísimo de las actividades agropecuarias en el estado, de tal forma que no se pueden ubicar, como en el noroeste o el bajío, regiones productivas especializadas, está característica esta

dada básicamente por la cultura campesina, por la disponibilidad y calidad de medios para la producción, emplazamiento en los mercados, acceso a insumos y servicios, niveles tecnológico y tipo y grado de organización económica y social.

Las diferencias más importantes en el peso relativo de cada actividad; producto, cultivo, especie pecuaria se observan entre los granos (maíz, sorgo, arroz), la caña de azúcar, y los productos hortofrutícolas. Así, al lado de un numeroso sector de productores ubicado en el primer grupo, que utilizan el 42% de la superficie de cultivo y generan el 20% del valor de la producción agrícola del estado, caracterizados en su mayoría por una base productiva precaria, coexiste un grupo más compacto de productores orientado a la rama hortofrutícola, que ocupan el 9% de la superficie, pero aportan el 35% del valor de la producción. En las ramas de cultivos industriales y de otro tipo de cultivos hay una mayor correspondencia en cuanto a superficie utilizada y contribución en valor de la producción.

Este patrón de cultivos es la resultante de dos fuerzas principales, de una parte el proceso de apertura comercial que ha estimulado aquéllos renglones en los que hay ventajas comparativas en el comercio internacional (hortalizas y frutales), y por otra parte, los mecanismos de compensación (apoyos directos y a la comercialización en un esquema de ingreso objetivo), para tratar de paliar las abismales diferencias en productividad en el sector de granos básicos frente a los socios comerciales en el TLCAN.

El PDR ha tomado en cuenta en su diseño, generar dinámicas de apoyos que tomen en cuenta toda esta caracterización sin embargo, en la práctica los municipios a través de sus COMUNDERS son los que realizan la asignación final. Debido a la falta de integración en la planeación, está asignación ya no obedece a los lineamientos originales, se transforma a una aplicación según negociaciones, que si bien en muchos de los casos llegan a su objetivo final, en otros no. Esto ha hecho que algunas cadenas estratégicas se hayan visto fortalecidas generando buenos impactos.

Desde luego, los diferentes problemas a los que se enfrentan los sistemas producto tienen una intensidad y expresión distinta según el tipo de productor y la localidad de que se trate, por ello, el diseño de instrumentos de política pública orientados al fomento productivo, y el PDR debe reconocer la especificidad en cada caso. (Ver Cuadro anexo: Características de las Unidades de Producción Rural, en documento anexo: Consideraciones sobre el desarrollo rural del estado de Morelos)

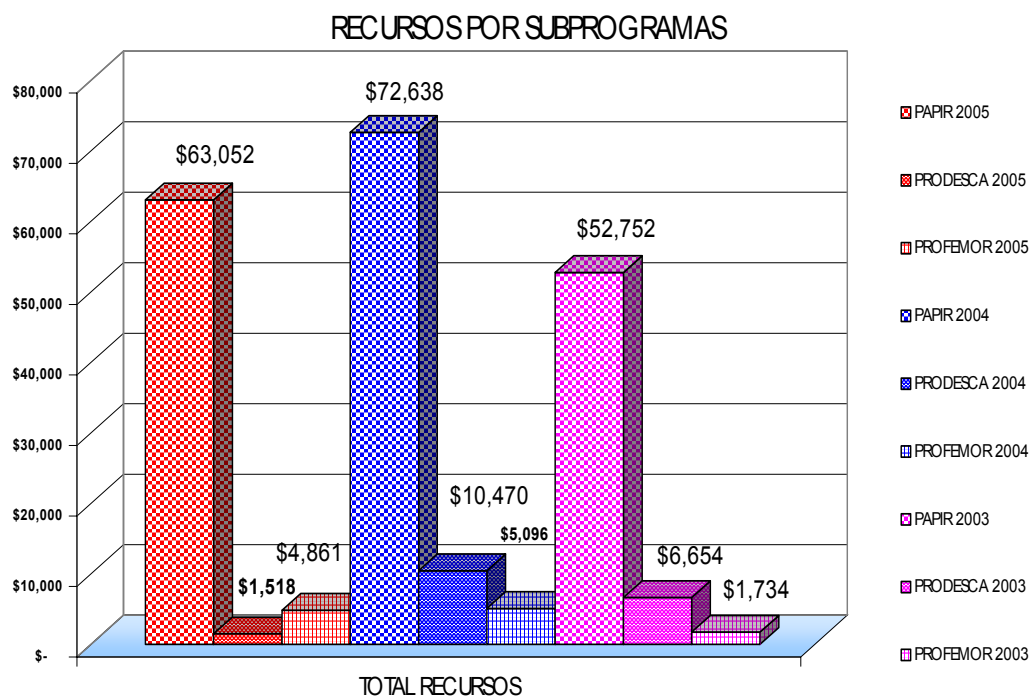
El programa desde su nacimiento se orientó a apoyar a los pequeños agricultores campesinos que practican el modo campesino, en su organización básica, su producción, inserción al mercado, e integración vertical en los diez años de su puesta en marcha ha cumplido en objetivos claves aunque parcialmente. Incluso, como ejemplo, se ha identificado una reducción del 33% en el intermediarismo.

2.2. Tendencias en la inversión del programa, número de beneficiarios y actividades apoyadas

Es clara la tendencia de crecimiento del programa, esto ha ayudado que se convierta en el programa base para el desarrollo rural. El crecimiento se ha dado en todos los subprogramas de forma equilibrada, así tenemos un PAPIR con alrededor del 80% de los recursos, y el resto repartido entre los otros dos. Un dato notorio fue la baja considerable en 2005 del programa de PRODESCA, lo cual lo atribuimos a que sólo se había ejercido

el 50% del recurso, y PRODESCA es de los subprogramas que tienden a realizarse más al final del año, cuando las labores del campo permiten darse tiempo para capacitarse.

Figura 4. Recursos por subprograma



Fuente: Cédula de información verificable sobre la gestión estatal del Programa de Desarrollo Rural. 2005

2.2.1 Inversión acumulada del programa por fuente de aportación

La tendencia en la inversión es positiva, el programa se está fortaleciendo y ahora más con el compromiso directo de los municipios. Es importante recalcar que aún cuando la participación de los mismos productores es hacia abajo, se pueda deber al aumento del enfoque hacia productores más marginados.

Cuadro 4. Participación de los recursos

Agente	2003		2004		2005	
	Pesos (miles)	%	Pesos (miles)	%	Pesos (miles)	%
Gobierno federal	51,062	40	77,568	47	67,635	50
Gobierno estatal	12,930	10	10,930	7	11,430	8
Gobiernos municipales	0	0	25,730	15	19,092	14
Productores	63,237	50	51,811	31	38,185	28
Total	127,230	100	166,040	100	136,344	100

Fuente: SEDAGRO. Delegación estatal Morelos 2006

2.2.2 Inversión por subprograma, nivel de marginación, tipo de productor y por tipo de inversión

La tendencia es clara hacia el PAPIR, el cuál está enfocado a generar los impactos a corto plazo, el PRODESCA y el PROFEMOR, ya hemos mencionado que están relegados en prioridad, montos y control de la operación. Es probable que esto se deba a que los impactos de los dos últimos programas no son visibles de forma inmediata, además que su evaluación se vuelve muy subjetiva.

Los principales beneficiarios en el programa están dentro de los tipos de unidad 1, 2, 3 y 4, donde tenemos un 45% de los recursos en el 2003 hacia el tipo 3 y el resto al 1, 2 y 4. Para el 2005 tenemos, con un 50% ejercido, un abanico de apoyo que abarca los 5 tipos de productores. Es de notar también, que la mayor concentración de beneficiarios se encuentra en la tipología 1 y 2, esto implica que están menos organizados y cuentan con pocas posibilidades de financiamiento de nivel alto, ya que no tienen recursos para hacer grandes aportaciones. Esto genera un nivel alto de capitalización en la tipología 4 y 5, y bajos niveles en la 1, 2 y 3.

El cambio de cultivos, de tradicionales a comerciales se ha logrado en la medida en que los subprogramas se han consolidado, esto se observa, sobre todo, en lo que llamaríamos recuperación de cultivos que se habían perdido, caso de aguacate que muestra una consolidación importante, el durazno se convirtió en los últimos seis años en uno de los cultivos mas importantes, con mayor valor de la producción.

Cuadro 5. Inversiones PDR APC, 2003

Vía Proyecto	Tipo	No proyectos	Beneficiarios	2001	2002	2003	Total de inversiones
Cadenas Agroalimentarias							
<i>Grupos prioritarios:</i>							
Producción primaria	Proyecto	2	12	313,478	63,146	376,624	753,248
Valor agregado	Proyecto	14	84	1,253,910	252,581	1,506,492	3,012,984
<i>Otros Grupos Elegibles</i>							
Producción primaria	Proyecto	16	96	1,253,912	252,582	1,506,494	3,012,988
Valor agregado	Proyecto	60	360	5,015,647	1,010,327	6,025,974	12,051,948
Otras Actividades Productivas							
<i>Grupos Prioritarios</i>							
Producción primaria	Proyecto	3	18	582,174	117,270	699,444	1,398,888
Valor agregado	Proyecto	28	168	2,328,693	469,081	2,797,774	5,595,548
<i>Otros Grupos Elegibles</i>							
Producción primaria	Proyecto	28	168	2,328,693	469,081	2,797,774	5,595,548
Valor agregado	Proyecto	112	672	9,314,773	1,876,322	11,191,094	22,382,188
Total PAPIR		263	1,578	22,391,280	4,510,390	26,901,670	53,803,340
Fortalecimiento Institucional							
Consejos municipales	Consejos	13		1,102,436.24	223,563.76		1,326,000
Consolidación Organizativa							

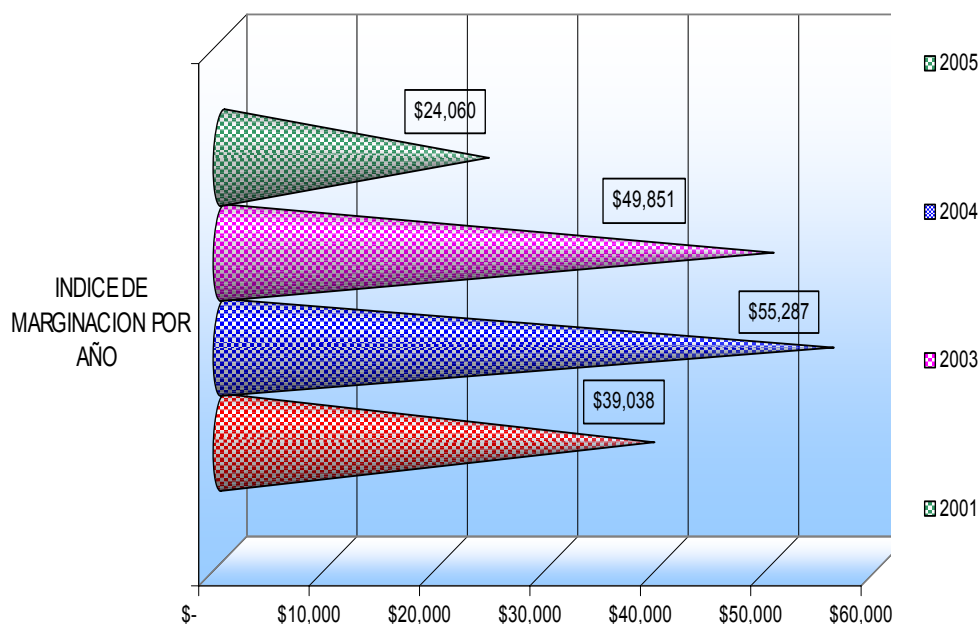
Organismos de primer nivel	Organismo	12	72	814,663	85,337		900,000
Organismos de segundo y tercer nivel	Organismo	1	12	73,833.81	7,734.24	32,147.50	113,715.55
Total Profemor			84	1,990,933.05	316,635	32,147.50	2,339,715.55
Gastos de Operación				1,031,607.76	204,248		1,235,855.76
Gastos de Evaluación				376,374.19	74,927		451,301.19

Fuente: SEDAGRO, Dirección de Planeación

2.2.3 Atención a grupos prioritarios y zonas de alta marginación

Respecto al grado de marginación de los beneficiarios es claro que la tendencia del programa de forma general es adecuada a las necesidades de desarrollo del estado. Cumpliendo así uno de los objetivos base de la APC, pero en el caso de estos apoyos, los impactos no son proporcionales al aumento de recursos asignados.

Figura 3 Recursos por grado de marginación
 RECURSOS POR GRADO DE MARGINACION PARA EL EDO. DE MORELOS (ALTA)



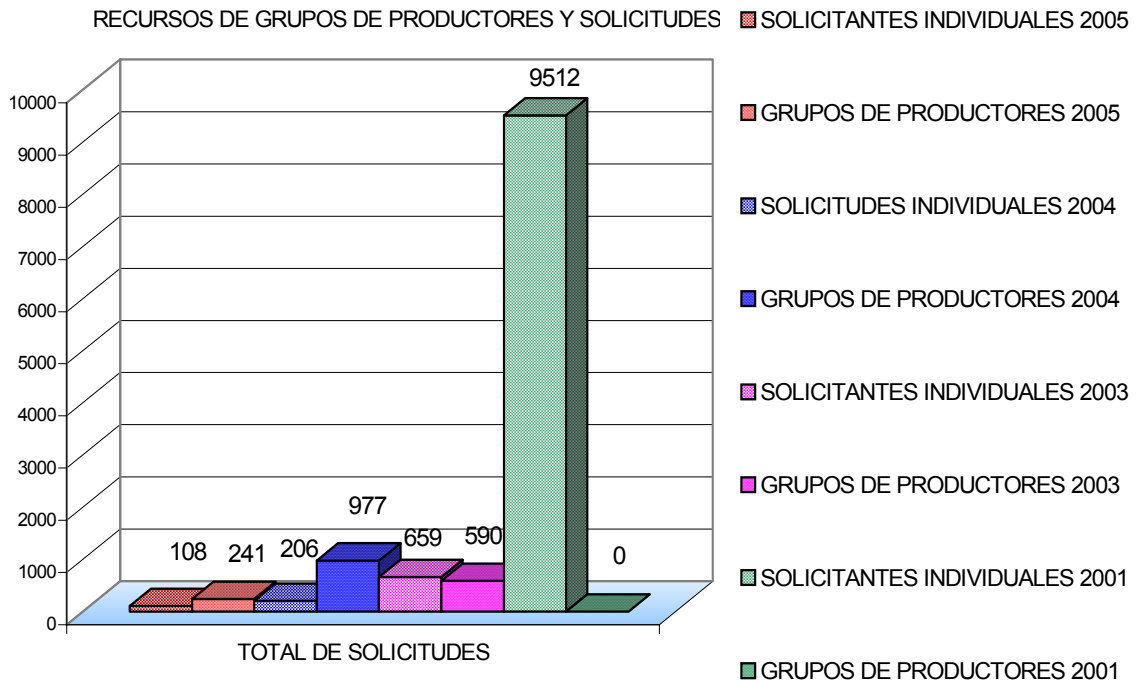
Fuente: Cédula de información verificable sobre la gestión estatal del Programa de Desarrollo Rural.
 Nota: Las cifras en valores monetarios se refieren a inversiones por estrato de pobreza apoyados por el PDR.

La distribución de los apoyos se dio satisfactoriamente en cuanto a grupos y regiones prioritarios. Aunque los beneficios comprendieron toda la entidad, se consideraron como prioritarios 2 de los municipios con mayor índice de marginación. La mayor parte de los beneficiarios fueron tipología entre I y III.

2.2.4 Número de beneficiarios, cobertura y subsidio promedio

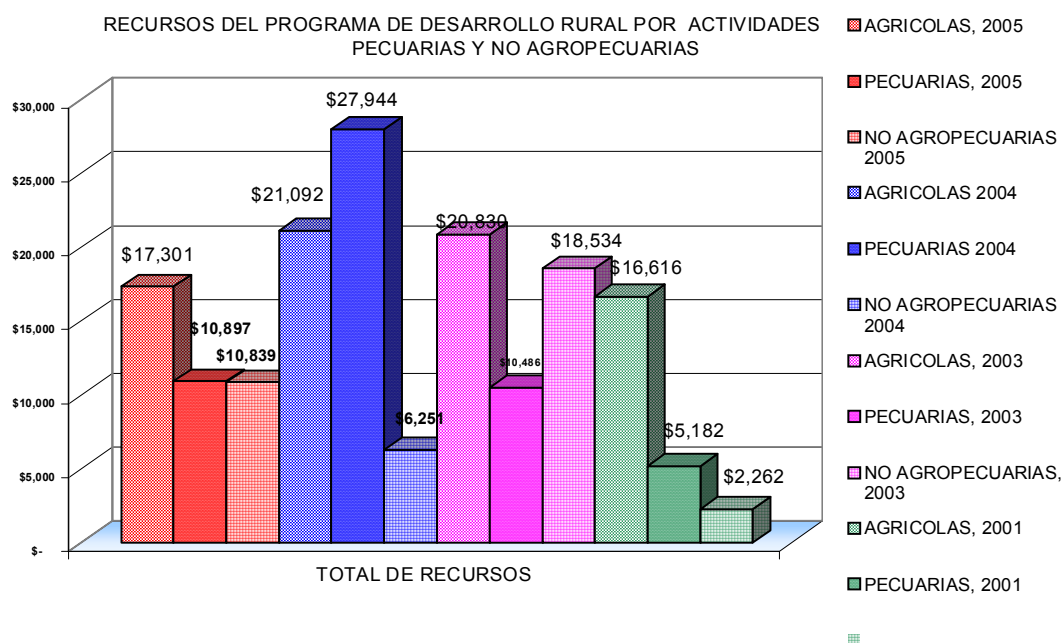
Los beneficiarios del programa han tenido una tendencia a aumentar, sin embargo como lo refleja la tabla siguiente, se ha trabajado para que las solicitudes vengan en grupo, ya sea como organización trascendente, o como grupo de trabajo inmediato.

Figura 8. Recursos de grupos y solicitudes



Fuente: Cédula de información verificable sobre la gestión estatal del Programa de Desarrollo Rural.

La mayor parte de los recursos, todavía son enfocados al área agrícola, sin embargo se marca una clara tendencia a fortalecer, sobre todo el área no agropecuaria. Sin embargo es peligroso, ya que la falta de control, seguimiento y una clara estrategia han hecho que el programa sea utilizado en componentes de poca trascendencia para el desarrollo.

Figura 9. Recursos por actividad

Fuente: Cédula de información verificable sobre la gestión estatal del Programa de Desarrollo Rural.

2.3 Cumplimiento de metas

El objetivo de Alianza para el Campo en los últimos tres años se enmarca en las cuatro líneas a) Reconversión productiva; b) Integración de cadenas agroalimentarias; c) Atención a grupos y regiones prioritarias, y d) Atención a factores críticos. En esa perspectiva se insertan las acciones de los programas específicos que integran Alianza, entre los que se encuentra el de Desarrollo Rural, la integración y consolidación de los sistemas producto, la capitalización y diversificación de las unidades de producción del sector y el desarrollo de las capacidades.

En un análisis cuantitativo podemos identificar que se ha ido avanzando en el logro de las metas que el programa se establece, los montos de inversión van en aumento, incluso algunos programas estatales se suman a la operación del fideicomiso. Los beneficiarios también han aumentado, y la asignación de recursos es cada vez mejor. El estado es reconocido por su eficiencia en la aplicación del recurso. Esto indica que operativamente el programa puede considerarse exitoso.

Desde un punto de vista cualitativo, con percepciones que no pueden ser parametrizables se encontró índices bajos de satisfacción, poca comunicación interinstitucional y beneficiarios descontentos. Además existen negociaciones políticas que involucran al PDR, desvirtuando la operación misma. Falta mucho para lograr una verdadera capitalización del campo en Morelos, y un arraigo trascendente en los jóvenes de la zonas rurales, en entrevistas con productores la mayor parte de los hijos no estaban interesados en proseguir con los esfuerzos agrícolas. Se ha logrado un “subsidio al trabajo” y el Desarrollo Rural Integral queda como un objetivo al cual tenemos que llegar, pero todavía no nos acercamos.

2.3.1 Congruencia del Programa con los retos y oportunidades del entorno.

Todas las características descritas en el capítulo anterior sitúan a Morelos en una posición con expectativas de crecimiento y desarrollo sostenido, atendiendo las necesidades de la población rural y fortaleciendo las UPR dentro de un proceso incluyente que permita un mejor posicionamiento en el espacio geopolítico nacional y la globalización de mercados. Es aquí donde ha hecho falta ajustar los programas PROFEMOR, PRODESCA y PAPIR a las condiciones de evolución de las UPR, y sobre todo de las organizaciones económicas.

Se percibe que no existe una clara estrategia para generar fuentes alternas de financiamiento, la relación que genera el programa es de forma clientela o electoral. Todo el diseño de selección de beneficiarios, evaluación de los proyectos y entrega de recursos contribuye a que esta circunstancia encontrada del programa no se aminore o se equilibre.

Capítulo 3

Evolución del Programa en Temas Relevantes

El objetivo de este apartado es realizar un análisis del comportamiento en el tiempo que ha mostrado el PDR en los temas más relevantes sobre la gestión. Se destacarán tanto acciones positivas como las áreas de oportunidad y donde se deben enfocar los esfuerzos de mejora.

3.1 Avances en la adopción de la estrategia del Programa

Se entiende que toda la APC tiene en sus bases de diseño, el fortalecimiento de las localidades a través de la transferencia de recursos, responsabilidades y funciones, con el objeto de mejorar el servicio y el impacto de los programas en la población. Esto se traduce a desarrollar un verdadero federalismo, buscando que el mismo estado haga lo propio con los municipios. Es solamente desde las localidades y hacia ellas que se lograrán generar cambios trascendentes. El problema es que lo que se pretende es que la "estrategia" sea adoptada, y en realidad se debería estar caminando hacia que las estrategias se generen desde la localidad. Es ahí en donde se conoce la real problemática, y desde ahí debe surgir la necesidad de unir regiones para fortalecerse, y finalmente hacer las propuestas de lo que se necesita para lograr desarrollo rural en ese lugar.

Es sobre este entendido que se realiza el análisis siguiente.

3.1.1 Apropriación del Programa en el estado e integralidad de las acciones

Es interesante analizar la Evolución del programa en Morelos durante los años de la evaluación (2003-2005). Como se puede apreciar en los Cuadro 5) se ha presentado una variación interesante de la operación del grupo de programas, tanto en los presupuestos asignados como en el número de beneficiarios. La tendencia marca que el número de apoyos aumenta proporcionalmente al presupuesto asignado en los últimos años, un 20%, cabe mencionar que en el transcurso de cuando menos los años analizados por la presente evaluación (2003-2005), no se observa un cambio cualitativo en cuanto a componentes tecnológicos o de mayor valor económico y tecnológico a pesar del aumento de un número mayor de beneficiarios, de tal forma que los apoyos han sido mas numerosos en componentes tecnológicos de baja inversión de capital, lo que obedece también a las solicitudes vía proyecto productivo que definen las posibilidades de aportación de los productores de bajos ingresos.

Al momento del levantamiento de la encuesta (abril-mayo de 2006), el avance en el ejercicio 2005 reportaba un 50%, reportándose justamente este mismo número de encuestas aplicadas donde no se había aplicado el recurso, habiéndose entregado solamente un 50% de los apoyos comprometidos de los subprogramas, según la percepción de los responsables en los municipios, a través de las entrevistas, esto fue debido a una tardía radicación de los recursos para este fin. En contraste, la operación estatal consiguió los objetivos en eficiencia y rapidez que se propuso, lo que pone la responsabilidad en el trabajo de los municipios.

3.1.2 Evolución de la orientación del Programa en el estado

Los programas de desarrollo federales tienen como antecedente, los programas sociales que desde los años 40 intentaban abatir la pobreza y sobre todo las desigualdades que el modelo de desarrollo aplicado generaba. Al principio estos programas se basaban en fortalecer la capacidad de consumo de la población más afectada, así como garantizar los mínimos de salud indispensables para un bienestar.

En el transcurso de los años, el objetivo de mantener cierta estabilidad en variables económicas ha ido en detrimento de los presupuestos disponibles para el subsidio del desarrollo. Además, la estrategia de reducción de la intervención estatal, promoción de la inversión extranjera, fortalecer exportaciones, control inflacionario y presupuestal, redujo todavía más los recursos disponibles.

Tomando esto en cuenta, es que el diseño de un programa tiene que tener como ingrediente principal la participación de los mismos beneficiarios. En el caso de APC, existe esta participación incluso en forma de aportación de recursos. Ahora el diseño del PDR parte (es el caso de toda la APC) de tratar de disminuir la desigualdad en la posesión de recursos, ya que es ahí donde reside el rezago social, más que en asumir que el mismo sistema económico no es capaz de generar los bienes y servicios que se requieren.

El programa Alianza para el Campo busca enfrentar de manera integral los problemas citados en este documento; no obstante, ya en la operación muchos de los apoyos PAPIR se destinan a la producción primaria y poco a la integración de cadenas productivas, agro industrialización y reconversión, la capacitación y la asesoría de PRODESCA no prevé las necesidades específicas de los grupos apoyados en cuanto a su integración a los sistemas-producto, cadenas agroalimentarias. En PROFEMOR, en consolidación organizativa, aún no se aprecian cambios fuertes en integración a las cadenas productivas. Este tipo de bienes impactan más en un mediano y largo plazo conforme mejora la participación de sus actores.

3.1.3 Pertinencia del Programa como política estatal

La existencia de reglas que norman la operación general de los programas base del desarrollo rural, la ocurrencia de un conjunto de factores (como la calidad de la coordinación interinstitucional, el profesionalismo de las instancias operativas, el activismo de grupos de interés, el empobrecimiento de los actores locales, el contexto y las expectativas políticas, etc.) da como resultado que los programas registren una serie de ajustes, que en los hechos le imprimen un estilo propio a la operación y que a su vez se traducen en resultados diferenciados.

Sin embargo, se observó que entre 2003 al 2005 la estrategia de desarrollo ha mejorado paulatinamente, obedeciendo a una maduración natural de los procesos y adecuando las condiciones que marca la dinámica estatal: en el segundo año de operación de la nueva estrategia los actores principales (organizaciones sociales y económicas productivas, ayuntamientos, instancias institucionales, PSP.) aún no tienen claras sus funciones, lo que provoca deficiencias operativas que se traducen en plazos mayores para finiquitar cada uno de los procesos implicados; desde la recepción de solicitudes hasta la entrega de los apoyos. En cuanto a la integración de los programas resulta la adecuada ya que estratégicamente se logra su complementación, evitando duplicidad de objetivos.

En este sentido, la Sagarpa y la SDA, han desarrollado un buen mecanismo de operación, ya que es la Secretaría la que tiene el control sobre el PDR, en como aplicarlo y operarlo, mientras que la Delegación juega un rol de supervisor. Esto es así, en el ámbito estatal, ya en los municipios aún cuando los coordinadores y técnicos, tanto de la Sagarpa como de la SDA, están para revisar y apoyar las acciones de los consejos, paulatinamente su grado de compromiso va en aumento, dando como resultado que se vuelven actores clave para la aplicación de los programas de APC.

En la medida de su factibilidad operativa a un cien por ciento se enfrentarán integralmente las necesidades del sector. Es recomendable que los actores involucrados en su operación sean capacitados de manera específica en cuanto a las características del grupo de programas, y su función dentro de los mismos, para agilizar las actividades que les corresponden.

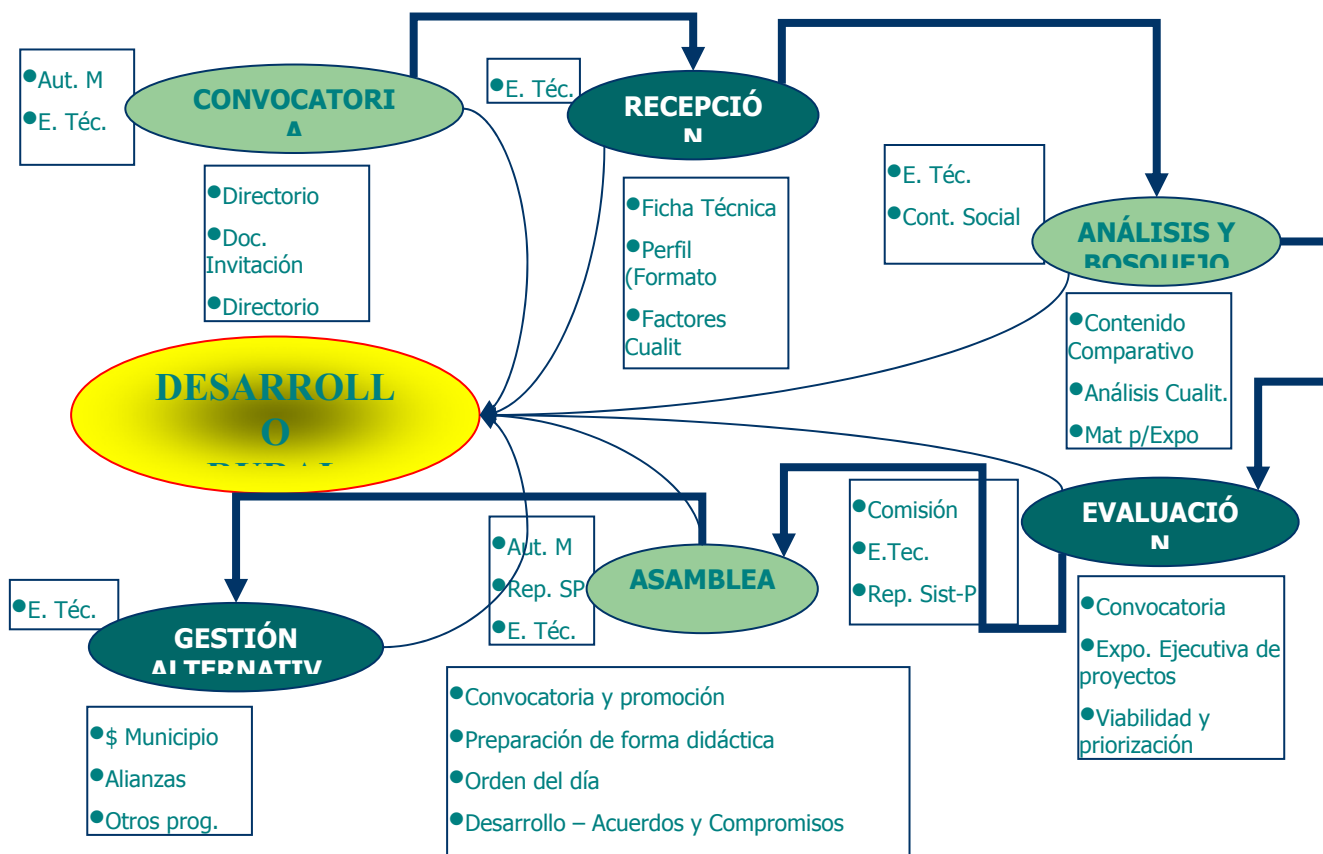
3.2 Contribución del Programa a la institucionalidad del medio rural

En la estructura del Desarrollo rural en general se han creado ya varias organizaciones e instituciones de apoyo, así tenemos un CECADER que evalúa y coordina a los PSP's, un INCA Rural que da capacitación, la UTOE que canaliza los proyectos y sistematiza la información y reportes, los CADER's que fungen como primeros filtros de proyectos, el DDR que filtra a su vez y canaliza y los Consejos que son los del primer contacto y finalmente los de la decisión de aplicación de los recursos. En esta red, tenemos, desgraciadamente varias cabezas y todavía no hay la cultura de que todos deben responder al Consejo Estatal de Desarrollo Rural, en lo que se refiera a ese tema.

En esta estrategia se han tenido avances, y también se encontraron áreas de oportunidad.

3.2.1 Avances en el proceso de descentralización

Los municipios cuentan con la estructura institucional necesaria para operar, sin embargo el recurso que les llega es muy escaso. Los tiempos de operación tienen una tendencia de bajar, lo cual reditúa en un mejor servicio a los beneficiarios, aún cuando en diseño es muy interesante, el proceso no ha sido tan eficiente.

Figura 6. Diagrama del proceso de descentralización identificado**DIAGRAMA DE FLUJO GENERAL DEL PROCESO MUNICIPALIZACIÓN**

Fuente: UNICEDES. Elaboración propia

3.2.2 Estructura institucional para la operación del Programa

Alianza para el Campo es en realidad un ejemplo de como se debería estructurar la operación de un programa, en el sentido que el operador base es el mismo gobierno del estado. La delegación de la SAGARPA está para supervisar que el trabajo se realice como se estipuló. Es probable que se pudiera tener grandes ahorros al reducir la plantilla de las delegaciones, para convertirlas en representaciones que supervisan el trabajo del estado. Sin embargo en este momento todavía se cuenta con gran aparato burocrático que a lenta la operación y no permite reacciones rápidas para responder al medio ambiente cambiante. Así que tenemos un CECADER que se percibe que no realiza su rol de supervisor de los PSP. Una UTOE que está ahogada en papeles, un CEDRS en donde se hace poca planeación y mucha negociación política. Los coordinadores municipales en los COMUNDERS se encuentran con algo muy parecido.

3.2.3 Fortalecimiento de los cuerpos colegiados**Comités Sistema Producto**

Entre la problemática detectada en la entidad, principalmente en todas las regiones, está la falta de integración de las UPR a la cadena del valor en cualquiera de sus acepciones, cadenas productivas, sistemas producto, mercados regionales, transformación de los

productos en la misma UPR, también se reporta, a pesar de los esfuerzos de reducción, todavía un alto intermediarismo, baja mecanización, escasa consolidación organizativa, alto índice de emigración hacia los EUA, y deficiencias en la sistematización de la información.

La integración de cadenas ha permeado, hay convergencias así como discrepancias. El estado se enfoca a realizar el trabajo a nivel municipal, mientras que SAGARPA lo hace a nivel regional. Ha habido dificultades en empatar términos, el estado ya trabajaba con enfoque en "ramas productivas". La organización, debe ser municipal, y el sistema estatal. Hacer un mapeo de las cadenas ha ayudado a focalizar apoyos. La selección de los líderes ha sido institucional eso dificulta el avance. En general todo el proceso ha sido positivo, se genera arraigo y posibilidad de mejorar la calidad de vida en el campo.

Es necesario fortalecer las cadenas productivas, unidad en todos los eslabones que las integran, para desarrollar una mejor respuesta ante los retos de globalización.

Aunque en la cedula de desarrollo rural se reportan 14 cadenas agroalimentarias mencionando particularmente arroz, durazno, aguacate, ornamentales y avícola, en las encuestas aplicadas a los productores de ambas muestras, reportan un desconocimiento de la conformación de los comités por sistema-producto, como se aprecia en la siguiente tabla.

Cuadro 6. Conocimiento y beneficios de los Comités Sistema producto.						
Concepto	Apoyo recibido a través de una organización económica					
	SI		NO		TOTAL	
	Número	%	Número	%	Número	%
Total de beneficiarios	109	100.0	6	100.0	115	100.0
No saben qué es un CSP	99	90.8	5	83.3	104	90.4
Saben qué es un CSP	10	9.2	1	16.7	11	9.6
Beneficios obtenidos por los que saben qué es un CSP:	Número	%	Número	%	Número	%
Capacidad de negociación	4	40.0	1	100.0	5	45.5
Acceso a nuevos mercados	1	10.0	-	0.0	1	9.1
Reducción de costos	10	100.0	1	100.0	11	100.0
Promoción de sus productos	10	100.0	1	100.0	11	100.0
Mejores precios	1	10.0	1	100.0	2	18.2
Seguridad en la venta	-	0.0	1	100.0	1	9.1
Asistencia técnica y/o capacitación	1	10.0	-	0.0	1	9.1
Otro beneficio	10	100.0	1	100.0	11	100.0
Ningún beneficio	3	30.0	-	0.0	3	27.3
No saben qué beneficio pueden obtener	2	20.0	-	0.0	2	18.2

Fuente: Encuestas 2003, 2005. Evaluación Alianza para el Campo 2005

Consejo Estatal de Desarrollo Rural Sustentable

En el consejo estatal se cuenta con una participación de alrededor del 50% de los consejeros, sin embargo se ha mantenido la actividad y se ha trabajado para darle relevancia y peso de decisión. Es importante mantener este paso para que pueda evolucionar de un foro informativo y de exposición de inquietudes al Secretario de Desarrollo Agropecuario por parte de los líderes, y fortalecerlo dándole más peso en la planeación del programa, pero desde su diseño.

Por otro lado el programa concurrente ha tenido efecto en la coordinación de esfuerzos, sin embargo ha sido de forma limitada. El CEDRS contribuye a esta interacción por que todos están representados, tanto operativa como políticamente. En este se hace una programación conjunta y todo lo referente al PDR es aprobado por la Comisión. El FACEM y el CEDER autorizan y dan el Vo. Bo. Pero existe todavía el potencial de ir más allá de Alianza y aprovechar otras instancias tanto académicas como de investigación las cuales están en posibilidad de contribuir con información y tecnología aplicable. También es importante sistematizar la contribución de todos estos órganos en el diseño tanto de las políticas públicas del campo, como en el mismo Plan Estatal de Desarrollo.

3.3 Procesos de planeación

Elementos específicos de la estrategia de desarrollo rural

Los elementos específicos de la operación de los programas para el desarrollo rural se cumplen parcialmente, limitados principalmente por las características propias de la sociedad rural, el agro en la entidad y la forma en que se da la planeación de su operación. Los elementos y el nivel de pertinencia de éstos, en las operaciones 2003 y 2005 se pueden definir de la siguiente forma:

a) El fomento a la inversión rural: Por medio de la operación de PAPIR se fomenta la inversión rural ya que se centra principalmente en el apoyo de un porcentaje de bienes de capital que, deben incidir directamente en la productividad de la UPR. Aún cuando en el 2003 la mayor parte de está inversión fue dirigida hacia bienes de capital “no sustentables” ya que se encontró gran cantidad de apoyo para “mochilas, bombas aspersoras, demalezadoras, etc.”. Sin embargo en el 2005 se tenía ya una política específica de enfocar los apoyos en maquinaria y equipo de más largo alcance, es por eso que se notan ya algunos apoyos que aparentan una estrategia de desarrollo de mediano alcance. Sin embargo sigue siendo apoyo a la actividad primaria, con una visión muy corta, en algunas ocasiones no es posible percibir la diferencia entre el programa de desarrollo rural y los otros programas de Alianza para el Campo.

b) El desarrollo y fortalecimiento de las capacidades de la población del sector rural: La aplicación del PRODESCA buscó el desarrollo de capacidades de los beneficiarios por medio de la aportación de bienes de capital humano con asesoramiento, capacitación y el diseño de proyectos productivos; sin embargo, los beneficiarios encuestados no manifiestan en forma considerable el desarrollo de capacidades ya que el diseño de los proyectos depende totalmente del técnico asignado para ese fin y no se presenta un seguimiento a la aplicación de dichos proyectos, también se ha sustentado la idea en la medida que no se tomen en cuenta tres dimensiones de un proyecto: la potencialidad, la vocación del productor y su entorno, los proyectos tienen un alto grado de fracaso.

c) La promoción y apoyo de la organización rural: Los programas de desarrollo rural establecieron objetivos específicos para incidir en la organización rural con el establecimiento del PROFEMOR, que apoyó directamente la consolidación de organizaciones de primer, segundo y tercer nivel, con el fomento de Consejos Municipales de Desarrollo Rural. Se identificó, tanto por las encuestas a los beneficiarios como las entrevistas a actores que este programa, a pesar de su enorme potencial como punta de lanza en el fortalecimiento de la organización empresarial en Morelos, los esfuerzos han sido atomizados y utilizados, con fines distintos al programa a excepción del fortalecimiento de los consejos, los cuáles han gozado de gran apoyo en su conformación y capacitación. Desafortunadamente no son todavía conocidos por los productores, los cual los convierte en órganos de negociación política para grupos caciquíles.

e) La generación de información y tecnologías que incrementan la productividad: Como se mencionó con PAPIR, se busca incidir directamente en la capacidad tecnológica y productiva por medio de bienes de capital físico que se agreguen a la UPR; sin embargo, la mayor parte de los apoyos fueron dirigidos a la producción primaria y a beneficiarios unitarios, es decir, carecieron de una estrategia integral para la unidad productiva.

Con respecto a la información vertida en capacitación o diseño de proyectos, se menciona lo mismo para PRODESCA: la información y la toma de decisiones estuvieron en manos de los técnicos y los beneficiarios no presentan cambios relevantes en sus capacidades, incluidas las de manejo de información para mejoras tecnológicas.

f) El mejoramiento de la sanidad agroalimentaria: Los programas de desarrollo rural tienen una estrecha relación con los de sanidad e inocuidad agroalimentaria al compartir objetivos de sanidad y desarrollo del sector rural por medio de prácticas sustentables, además de que los componentes entregados deben coincidir con las normas establecidas. Las instituciones estatales se muestran preocupadas por el control sanitario y fomentan las prácticas relacionadas con éste.

g) El fortalecimiento de los mercados para complementar el ingreso: Al destinarse primordialmente los apoyos a la producción primaria no se presenta una clara integración de los beneficiarios a las cadenas productivas y, por lo tanto, su inclusión en los mercados no presenta una diferencia sustancial por influencia de los apoyos de la APC. Aun así, con el apoyo de bienes de capital a la UPR se espera un aumento en la producción a mediano plazo por lo que el ingreso del productor debe ser favorecido aun dirigiendo su producción al intermediarismo.

3.3.1 Instrumentos de planeación del desarrollo rural sustentable en el estado

En el ordenamiento institucional de los programas de desarrollo rural particularmente los de Alianza para el Campo se perciben un mediano arreglo institucional; algunos funcionarios mencionaron que las decisiones en la planeación están en manos de los niveles directivos y no influyen empleados operativos ni productores.

Fortalezas

En 2005, entre las principales fortalezas de los programas está su carácter incluyente y la preferencia que se da a los productores de bajos ingresos, (en las dos muestras no se identificaron productores de tipología 4 y 5) así como la oportunidad de obtener bienes de capital gracias al porcentaje subsidiado y a los proyectos de capacitación, organización de

productores, diseño e implementación de proyectos. Sin lugar a dudas el haberse transformado en casi el único programa de fomento rural y agropecuario del gobierno mexicano le confiere una importancia capital para el sector, lo que constituye quizás, su mayor fortaleza. Otra fortaleza a mencionar es el proceso de mejora que se implementa en el programa gracias a estos procesos de evaluación, los cuales les confieren propuestas específicas que generan desarrollo en los impactos a beneficiarios.

Debilidades

El proceso de municipalización de las acciones de desarrollo rural que, entre sus características, tiene la asignación de recursos por municipio, no ha incidido la forma positiva en la dinamización social, el desarrollo económico, ni ha impulsado e impulsa a la organización municipal gubernamental, y de los sectores social y privado. Su consolidación a mediano y largo plazo es clave para disminuir la polarización social y económica en el Estado. Aquí detectamos un componente de orden político-cultural. La pluralidad política que se vive en el estado de Morelos desde 1997 en los ayuntamientos (y en general en la vida política del estado) no ha desterrado las viejas prácticas corporativas y de tráfico de influencias, en la mayoría de los ayuntamientos los ediles (alcaldes, regidores y síndicos), son beneficiarios directos o indirectamente, de los recursos del programa, de esta manera no se informa adecuadamente de los requisitos para acceder a los recursos del programa, no se dinamizan los Consejos municipales agropecuarios, ni reportan del manejo ni asignación de los recursos y sus beneficiarios, lo que a nuestro parecer comprende una debilidad del programa. Es importante mencionar que aún cuando en el 2004 la mayor parte de los municipios funcionaban con la modalidad 1, para el 2005 se revirtió esa tendencia, evidenciando una falta de capacidad estructural en los municipios para manejar este programa de forma federalizada.

Las principales debilidades son:

- a) Una percepción de radicación tardía en los recursos, que se traduce en realidad a una entrega no con oportunidad de los recursos a beneficiarios.
- b) La extemporánea o poca información sobre las Reglas de Operación ,
- c) La complejidad de estas mismas reglas y sus procedimientos, que en muchos casos son in entendibles para muchos de los productores
- d) No se aplica con rigor, el método de selección y dictaminación en el análisis de solicitudes y una parte de los apoyos no son de alto valor tecnológico.
- e) Los proyectos y solicitudes de los productores en muchas ocasiones no cuentan con el acompañamiento de los técnicos, los productores y organizaciones no se apropian jamás del proyecto, este es visto como un requisito engorroso e “inútil” para hacerse del recurso (así lo expresaron productores entrevistados).
- f) Los técnicos a pesar de desarrollar un enorme esfuerzo, no se ve reflejado en sus percepciones monetarias lo que impide un trabajo de calidad. Es necesaria una actualización y especialización de los técnicos.
- g) Los proyectos en la mayoría de los casos no reflejan las necesidades y potencialidades de las UPR y de los productores, los proyectos casi siempre son “a capricho del productor” es decir, a una idea, no muchas veces exacta de la necesidad y la potencialidad de la UPR.
- h) El programa se ha centrado (por las razones ya mencionadas) a la producción primaria, y muy poco al desarrollo de sistemas producto, cambio tecnológico o reconversión.

- i) Existe una baja supervisión de los PSP's y casi nulo seguimiento por parte del CECADER.
- j) Todavía cuenta con un alto índice de vulnerabilidad electoral.

3.3.2 Establecimiento de prioridades de inversión y anexos técnicos

En un análisis específico, podemos comentar que hace falta promover la participación desde los municipios en el diseño mismo de los anexos técnicos del programa de cada estado, de tal forma que se tome en cuenta la situación en la que se encuentran. Es importante hacer notar que independientemente que los componentes tecnológicos de baja capitalización o capacidad (aspersores, picadoras, etc.) implican un cambio tecnológico en las UPR, para entender esto remitimos al anexo. "Desarrollo rural en el estado" También mencionamos que esta tendencia tiende a cambiar, pero sigue siendo muy baja, si se analizan los componentes brindados en 2005 son ya mejor nivel tecnológico pero limitados probablemente por la capacidad económica de los mismos beneficiarios.

El proceso operativo tiene un nivel de eficiencia medio, existen varios puntos de oportunidad para mejorar, sobre todo en los tiempos de respuesta. Se ha mejorado en el sentido que ahora se apoya por proyectos y no a libre demanda, eso garantiza viabilidad e impacto. Los pasos para la descentralización de funciones han avanzado en 2005 con la modalidad 1 se incrementó el recurso gracias a la aportación de municipios; sin embargo los municipios no tienen la capacidad que se requiere para garantizar una buena operación. La focalización municipal tomando en cuenta las prioridades locales ha tenido el impacto necesario, además de la posibilidad de abarcar zonas marginadas no identificadas a nivel federal.

3.4 Asignación de recursos

Los apoyos que se otorgan se sujetan a criterios de objetividad, equidad, transparencia, publicidad, selectividad y temporalidad: La población objetivo correspondió a lo planteado por las Reglas de Operación y los criterios de elegibilidad se sujetaron a éstas. De manera conjunta, el Gobierno Federal y el Gobierno Estatal determinaron los montos y metas programados para el logro de los objetivos planteados.

3.4.1 Focalización

La evaluación específica respecto a la selección de beneficiarios encontramos que en el diseño es adecuada, puesto que estos surgen de los mismos COMUNDERS, los cuales normalmente se conocen. Puede percibirse que no es objetivo, pero se gana mucho en aseguramiento de la continuidad de los proyectos. Es claro que se encontraron casos de uso de este programa para continuar esquemas de clientelismos locales, pero gracias a los esfuerzos de la SEDAGRO se mantuvo un alto grado de transparencia.

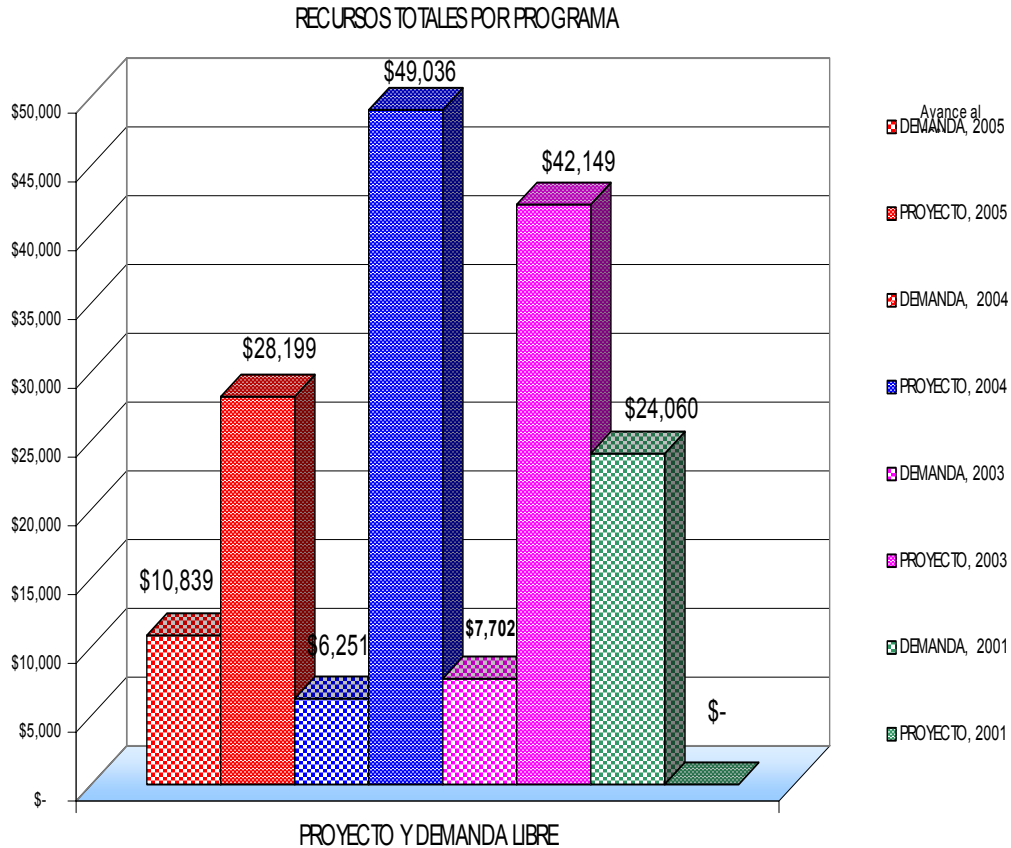
3.4.2 Asignación de recursos vía proyectos

La evolución del Programa ha sido hacia dar preferencia a los apoyos que vienen con un proyecto desarrollado, pero como ya se ha mencionado, esto ha ocasionado que se generen proyectos no adecuados a las necesidades del o de los productores, más bien se

adaptan a las reglas de operación del Programa. En ambos ejercicios se nota una ausencia de calidad en el diseño de todos los proyectos, estos no son visualizados por los productores como “brújulas” de su actividad, los proyectos son vistos como “males necesarios” para la aprobación del recurso.

En la evaluación 2005, salta a la vista que la organización rural se mueve lentamente hacia una organización económica productiva, aunque aun persiste la visión de las viejas organizaciones político-corporativas-clientelares. En una perspectiva de este fenómeno calculamos que del total de las organizaciones rurales, alrededor de un 45% mantienen estructuras organizativas corporativo-clientelares, el resto muestra poca fortaleza organizativa en todos los ámbitos: social, económico-financiero, organizativo - administrativo, comercialización-mercados y transformación- agro industrialización.

Figura 8. Recursos por proyecto y demanda



Fuente: SEDAGRO, Gobierno del Estado de Morelos, 2006

Persiste, la desorganización en el productor promedio que lo limita en cuanto al acceso al financiamiento y la incursión a nuevos mercados y formas de comercialización, lo cual genera cierta desconfianza al emprender nuevas formas de producción que además de parecerle ajenas tienen un alto costo de introducción de acuerdo a sus posibilidades económicas. De aquí la importancia de las acciones y los apoyos del grupo de programas de fomento agrícola que tienden a revertir este fenómeno de manera gradual y sostenida. Se considera que en esto mismo estriba el potencial del subprograma de PROFEMOR, el cual tiene como diseño la posibilidad de generar enormes impactos, sin embargo no ha sido utilizado de forma adecuada, de tal forma que el recurso genere organizaciones fuertes en el estado.

Desarrollo de proyectos

Las encuestas arrojan resultados más bien preocupantes, en donde el rol de los PSP's no ha sido como se quisiera. Ha faltado mucho seguimiento en esta área, como ya se menciona y como revela la siguiente tabla.

Cuadro 7. Información sobre servicios recibidos de Prodesca			
No.	Beneficiarios que recibieron apoyo de un PSP de Prodesca	12	
1	Calificación del técnico	Promedio	
1.1	Conocimientos	6.2	
1.2	Tiempo dedicado a apoyar al beneficiario o al grupo	6.3	
1.3	Oportunidad de los servicios prestados por el técnico	5.9	
1.4	Utilidad de los servicios prestados por el técnico	6.3	
1.5	El trato personal del técnico	6.8	
2	El técnico contribuyó al:	Sí	% Sí
2.1	Fortalecimiento de la unidad de producción	2	16.7
2.2	Fortalecimiento de la organización de productores	3	25.0
3	Como resultado del servicio recibido:	Sí	% Sí
3.1	Lleva regularmente el registro de las cuentas: gastos, compras, ventas, etc.	2	16.7
3.2	Realiza regularmente registros de producción.	2	16.7
3.3	Ha participado en la gestión de recursos con otras instituciones	2	16.7
3.4	Otro	0	0.0
4	Pagaron, en especie o en efectivo, al técnico de Prodesca	1	8.3
4.1	Monto del pago por el servicio recibido	2,500	
5	Estarían dispuestos a pagar por el servicio	3	25.0

Fuente: UNICEDES, bases de datos Evaluación APC, 2005

3.4.3 Fomento de las actividades no agropecuarias

La característica principal de los programas de desarrollo rural de Alianza para el Campo consiste en la incorporación de apoyos y programas de componentes no agropecuarios, en Morelos estos componentes son: talleres de costura, textiles, talleres de lácteos, panaderías, cafés Internet, producción de hongos-setas, principalmente. Las características que se han precisado sobre la sociedad rural morelense justifican la permanencia de estos componentes. Su importancia y el porcentaje de cada actividad en los componentes no agropecuarios se detallan en la tabla 4 del anexo.

Se identificó, por otro lado una falta de estrategia de desarrollo real en la asignación de apoyos en esta área. Se observa que existe una tendencia del componente a concentrarse en actividades urbanas y menos rurales o agropecuarias, lo que muestra que el productor agropecuario y campesino en particular se está diversificando hacia otras actividades fuera de la esfera primaria, aunque habría que señalar que se detectó que una buena cantidad de beneficiarios del programa tenían que ver con recomendaciones sobre todo de presidentes municipales, regidores u otro tipo de funcionarios.

3.4.4 Mecanismos alternativos de reembolso

Respecto al acceso a fuentes de financiamiento y aliento de la cultura de pago, los apoyos otorgados por medio del grupo de programas de desarrollo rural en la entidad involucraron escasas fuentes de financiamiento, y la capacitación recibida por los beneficiarios al respecto por medio de PRODESCA obedece principalmente a las características del proyecto correspondiente. No existe un enfoque real hacia generar procesos de devolución del recurso. Ningún beneficiario tiene pensado devolver el apoyo.

Aquí se detecta de que la demanda de los productores para el programa alianza no es compleja sino simple, es decir los productores demandan, por su baja capacidad de endeudamiento y de capitalización, pero también por su poca información y poca capacitación, componentes de baja composición tecnológica y económica, lo que dificulta que los programas institucionales orienten una reconversión, capitalización y/o saltos tecnológicos. Aquí también se identificaron razones de orden cultural explicadas en el anexo "Desarrollo Rural en Morelos". Aún cuando se han promovido mecanismos de reembolso, y financiamiento, el productor está muy acostumbrado al "crédito a la palabra".

3.5 Circuito operativo

Es importante resaltar que Morelos ha cumplido operativamente con el programa de forma eficiente, se han disminuido los tiempos de respuesta. Sin embargo la percepción de que los recursos no llegan a tiempo es un estigma difícil de quitar. Esto se debe a los vericuetos en los que se encierran los mismos municipios al tratar de obtener recursos, tanto para su misma operación, como para cumplir los compromisos que tienen.

3.5.1 Procesos administrativos en el estado

En este caso se operaron los programas de desarrollo rural con la participación tanto del Gobierno Federal (SAGARPA), como del Gobierno Estatal, definiendo los objetivos y estrategias de manera conjunta, dando lugar a la participación de productores en los órganos colegiados relacionados con su operación. Tanto en la planeación del grupo de programas como en la firma de los anexos técnicos se consideraron objetivos específicos para el establecimiento de metas físicas y financieras que permitan el apoyo a regiones y grupos prioritarios, dando así importancia a lo planteado en las Reglas de Operación de la Alianza para el Campo, el Plan estatal de Desarrollo, el Programa Morelos y reflejándose en la participación mayoritaria de beneficiarios de menor nivel socioeconómico (tipologías I, II y III).

3.5.2 Cambios en el proceso de recepción, revisión, evaluación, dictaminación

Procesos de evaluación de proyectos (Municipios)

La evaluación de los proyectos ha sido realizada desde los mismos municipios, usando la instancia del COMUNDER, como ya se han mencionado estos organismos han recibido mucho apoyo y profesionalización. Sin embargo no hay un reflejo de este esfuerzo en la continuidad. Debido a esto deducimos que es necesario contar con recursos específicos a fortalecer el desempeño de los Municipios.

Nos encontramos con procesos de evaluación influenciados por los mismos funcionarios municipales, o los miembros con más poder dentro de los CONMUNDER's, no existe una total claridad en lo que son los roles de cada miembro.

Procesos de entrega de recursos (Municipios)

Al evaluar los procesos de entrega de los recursos encontramos, que los municipios que habían entrado en la modalidad 1, tenían un flujo más claro y rápido. Las únicas dificultades fueron las que se generaron al ver reducido el programa y tener que buscar fuentes alternativas. Esto es en realidad positivo, puesto que lo que se busca es el desarrollo rural, como meta final, no importa la fuente del recurso.

3.5.3 Operación municipalizada

El diseño general de la Alianza se basa en la corresponsabilidad entre la federación, los estados y los municipios, en términos no solo de las aportaciones de recursos y de su ejercicio descentralizado, sino en la definición de su rumbo estratégico, señalamiento de prioridades y establecimiento de metas de mediano plazo. Con algunas excepciones, en la mayoría de los ayuntamientos en el manejo descentralizado del programa ha tenido lugar un debilitamiento de sus aportaciones, al tiempo que el ejercicio presupuestal se da en ausencia de una concepción clara de prioridades y de metas de mediano plazo.

Por su parte, SAGARPA, establece las líneas de política sectorial nacional que rigen el desarrollo no solo de la Alianza sino del conjunto de los instrumentos sectoriales. No obstante, hacen falta elementos programáticos que vinculen la inevitable generalidad de esas líneas con la especificidad de las acciones del Programa y que se enmarquen en una visión estratégica a nivel estatal, regional y municipal.

Esta insuficiencia en los procesos de planeación se presenta tanto en el nivel estatal, como en los municipios, donde si bien se dispone de planes, programas o simples acciones agropecuarias formales, no están definidos las prioridades ni los puntos de llegada en la ejecución del Programa.

En lo que respecta a la municipalización, no se operó en el 2003, de hecho fue recientemente en el 2004 que el Gobierno del Estado puso en marcha este proceso. Desde el punto de vista de los beneficiarios encuestados, en cuanto a la participación del municipio en la Alianza para el Campo, un 12% mencionó haber recibido servicios relacionados con el grupo de programas, principalmente de asesoría, llenado de solicitud, recepción de solicitudes y trámites.

3.6 Avances en la instrumentación de la estrategia de Prodesca

En cuanto al desarrollo de capacidades, el impacto logrado no ha sido visto de manera inmediata para el ejercicio 2005, no se encuentra avances de los beneficiarios de 2003, sobre todo en la consolidación de grupos y en la adopción de conocimientos y habilidades empresariales: gestión, negociación de mercados, acceso a mercados y mayor eficiencia, entre otros. Los productores beneficiarios reportan mucha desinformación sobre los programas y subprogramas, no reportan incursión de redes o cadenas productivas y comerciales, la innovación tecnológica se queda en los llamados “bioespacios” e invernaderos, no se reportan en otros campos.

3.6.1 Operación del Prodesca y Apropiación

En los ejercicios 2003 y 2005 PRODESCA apoyó un total de 1,648 proyectos que comprendieron 7,806 beneficiarios con una inversión total de 18,640 millones de pesos.

Cuadro 8. Tabla Evolución de PRODESCA

Prodesca		
No. Servicios	No. Beneficiarios	Pesos (miles)
2003 - 580	5,560	6,654
2004 - 879	480	10,468
2005 - 189	1,766	1,518

Fuente: UNICEDES. Bases de datos Evaluación APC 2005

	Sí	No	Sí %
	13	30	30.2
Su grupo participó en un taller de usuarios	11	32	25.6
El beneficiario participó en dicho taller	11	32	25.6
El taller le permitió conocer mejor sus derechos y obligaciones	10	33	23.3
La iniciativa para solicitar el apoyo de un técnico de Prodesca fue de:	Número		%
Del beneficiario o de algún miembro de su grupo		13	30.2
De un técnico PSP		3	7.0
De un funcionario del municipio o del gobierno		23	53.5
De otra persona		0	0.0
No saben		4	9.3
El técnico de Prodesca fue propuesto o seleccionado por:	Número		% Sí
El beneficiario o alguien de su grupo	14		32.6
El técnico PSP		2	4.7
Un funcionario del municipio o del gobierno		21	48.8
Otra persona		1	2.3
No sabe		5	11.6

Fuente: UNICEDES. Bases de datos Evaluación APC 2005

1249 beneficiarios PAPIR en 2003 y 596 en 2005 recibieron atención de PRODESCA en elaboración de proyecto y 580 y 189 respectivamente en puesta en marcha del mismo.

Cuadro 10. Evolución de PAPIR

No.	Año	PAPIR	
		No. beneficiarios	Pesos (miles)
1	2003	1249	52,752
2	2004	1183	72,638
3	2005	596	63,052

Fuente: Fuente: Cédula de información verificable sobre la gestión estatal del Programa de Desarrollo Rural.

Participaron 67 y 53 PSP en cada año de ejercicio analizado y su promedio de calificación es de en conocimientos, 8.5 al tiempo dedicado al proyecto, 8.3 a la oportunidad del apoyo y de 8.6 a la utilidad de éste.

Cuadro 11. Calificación de PSP's

4	Calificación de la calidad del técnico en cuanto a:	Escala 0 a 10
4.1	Conocimientos	8.5
4.2	Tiempo dedicado a apoyar al beneficiario o al grupo	8.3
4.3	Oportunidad del apoyo	8.6
4.4	Utilidad del apoyo	8.7
4.5	Trato personal del técnico	9.0

Fuente: UNICEDES. Encuestas, Evaluación APC 2005

3.6.2 Avances en la consolidación de un mercado de servicios profesionales

A los PSP no se les exige un perfil u orientación específicos por lo que su participación en proyectos se supone integral; sin embargo, esto impide que algunas áreas no sean atendidas de manera especializada, lo que puede generar deficiencia en algunos proyectos.

Cuadro 12. Avances de PSP en el programa de PRODESCA

No.	Concepto	2003	2004	2005
1	Número total de PSP acreditados	48	56	33
2	Número total de PSP acreditados-condicionados	60	55	50
3	Número total de PSP no aceptados	7	11	3
4	Número total de PSP contratados	67	73	53
5	Número de supervisores del Cecader que operaron	9	14	6
6	Número de municipios que participaron en el PESA	-	-	-
7	Número de PSP integrados al PESA en el estado	-	-	-
8	Número de PSP que se integraron a alguna cadena agroalimentaria en la modalidad de "Prodesca especial"	-	-	-
9	Tiempo promedio en meses entre la aprobación de un servicio de Prodesca y el pago final del mismo	2 meses	3 meses	3 meses

Fuente: UNICEDES. Encuestas Evaluación APC 2005

3.6.3 Mecanismos y tiempos de pago de los servicios

La gran mayoría de los beneficiarios que contaron con el apoyo de los PSP mencionó que el éxito logrado con sus proyectos fue debido al acompañamiento de éstos en todo el proceso; sin embargo, cabe aclarar que en el ejercicio 2005 se observó una disminución de la calidad de los servicios de los PSP en relación con 2003. La baja en la oferta de los técnicos PSP's se puede deber, probablemente al cambio de política de pago, generando mecanismos de dependencia entre los productores y los técnicos. Del mismo modo la

tardía cobranza genera poca motivación para el trabajo y mucho enfoque a mejorar el ingreso.

3.7 Avances en la instrumentación de la estrategia de municipalización

La operación municipalizada tiene un nivel aceptable, sin embargo ha cambiado del 2005 al 2006 por el cambio de administración y la falta de estructura. Este esfuerzo comenzó en realidad desde 2001 con los subcomagros que decidían la aplicación de un recurso. Por esta razón se trata de profesionalizar en sentido técnico y estratégico los CMDRS, integrar más el trabajo estatal y federal y coordinar los enfoques regionales, estatales y municipales. Del mismo modo, la determinación de cadenas prioritarias se basa, más que en un estudio real, en la recepción de solicitudes y al "mayoriteo" en los mismos CMDRS.

3.7.1 Construcción y consolidación de consejos municipales

No se puede dejar de lado que Morelos fue de los estados que lograron establecer los consejos de desarrollo rural en todos sus municipios. Esto se realizó a través de un gran esfuerzo. Sin embargo ha faltado mucho seguimiento para fortalecerlos más y evolucionarlos a mucho más que evaluadores y asignadores del recurso de Alianza para el Campo.

Como se percibe en la misma cédula, el avance logrado en sus instrumentos de trabajo (Reglamentos, Programas de DR, procedimientos de recepción y evaluación de proyectos), todavía no es el óptimo.

3.7.2 Planes municipales

Los planes municipales, así como el estatal son instrumentos obligatorios que tienen que ser entregados al Congreso para su validación. En realidad es hasta ahí que termina el uso de estos, ya que difícilmente alguien vuelve a utilizarlos. Es por eso que estos documentos están llenos de generalidades, y nadie se siente involucrado en su seguimiento.

3.8 Consolidación organizativa y fomento empresarial

La dinámica mundial nos obliga a fortalecer nuestro trabajo. En el área rural, en lo que se refiere al desarrollo agrícola es necesario notar que no podemos seguir atomizados. Es imperante que los productores, las SPR's, las cooperativas, y todas las organizaciones de una misma especialidad productiva unan esfuerzos para así potencializar el trabajo de cada uno.

Es a través de la unión que se podrá enfrentar el enorme reto de la comercialización mundial del agro. Ya estamos ahora teniendo demandas de producto con características específicas que de no ser que exista una unión el campo morelense ira perdiendo terreno, hasta prácticamente desaparecer.

3.8.1 Aportes del Profemor a la consolidación de OE, fomento empresarial y selección de organizaciones

Con respecto al PROFEMOR, a partir de 2003 se dan avances importantes en la operación de los CMDRS, así como su reconocimiento por parte de los productores; sin embargo, para 2005 se detectaron casos de politización del recurso, condicionamiento y algunos casos apropiación y asignación unilateral de los apoyos por parte de miembros de los cabildos

El Programa de Desarrollo Rural tiene impactos limitados en cuanto al desarrollo de las unidades de producción rurales, no ha podido instrumentar un marco institucional y estrategia operativa que le permitan una mayor funcionalidad ante la problemática que presenta el campo de Morelos. Dichas limitaciones, muchas de ellas inerciales, derivadas de la cultura política y burocrática, prevaleciente en la administración pública, e incluso en los productores, ha propiciado la pobreza en la organización de los productores rurales y, por ende las posibilidades de escalar otros niveles en el tipo y calidad de la organización, aumentos en la productividad, las asociaciones, el establecimiento de cadenas y redes productivas y de comercialización, la creación de agro negocios hace que la mayoría de los proyectos y las organizaciones creadas ex profeso para trabajar los proyectos no subsistan y sean pocas las que logran una consolidación en el corto plazo.

Desafortunadamente no se ha podido construir indicadores que en las muestras tanto 2003 y 2005 permitan medir el grado de integración de las UPR en cadenas agroalimentarias. Sin embargo se conoce de los esfuerzos del gobierno estatal de promover una mayor participación a través de recursos tanto de Alianza, como de PIPE.

El PROFEMOR ha sido utilizado como elemento de negociación política, en donde a los técnicos no se les da un gran seguimiento, salvo en contadas excepciones en donde se encuentra integración en el trabajo y una visión de desarrollo empresarial en los beneficiarios. Es importante generar mecanismos de control y evaluación serios a los proyectos del subprograma, de tal forma que genere los impactos que podría generar.

3.9 Aportes del Programa a la sustentabilidad

El campo es el sostén alimentario de cualquier estado, de cualquier comunidad. Con un análisis del campo se puede dilucidar el futuro. Por esa razón es necesario tener a las zonas rurales desarrollándose con una visión claramente de sustentabilidad y con un componente empresarial.

El campo requiere evolucionar, independizarse y volverse un sostén para la economía. Con esto en mente es que se desarrolla un enfoque pragmático en la construcción de organizaciones agrícolas, sustentables de tal forma que el medio ambiente se respete y se planee a largo plazo.

3.9.1 Impulso a proyectos sustentables

Sustentabilidad.

Los esfuerzos realizados en materia de sustentabilidad han sido relegados a un segundo plano, dicho por los mismos funcionarios. Incluso la evaluación de los proyectos no tiene como prioridad o como elementos a considerar si el proyecto tiene una proyección de mantenimiento de la ecología local.

En Morelos a pesar de ser la entidad del centro sur del país con mayor disponibilidad de agua subterránea (IMTA, 2002) se padece de agua, es una de las entidades más contaminadas en fuentes pluviales, así como de los mantos friáticos. Hasta ahora no se han realizado esfuerzos que generen una conciencia al respecto, ese rol lo han tomado, históricamente, organizaciones civiles y activistas ecologistas. Los proyectos apoyados por APC no rebasan el de apoyar para la compra de bombas de agua para pozos, sin existir ningún tipo de programa de capacitación sobre este tema. Esta circunstancia ha generado varias veces situaciones de choque, por lo que el tema ecologista en Morelos ha tomado más tintes de confrontación que de búsqueda de sustentabilidad. Es indispensable aumentar la atención de la APC sobre los asuntos ambientales y sociales, que implica la sustentabilidad en las políticas públicas para lo cual se requiere un análisis institucional, aun pendiente, que permita que los asuntos ambientales y sociales estén transversalmente incorporados en todos los ámbitos del Programa y a las políticas de desarrollo.

Profundizar los temas sobre desarrollo sostenible requiere del incremento de la conciencia y la participación del conjunto de la sociedad y sus organizaciones, y de la apertura de espacios públicos a la participación social para la toma de decisiones sobre políticas públicas.

Como se localizan escasos componentes relativos a la sustentabilidad en la APC, propondríamos

Una de las estrategias prioritarias de la APC en su Programa de Desarrollo Rural, es la de promover el desarrollo social y económico de las regiones rurales a través del diseño, propuesta y operación de nuevas formas de organización, producción, comercialización, nuevas tecnologías, esto debe de proponerse desde la modalidad de desarrollo sustentable.

Una de las problemáticas más graves que aqueja al estado de Morelos, y en particular a las zonas rurales, es la baja creación de empleos, lo que impacta directamente en la sustentabilidad de los recursos naturales. De ahí la importancia del quehacer propuesta para Alianza para el Campo como promotor en los diversos sectores productivos para crear nuevas alternativas de proyectos integrales de desarrollo regional o municipal que tengan como eje central a la sustentabilidad.

Existen criterios determinados de sustentabilidad, sin embargo tanto los criterios como los procesos de selección no son sistematizados. La mayor parte de las veces se realizan aprobaciones sin estudios de impacto ambiental incluso, proyectos que no son 100% sustentables. Esto nos hace deducir que el término "sustentable" solo se enfoca a cuestiones de viabilidad y no de respeto al medio ambiente.

3.10 Perspectivas del Programa

El PDR deberá estar entrando a un proceso de replanteamiento general, esto por dos razones principalmente. La primera por el cambio de administración que ese está a nivel estatal y a nivel federal, es tiempo de cambios tanto en la estructura como en los presupuestos. Por otro lado esta la clara evidencia que no se están generando los impactos esperados. Nuestros socios comerciales están fortaleciéndose cada vez más en su estructura agrícola, mientras que en Morelos, agro que esta mas inserto en la globalización que entidades vecinas como Guerrero y Oaxaca, se siguen dando componentes tecnológico hasta cierto punto obsoletos para la competitividad: desmalezadoras, aspersoras motorizadas, picadoras y acolchados. No existe una cultura de visión a largo plazo, de gestión organizada de la calidad y de desarrollo comercial.

3.10.1 Pertinencia del programa en el futuro

Es evidente que el PDR en Morelos se ha posicionado como una alternativa de financiamiento a activos y componentes tecnológicos que en efecto, como estrategia ha sido útil para que un conjunto de familias y productores individuales superen condiciones de pobreza, sin embargo como se señala en el capítulo 4, aún no se encuentra, por parte del PDR, el hilo que conduzca de los impactos individuales y familiares a los impactos locales y regionales.

En relación a la apertura programática del PDR en Morelos, se observa en la oferta de los subprogramas a lo largo de diez años el poco peso que se le da a los proyectos con enfoque de género (mujeres y jóvenes en el desarrollo rural). Es importante conceder mayor importancia a estos proyectos dada las características de las unidades de producción rural en la entidad.

Es importante también, establecer, y apoyar más decididamente, proyectos de comercialización e inserción de mercados: El PDR debe verse integralmente, desde la organización y capacitación social, productiva, tecnológica y de mercados, la producción primaria, transformación y comercialización. En este sentido también es necesaria la búsqueda de mecanismos que apoyen el almacenamiento de cosechas, pensando en la pignoración, los mercados a futuro.

La planeación democrática (de abajo hacia arriba) es un elemento indispensable para los buenos resultados en la gestión del PDR, tanto en el diseño de los proyectos, su difusión, el funcionamiento de los grupos, asociaciones y OE en general.

3.10.2 Encuadre dentro de la política sectorial.

Es imperioso que la Alianza para el Campo establezca reglas claras de coordinación con todas las instituciones del sector, no se quiere decir que no exista, pero, al igual que en otros ámbitos institucionales, esta presenta distorsiones propias de las inercias burocráticas y políticas, esto es un factor determinante. En otro orden de ideas, se tiene que partir del entendido de que la sociedad rural en Morelos es muy diversa, compleja y movable, esto significa que la interacción no solo tiene que ser con las instituciones del sector, también es necesario la relación institucional y coordinación con instituciones que también interactúan con el medio y la sociedad rural: SEDESO, SS, SEMARNAT, y las oficinas del gobierno estatal, incluso con el conjunto de los Ayuntamientos.

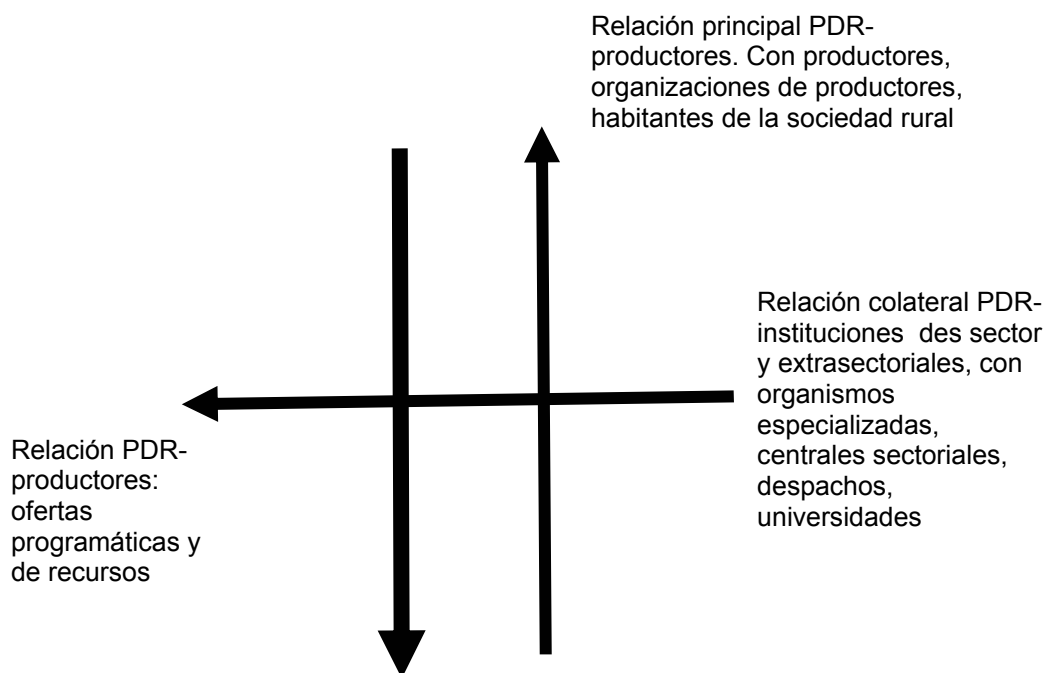
3.10.3 Elementos relevantes le la prospectiva.

1).- Rediseño de la estrategia del PDR en Morelos, mas acorde a las condiciones y realidad objetiva de la sociedad rural y del sector, se requiere efectuar, entre Alianza para el Campo y las instituciones cabeza del sector (SEDAGRO, SAGARPA), cuando menos, un análisis concreto de la realidad concreta de la sociedad rural y el sector, y de ahí partir de un rediseño de la estrategia.

2) incorporación de nuevos componentes y reforzamiento de otros: Mujeres, jóvenes, migrantes, candados para el acceso a recursos de las organizaciones políticas, estrategia de capacitación, promoción de componentes tecnológicos avanzados, proyectos de comercialización, inmersión en mercados.

3) Apertura a relaciones institucionales hacia fuera (Instituciones federales y locales de otros sectores que atienden a la sociedad rural), hacia adentro (con las instituciones de fomento y desarrollo rural) y colateralmente (ayuntamientos, Organizaciones de la sociedad civil, universidades, despachos de consultores). La relación con los productores (UPR, OE, centrales campesinas, organizaciones por rama, asociaciones civiles) tiene que entenderse como una relación que cruza todo el modelo de planeación en varios sentidos: de abajo hacia arriba (de los productores hacia el programa, de arriba hacia abajo, del programa hacia los productores, transversal, del programa hacia las instituciones.

Figura 9. Esquema de relaciones institucionales del PDR



Fuente: UNICEDES 2006. Elaboración propia

Capítulo 4

Evaluación de los Impactos

El capítulo 4 trata sobre la evaluación de la magnitud de los impactos generados por el Programa en las actividades en que se aplicaron los apoyos y aportar explicaciones sustantivas sobre los factores que influyeron en su generación.

El análisis de impactos se efectuó en el marco de los objetivos del Programa, procesos operativos, problemática predominante en las actividades apoyadas, tipo de productor beneficiario, categorías de inversión apoyadas y nivel de marginación. Para analizar estos impactos se consideraron los objetivos del Programa, las definiciones de la política de desarrollo rural sustentable de la SAGARPA, así como las líneas estratégicas de la política sectorial de la SAGARPA y el entorno en el que se desarrollan las actividades apoyadas por el Programa.

a) Primer nivel de análisis de impactos

Ingresos y empleo

De los beneficiarios que recibieron 2003, 52.8% los destinan a la producción primaria y el resto a procesamiento o transformación de productos primarios.

De los primeros solamente un 25% realiza actividades poscosecha o participa en alguna cadena de valor. De este pequeño porcentaje de la muestra se obtuvo información relacionada con los impactos en la producción. El 84.2% se dedican principalmente a la producción de granos y el resto a actividades no agropecuarias: un 48% cultivan maíz 10% caña, 15% sorgo y, en igual porcentaje, frutas y hortalizas (5.2%, respectivamente). (Ver Cuadro anexo 1d)

En el caso de la muestra 2005, 44.9% de los beneficiarios destinan el bien apoyado a la producción primaria y el resto a procesamiento o transformación de productos agrícolas primarios. Un 63.0% producen principalmente granos; 9.4% caña; 5.6% hortalizas y 1.8% frutales: 43.4% sorgo, 39.6% maíz; 5.6% sorgo forrajero; 3.7% otros forrajes y, en igual proporción, (1.8% a otros cultivos). (Ver Cuadro anexo 1d)

En efecto, para medir impactos partimos, además de lo señalado en los términos de referencia del PDR de APC, el marco de los objetivos del Programa, esto es, los procesos operativos, problemática predominante en las actividades apoyadas, tipo de productor beneficiario, categorías de inversión apoyadas y nivel de marginación, además, se propone también como criterios, evaluar las competencias entre territorios competidos-complementarios, la capacidad de innovación imprescindible para competir ventajosamente y los elementos de cultura tradicional y la efectividad en la construcción de redes comerciales y/o asociaciones en la localidad, a nivel regional, o estatal.

Estos elementos están íntimamente relacionados con la articulación y el entorno local de las UE y/o unidades de producción rurales, entorno que comprende no solamente infraestructura, tecnología, capacidad productiva, o competitividad, sino también – y muy

preponderantemente- calidad de vida, recursos humanos y cultura(s): cultura tradicional cultura del trabajo, cultura de la competencia, cultura de la cooperación.

En relación a variaciones en costos de producción en insumos agrícolas, pecuarios y no agropecuarios, 2003, no se registraron cambios influenciados por la APC en lo referente a insumos (semillas, fertilizantes, agroquímicos, alimentos balanceados, etc.); en mano de obra se reconoció un ligero cambio en su costo relacionado con un aumento en el precio del jornal (\$40.00 antes y \$60.00 después), aunque, como se ha señalado, en casi todos los proyectos apoyados por el PDR en Morelos, incorporan muy poca mano de obra. El promedio de los costos de producción, considerando todos los agentes incluidos en la producción, aumentó un promedio de entre \$2,281.00 a \$2,373.00, atribuido más al comportamiento de mercado que a la APC. Nada más un 10% de los beneficiarios opinó que se deba a esta última.

En el 2003 sí se registraron cambios en los costos de producción, antes y después de recibir el apoyo, el 33.7% de las personas manifestaron estimar deberse al Programa. De hecho los costos en insumos ascendieron ligeramente, a excepción de agroquímicos que costaron en promedio alrededor de \$350.00 menos, después de la adquisición del bien. Al sumar los costos de todas las requisiciones para la producción se tiene una variación de \$8,312.00 antes del apoyo y de \$10,094.00 en la actualidad, dependiendo más de los aumentos de precios en mercado.

En PAPIR 2003, si partimos de la superficie sembrada al año no tuvo variación por influencia del apoyo; el promedio de superficie sembrada por productor es de 3.06 ha. En el rendimiento promedio por unidad de superficie, no se registra cambio alguno, con ligera variación en cultivos como aguacate y durazno, la media era -antes de 2003- de 5.16 ton. por hectárea y después -ya en 2005- de 5.21 ton. En los otros cultivos, maíz, sorgo, no se detectaron variaciones en la producción.

Con relación al precio de venta en el mercado se nota una influencia ligeramente favorable, puesto que antes del apoyo el promedio de venta por tonelada de los diferentes productos era de \$1,526.00 y después del apoyo es de \$1,626.32.

Con base en los puntos anteriores se concluye que no hubo un impulso muy significativo de los programas en el cambio de ingreso de los beneficiarios, considerando que en el caso de PAPIR 2003 el otorgamiento de componentes iba muy lento al momento de la evaluación o los beneficiarios tenían muy poco tiempo con el apoyo como para generar conclusiones consistentes. Aun así, un 28% de los beneficiarios manifiestan percibir cambios favorables en el ingreso por influencia de la APC.

En 2003, se perciben cambios favorables en el ingreso en un 11.32% de los beneficiarios por influencia de la APC. Pero cabe señalar que estos indicadores pueden proyectar un resultado un tanto engañoso puesto que se comparan los costos e ingresos, antes y después del apoyo, y en el transcurso de 2 años después de operado el recurso los costos de producción han aumentado por variaciones en los precios y no necesariamente por influencia de los apoyos.

Esto refleja coherencia entre el tipo de productor prioritario y el tipo de productor apoyado por este programa. Sin embargo, para los apoyos pecuarios y no agrícolas también existe un enfoque hacia los grupos prioritarios de los tipos I y II (reflejado en el número de

beneficiarios). En las encuestas del 2005, se nota, un mayor enfoque a los productores tipo I y II.

En relación con los empleos generados, una característica constante en los dos ejercicios evaluados –2003 y 2005– se observó una mayor utilización de jornales familiares respecto a los contratados, de 9,701 jornales contratados pasaron a 14,784, en 2003. Los empleos familiares variaron de 20,560 a 24,360, de los cuales se retuvieron 710, lo que corresponde al autoempleo generado.

En el caso de las actividades ganaderas apoyadas, también se presentó un incremento, aunque en menor magnitud, ya que los jornales empleados contratados, de 1,891 pasaron 1,896, y de 7,692 a 9,049 en los familiares, lo que refleja una mayor utilización de mano de obra familiar en este tipo de actividad, con la cual se logró una retención de 92 jornales.

Las actividades no agropecuarias incorporaron poco empleo contratado, mas es el empleo de familiares, el empleo de mano de obra calificada es siempre menor en todos los casos, además de mayor utilización de jornales contratados, en ese sentido, pasó de 1,970 jornales a 5,701; sin embargo, sólo retuvo 126; mientras que la mano de obra familiar reflejó 4,882 jornales en el año 2002 y 6,547 jornales en 2005, reteniendo solamente 141 de ellos

Es claro que el programa ha sido utilizado para el fortalecimiento de la economía familiar en las zonas rurales, con los efectos positivos que esto genera: mayor arraigo y fortalecimiento de la unidad básica familiar como fuente de ingreso y desarrollo.

Haciendo una comparación de los resultados obtenidos en el ejercicio 2003 con los del 2005, se puede observar un mayor crecimiento, en este último año, en los empleos contratados para la actividad agrícola; en el caso de la actividad no agropecuaria se reflejó un ligero crecimiento, siendo siempre preponderante la mano de obra familiar; sin embargo, en el caso de la actividad pecuaria, no se observó incremento alguno en la contratación de empleos, debido a que es una actividad que, preferentemente, utiliza mano de obra familiar.

Los componentes de apoyo del PAPIR que influyeron en mayor medida, en los empleos alcanzados, se concentraron en las actividades agrícolas, y éstos fueron: implementos agrícolas, bioespacios e invernaderos y material vegetativo; no obstante, los componentes de sistemas de riego, tractores e infraestructura y equipo para centros de acopio no tuvieron impacto.

Los empleos generados por los apoyos ya mencionados fueron en mayor medida familiares, a excepción de los implementos agrícolas, los cuales generaron la contratación de mano de obra.

Respecto a las actividades ganaderas apoyadas, se observó que el empleo generado fue básicamente familiar, siendo los componentes: maquinaria, equipo y herramientas, infraestructura e instalaciones, los que tuvieron mayor impacto.

Para el caso de actividades no agropecuarias, se encontró que el apoyo para maquinaria, equipo y herramientas generó jornales tanto familiares como contratados; sin embargo, éstos no se lograron retener, es decir, sólo se requirieron para la instalación y puesta en

marcha del proyecto. Mientras que el componente de infraestructura e instalaciones requirió mayor número de jornales contratados que familiares; sin embargo, los jornales familiares fueron los que se retuvieron debido a la figura del autoempleo de beneficiarios. Los impactos logrados por el programa en 2003-2005, mismos que se tradujeron en indicadores, se reflejan muy parcialmente en incrementos en los niveles de ingreso, generación de empleo, mayor producción y productividad y cierta innovación tecnológica.

En la generación de empleos las actividades agrícolas y no agropecuarias lograron mayor retención de jornales e incorporaron mayor mano de obra familiar y contratada, siendo los productores del tipo I y II los que alcanzaron mejores resultados en este rubro.

El PDR ha sido aprovechado por parte de las instituciones estatales (SEDAGRO, Gobiernos municipales) para implementar líneas de política para el desarrollo rural.

En ese marco, se identificaron los procesos de reestructuración institucional que han sido llevados a cabo para lograr un Programa más acorde a los requerimientos e intereses para el desarrollo rural del estado.

Los componentes de apoyo que lograron mayor impacto en el ingreso y empleo de los grupos y OE apoyadas fueron: invernaderos y material vegetativo en las actividades agrícolas; infraestructura e instalaciones y vientos en las actividades pecuarias, sin embargo, es éste último no se logró retener los jornales generados, y en el caso de las actividades no agropecuarias, infraestructura e instalaciones.

b) segundo nivel de impactos

No se aprecian impactos en el desarrollo de cadenas productivas de alta inclusión social, los impactos y resultados son relativamente importantes para las actividades agrícolas y pecuarias, una buena parte del apoyo se concentró en actividades primarias y no agropecuarias. (Ver Anexos. Cuadros 1D, y 2)

Vale decir que los impactos se notan a nivel de núcleo familiar e individual, los impactos se aprecian en poca magnitud como empresa, ni a nivel local y regional.

Los cultivos que lograron mayor eficiencia productiva fueron: jitomate, nopal, pepino y Sorgo (ver cuadros), y en especies ganaderas los ovinos para carne y acuacultura; sin embargo, de manera general, los productores ganaderos mostraron una mejoría menor a la de las actividades agrícolas y no agropecuarias.

En cuanto al desarrollo de capacidades, el impacto en los beneficiarios del ejercicio 2003 no es visto de manera inmediata para el ejercicio 2005, no se encuentran muchos avances, sobre todo en la consolidación de grupos de productores organizados consolidados y en la adopción de conocimientos y habilidades empresariales: gestión, comercialización, acceso a mercados y mayor eficiencia, entre otros. Los productores beneficiarios reportan mucha desinformación sobre los programas y subprogramas, reportan escasa o nula inserción de redes o cadenas productivas y la innovación tecnológica, se observa en “bioespacios” e invernaderos.

El Programa de Desarrollo Rural tiene impactos limitados en cuanto al desarrollo de las OE, no ha podido instrumentar una estrategia operativa que le permitan una mayor

capitalización y mecanismos de financiación ante la problemática que presenta el campo de Morelos.

Dichas limitaciones, muchas de ellas inerciales, derivadas de la cultura política y burocrática, prevaleciente en la administración pública, e incluso en los productores, ha propiciado la escasa calidad en la organización de los productores rurales y, por ende las posibilidades de escalar otros niveles en el tipo y calidad de la organización, aumentos en la productividad, las asociaciones, el establecimiento de cadenas y redes productivas y de comercialización, el establecimiento de OE permanentes, de cadenas agroalimentarias organizadas y horizontales son metas que a mediano plazo el PDR tiene que plantearse.

Inversión y capitalización

En términos de capitalización o cambio tecnológico, se puede decir que alrededor del 80% de los productores beneficiarios ha logrado incrementar sus activos, aunque tan sólo en un pequeño porcentaje estos activos son de alto valor tecnológico; en este sentido, aproximadamente 30% reconoce que dicho incremento fue debido a Alianza. Dichos activos, contribuyeron a incrementar, tanto la producción, como la productividad en sus unidades de producción, no así en sus comunidades, en perspectiva los impactos en la capitalización se individualiza, no alcanzas a las comunidades de los beneficiarios, en algunos casos los incrementos sólo se pudieron apreciar midiendo del 2003 al 2005.

Quienes se vieron más favorecidos con estos cambios fueron aquéllos que estaban integrados en alguna organización, casi siempre de corte familiar, aunque se trate de una figura asociativa. Este tipo de unidades productivas, las formadas por familias, tuvieron la capacidad para incorporar recursos adicionales que fueron requeridos por el propio proyecto.

Es un hecho evidente que las OE que mayores posibilidades tienen de permanecer son las integradas por familias, no así las integradas por socios, aquí también se detecta un rasgo cultural que el Programa de alguna manera a estimulado y tendrá que seguir estimulando.

Sin embargo, se observo que entre 2003 al 2005 la inversión y capitalización de la OE ha mejorado paulatinamente, obedeciendo a una maduración natural de los procesos. En 2005 los actores principales (organizaciones sociales y económicas productivas, ayuntamientos, instancias institucionales, PSP.) aún no tienen claras sus funciones, lo que provoca deficiencias operativas que se traducen en plazos mayores para finiquitar cada uno de los procesos implicados; desde la recepción de solicitudes hasta la entrega de los apoyos. En cuanto a la integración de los programas resulta la adecuada ya que estratégicamente se logra su complementación, evitando duplicidad de objetivos.

Por medio de la operación de PAPIR se fomenta la inversión rural ya que se centra principalmente en el apoyo de un porcentaje de bienes de capital que, se supone, deben incidir directamente en la productividad de la UPR. Aún cuando en el 2003 la mayor parte de está inversión fue dirigida hacia bienes de capital “no sustentables” ya que se encontró gran cantidad de apoyo para aspersoras motorizadas, bombas, demalezadoras, etc. Sin embargo en el 2005 se tenía ya una política específica de enfocar los apoyos en maquinaria y equipo de más largo alcance, es por eso que se notan ya algunos apoyos que aparentan una estrategia de desarrollo de mediano alcance. Sin embargo sigue siendo apoyo a la actividad primaria, con una visión muy corta, en algunas ocasiones no

es posible percibir la diferencia entre el Programa de desarrollo rural y los otros programas de Alianza para el Campo.

Innovación y Transferencia Tecnológica

En relación con la innovación y la transferencia tecnológica, se identificaron las principales actividades apoyadas que inciden en el nivel tecnológico de las unidades de producción, en ese sentido, para las actividades agrícolas se consideraron: invernaderos, material vegetativo, sistemas de riego y tipo de mecanización de las labores, y para ganaderas: calidad genética de los animales, infraestructura y equipo, y alimentación.

En PAPIR 2003, la innovación y transferencia tecnológica fue relativa, sobre todo en proyectos agrícolas, con indicadores prácticamente imperceptibles al momento de la evaluación. Es en actividades pecuarias en donde se observó un cambio ligeramente positivo, fundamentalmente por inseminaciones, mejoras genéticas, según los productores encuestados, en donde el promedio de animales subió de 5 a 7 en aquellos que recibieron el apoyo con una esperanza promedio de crías de 3. El 40% de las personas integradas en este rubro piensan que el cambio se dio gracias a la APC.

Los cambios más relevantes se registraron en cuanto a infraestructura y equipo, particularmente en equipamiento para crianza y áreas para manejo. Ninguno de los beneficiarios cambió de hábitos en cuanto a tareas de prevención y control sanitario gracias al componente que le fue otorgado; aunque todos los encuestados coincidieron en Un 80% ha participado en campañas sanitarias, de los cuales nada más el 15% lo ha hecho a partir del apoyo. Ver Cuadro anexo 2c)

Solamente el 20% de los productores reportó crecimiento en el ingreso en actividades productivas y un 60% mencionaron que dejaron para después la realización de cambios tecnológicos por falta de financiamiento (80%), y por falta de información tecnológica (20%). El cambio se dio principalmente en productores tipo III, II y en una menor proporción en los de tipo I (en orden de importancia), debido probablemente al tipo de apoyos al que accedieron y la cantidad de los mismos.

No hubo un considerable crecimiento en el ingreso en actividades productivas y un 80% mencionó que dejó para después la realización de cambios tecnológicos por falta de financiamiento (85%) principalmente.

Los productores tipo II percibieron en mayor grado cambios tecnológicos seguidos de los de tipo III, que coinciden con proyectos de mayor aportación que los de tipo I.

Calcular de manera lineal la capitalización de las OE sería parcial si no se toman en cuenta los factores arriba señalados. Sin embargo observamos en la muestra que las OE capitalizadas y que muestran vocación de cambio tecnológico reúnen las siguientes características:

- 1.- Son productores del tipo I, y II de la tipología FAO,
- 2.- Se trata de unidades de producción rurales familiares
- 3.- Son productores que tienden a la especialización en la unidad de producción y a la diversificación de actividades económicas, incluso fuera del sector
- 4.- Al menos cuentan con un familiar en los EUA que envía remesas de dinero, la cual en una parte es destinada a la producción.
- 5.- Su capacidad de endeudamiento es limitada por lo que recurren a APC, sin ella, sus posibilidades de trabajar algún proyecto se verían seriamente limitadas
- 6.- Son proclives a la innovación.

En general, en la actividad agrícola apoyada el índice de innovación tecnológica en los beneficiados de ambos ejercicios es bajo, la proporción del índice respecto a lo que influyó el PDR, aunque pequeña, es importante si se toma en cuenta el nivel tecnológico de los beneficiarios antes del apoyo (Archivo de Indicadores. Índices de innovación tecnológica por tipo de actividad, 2003-2005).

En el caso de los invernaderos, riego y mecanización, en el ejercicio 2002 se obtuvo una mejora tecnológica importante, lo cual significa que la inducción de tecnología se ha mantenido; sin embargo, en el caso del material vegetativo no se tuvo el mismo comportamiento, ya que los apoyos se refirieron a insumos, como: semillas, plántulas y fertilizantes, de los cuales se detectó que los proporcionados por el Programa no se han continuado utilizando; no obstante, se incrementó el nivel tecnológico que se indujo por otras causas. En la actividad ganadera, la APC ha tenido mayor impacto en adopción de tecnología, principalmente en el mejoramiento genético de los animales.

El caso del ejercicio 2005, como los apoyos fueron otorgados recientemente, no se detectaron cambios importantes, por lo que los impactos se reflejan prácticamente en los cambios en maquinaria y equipo de riego, principalmente.

Haciendo un análisis, por tipo de actividad, se observa cómo las actividades agrícolas han manifestado una mayor adopción tecnológica en relación con las actividades ganaderas.

Para el caso de PAPIR 2003, el cambio tecnológico se dio de manera muy ligera en actividades agrícolas, con indicadores prácticamente imperceptibles al momento de la evaluación. En actividades pecuarias también se observó el mismo fenómeno; principalmente en animales criollos, según los productores encuestados, en donde el promedio de animales subió de 3 a 5 en aquellos que recibieron el apoyo con una esperanza promedio de crías de 2. El 40% de las personas integradas en este rubro piensan que el cambio se dio gracias a la APC.

Reconversión

La reconversión productiva presenta características presenta la característica de que al igual que en otros casos, debido a que la mayor parte de los bienes se destinaron a la producción primaria y a que en el caso del año 2005 los apoyos se entregaron con mucho retraso y es posible que no se aprecien cambios en tan corto plazo.

El índice de reconversión fue nulo para actividades agrícolas, de apenas un 8% en pecuarias de 2003. De 5% en actividades no agropecuarias en 2001 y de 2% en 2003. Los bajos porcentajes se deben al predominio de los proyectos productivos orientados a microempresas. En ambos años este cambio se presenta con mayor frecuencia en productores tipo III y, como se aprecia, dedicados principalmente actividades pecuarias y de producción ovina para carne.

Cabe hacer mención que las reconversiones agrícolas importantes se efectuaron antes del año 2003 consistente en productores de durazno y aguacate que cambiaron hacia esos cultivos y/o cambiaron su tecnología. (Ver Cuadro anexos, 34c, 1d, 1c)

c) Evaluación de impactos en temas de interés específicos

Ya se mencionó la importancia del papel de los técnicos y PSP's, es necesario un cambio estructural, tanto en el sistema de coordinación, de control, de seguimiento y de pago. Los proyectos deben estar bien dirigidos y deben establecer una estrategia de trascendencia y sustentabilidad real.

En lo que se refiere al enfoque a zonas marginadas es a través de los municipios, no atenerse a los lineamientos federales para determinar zonas marginadas

La descentralización del programa ha avanzado en función de la consolidación de los Consejos Municipales para el desarrollo Rural Sustentable (CEMDRS). Con respecto al PROFEMOR, a partir de 2003 se dan avances importantes en la operación de los CMDRS, así como su reconocimiento por parte de los productores; sin embargo, para 2005 se detectaron casos de politización del recurso, condicionamiento y algunos casos apropiación y asignación unilateral de los apoyos por parte de miembros de los cabildos

La evaluación observa que esta descentralización aun es relativa, ha avanzado en el manejo de los recursos de parte de los ayuntamientos, sin embargo es imperioso continuar la capacitación e información de los agentes municipales para que el Programa baje de manera mas expedita a los beneficiarios.

El Consejo Estatal de Desarrollo Rural Sustentable (CEDRS) ha funcionado de manera continua y eficiente. Los temas pendientes tienen que ver con los procesos de negociación y concertación de acciones entre los diversos agentes institucionales, federales y locales y entre estos y los agentes sociales, productores: esta evaluación considera que aun hace falta una mayor coordinación entre las diversas instancias y una mejor planeación participativa, más horizontal y menos vertical.

La existencia de reglas que norman la operación general de los programas base del desarrollo rural, la ocurrencia de un conjunto de factores (como la calidad de la coordinación interinstitucional, el profesionalismo de las instancias operativas, el activismo de grupos de interés, el empobrecimiento de los actores locales, el contexto y las expectativas políticas, etc.) da como resultado que los programas registren una serie de

ajustes, que en los hechos le imprimen un estilo propio a la operación y que a su vez se traducen en resultados diferenciados.

En cuanto a los Instrumentos de planeación del desarrollo rural sustentable del estado, se parte de la parte agropecuario del Plan Estatal de desarrollo y de un Plan rector sectorial que es el Programa Morelos donde se incorpora una visión del desarrollo rural sustentable, son parciales los resultados (y la organización) de los planes rectores de los comités sistema producto en las cadenas agroalimentarias de alta inclusión social. Se cuenta con un marco normativo y programático adecuado, hace falta mejorar y hacer más eficientes instrumentos de política sectorial, como los planes rectores de los comités sistema producto, y a los CEDERS, como se ha comentado, estos instrumentos deben ser la base de toma de decisiones para la asignación de recursos del PDR. Elaboración y uso de estudios de estratificación o de otro esquema de apoyos diferenciados para la atención prioritaria de la población objetivo del Programa.

La operaron los programas de desarrollo rural con la participación tanto del Gobierno Federal (SAGARPA), como del Gobierno Estatal, definiendo los objetivos y estrategias de manera conjunta, sin duda dan lugar a la participación de productores en los órganos colegiados relacionados con su operación. Tanto en la planeación del grupo de programas como en la firma de los anexos técnicos se consideraron objetivos específicos para el establecimiento de metas físicas y financieras que permitan el apoyo a regiones y grupos prioritarios, dando así importancia a lo planteado en las Reglas de Operación de la Alianza para el campo, el Plan estatal de Desarrollo, el Programa Morelos y reflejándose en la participación mayoritaria de beneficiarios de menor nivel socioeconómico (tipos I, II y III).

Los elementos específicos de la operación de los programas para el desarrollo rural se cumplen, aunque parcialmente, limitados principalmente por las características propias de la sociedad rural y el agro en la entidad y la forma en que se da la planeación de su operación. Los elementos y el nivel de pertinencia de éstos, en las operaciones 2003 y 2005 se pueden definir de la siguiente forma:

La aplicación del PRODESCA buscó el desarrollo de capacidades de los beneficiarios por medio de la aportación de bienes de capital humano con asesoramiento, capacitación y el diseño de proyectos productivos; sin embargo, los beneficiarios encuestados no manifiestan en forma considerable el desarrollo de capacidades ya que el diseño de los proyectos depende totalmente del técnico asignado para ese fin y no se presenta un seguimiento a la aplicación de dichos proyectos, también se sustenta la idea de que en la medida en que no se tomen en cuenta tres dimensiones de un proyecto: la potencialidad, la vocación del productor y su entorno, los proyectos tienen un alto grado de fracaso.

d) Valoración de conjunto sobre los impactos del Programa

Los programas de desarrollo rural establecieron objetivos específicos para incidir en la organización rural con el establecimiento del PROFEMOR, que apoyó directamente la consolidación de organizaciones de primero, segundo y tercer nivel, con el fomento de Consejos Municipales de Desarrollo Rural. Se identificó, tanto por las encuestas a los beneficiarios como las entrevistas a actores que este programa, a pesar de su enorme potencial como punta de lanza en el fortalecimiento de la organización empresarial en Morelos, los esfuerzos han sido atomizados, y utilizados con fines distintos al programa a

excepción del fortalecimiento de los consejos, los cuáles han gozado de gran apoyo en su conformación y capacitación

Cuadro N° 27. Empleos generados por Alianza para el Campo. Total						
No	Empleo Total	Beneficiarios	Jornales	Empleos (270)	Empleos por beneficiario	Beneficiarios para generar un empleo
	(primario + no primario)					
Contratados						
1	Antes del apoyo		47,837	177.2	0.79	
2	Generados por Alianza		9,660	35.8	0.16	6.3
3	Generados por otras causas		9,701	35.9	0.16	6.3
4	Después del apoyo (1+2+3)		67,198	248.9	1.11	
Familiares						
1	Antes del apoyo		53,328	197.5	0.88	
2	Generados por Alianza	225	16,356	60.6	0.27	3.7
3	Generados por otras causas		10,658	39.5	0.18	5.7
4	Después del apoyo (1+2+3)		80,342	297.6	1.32	
Total						
1	Antes del apoyo		101,165	374.7	1.67	
2	Generados por Alianza		26,017	96.4	0.43	2.3
3	Generados por otras causas		20,358	75.4	0.34	3.0
4	Después del apoyo (1+2+3)		147,540	546.4	2.43	

Fuente: UNICEDES, Base de datos. Evaluación APC 2005

Cuadro N° 28. Volumen de la producción agrícola según principales cultivos, 2003 y estimación del impacto de Alianza		
Principales cultivos	Toneladas	% de impactos de Alianza
Viveros (Plantas ornamentales)	5,420,000	56
Caña de azúcar	1,590,910	12
Sorgo grano	184,252	23
Maíz grano	122,714	35
Cebolla	103,641	12
Nopal	61,110	10.8
Jitomate	59,599	10.3
Tomate verde	37, 100	13.6
Ejote	32,479	9.5
Calabacita	31, 934	7.5
Pepino	31,941	5.7
Jícama	26, 988	9.5

Aguacate	23, 823	24.7
Durazno	9, 379	22.4
Fríjol	6, 287	9.5
Limón	5,651	5.7
Rosa (gruesas) *	4, 546	16.8

Fuente: SEDAGRO, "Estadísticas agropecuarias" 2004. UNICEDES. Base de datos Evaluación APC 2005

En lo que respecta a la actividad ganadera habría que señalar que, independientemente de la tipología propuesta por la FAO, la mayoría de los productores morelenses practican una agricultura campesina, esto es, la mayoría de los agricultores también realizan actividades relacionadas con la ganadería, por lo que sus ingresos se complementan con diversas actividades, mayormente fuera de las agropecuarias,

Cuadro N° 29. Participación de Alianza en el volumen de la producción pecuaria, 2003

Productos	Toneladas	% de participación de Alianza en apoyos por producto
Bovino	4, 655	54.3
Porcino	2, 591	34.5
Ovino	332	24.5
Caprino	339	12.4
Aves	45, 501	24.5
Leche (transformación en talleres de lácteos)*	17,120	22.1
Miel**	465	19.9

Fuente: SEDAFA. Estadísticas agropecuarias en el siglo XXI SIDRS. 2004. UNICEDES 2006. Base de datos Evaluación APC 2005

Notas: * Miles de litros transformados en diversos productos lácteos ** Toneladas

Cuadro N° 30. Fortalecimiento de las organizaciones

Tipo de productor	Miembro de una organización		Última asamblea				Número de asambleas en últimos 12 meses				
	SÍ	NO	Antes de 2005	1er sem. 2005	2do sem. 2005	2006	0	1 - 2	3 - 6	7 - 12	Más de 12
TOTAL	14	187	1	1	12	173	1	1	1	8	3
Tipo	3	33	1	0	2	30	1	0	0	1	1
Tipo II	5	108	0	1	4	103	0	1	0	2	2
Tipo III	3	40	0	0	3	37	0	0	1	2	0
Tipo IV	3	6	0	0	3	3	0	0	0	3	0
TOTAL (%)	7.5	92.5	7.1	7.1	85.7	1,235.7	7.1	7.1	7.1	57.1	21.4
Tipo I	9.1	90.9	33.3	-	66.7	1,000.0	33.3	-	-	33.3	33.3
Tipo II	4.6	95.4	-	20.0	80.0	2,060.0	-	20.0	-	40.0	40.0
Tipo III	7.5	92.5	-	-	100.0	1,233.3	-	-	33.3	66.7	-
Tipo IV	50.0										

		50.0	-	-	100.0	100.0	-	-	-	100.0	-
--	--	------	---	---	-------	-------	---	---	---	-------	---

Fuente Base de datos. UNICEDES Evaluación APC 2005

Sin embargo podemos constatar que los esfuerzos del gobierno estatal por generar, construir y fortalecer a las organizaciones de productores, es un esfuerzo con bastante enfoque. Se pueden encontrar en el estado varias organizaciones muy profesionales y que han recibido tanto capacitación como soporte. Aún cuando se encontraron pocas de estas en la muestra realizada, sabemos que en los principales sistema producto hay procesos de conformación y empoderamiento de ARICS, Empresas integradoras, y UPR's.

En las encuestas se reveló que no existe una claridad en el aprovechamiento de la oferta de capacitación de forma institucional, lo que nos inclina a deducir que la principal área de oportunidad es en la promoción, de tal forma que se mejore tanto el poder de convocatoria, como la misma participación. Existe en Morelos la oferta suficiente para generar procesos de fortalecimiento organizacional, de construcción de una visión empresarial y de profesionalización de las organizaciones, sólo se necesita conjuntar los esfuerzos. Es muy importante asegurar la continuidad de las organizaciones tanto desde una perspectiva comercial como organizacional.

Cuadro N° 31. Organizaciones económicas formalmente constituidas											
No.	Descripción	TOTAL		TIPO I		TIPO II		TIPO III		TIPO IV	
		SÍ	%	SÍ	%	SÍ	%	SÍ	%	SÍ	%
1	Solicitaron el apoyo a través de una organización económica	11	110.0	3	100.0	4	80.0	2	66.7	2	66.7
2	La organización se constituyó para acceder al apoyo	2	18.2	1	33.3	1	25.0	0	0.0	0	0.0
3	Después de recibir el apoyo la organización continúa vigente	10	90.9	2	66.7	4	100.0	2	100.0	2	100.0
4	Actualmente el número de socios es:	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
4.1	Igual	8	80.0	2	100.0	3	75.0	0	0.0	3	150.0
4.2	Mayor	2	20.0	0	0.0	1	25.0	1	50.0	0	0.0
4.3	Menor	10	100.0	2	100.0	4	100.0	1	50.0	3	150.0
5	No vigentes (principal causa)	1	9.1	2	66.7	4	100.0	1	50.0	0	0.0
5.1	Divisiones internas	1	100.0	1	50.0	1	25.0	0	0.0	0	
5.2	Fracaso económico	0	0.0	1	50.0	1	25.0	0	0.0	0	
5.3	Problemas de mercado	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	
5.4	Problemas de financiamiento	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	

5.5	Falta de asistencia técnica	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	
5.6	Otra	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	

Fuente: UNICEDES, Base de datos, Evaluación APC 2005

Capítulo 5

Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Conclusiones

Correspondencia entre la problemática rural y la respuesta del Programa:

La evaluación de la APC en su Programa de Desarrollo Rural 2005 se basó, como se indica en los términos de referencia en un análisis cuantitativo y cualitativo, se ha insistido en la necesidad de una visión del conjunto, no una visión parcializada. Se tiene que partir del marco general socioeconómico para poder evaluar al programa, se evalúan procesos, no sujetos. En esta tónica se presentan las siguientes conclusiones.

La edad promedio de los jefes de familia beneficiarios del PDR de la APC es de alrededor de los 45 años, con una escolaridad de entre 5 y 14 años. El promedio en el país es de 6 años en zonas rurales, en Morelos es de 8 años. El tamaño de la familia alrededor de 5, La principal actividad de las familias era la agricultura, seguida de actividades pecuarias, y muy en seguida, las actividades no agropecuarias, lo que muestra que las actividades del sector primario están siendo desplazadas por actividades de otra índole, aunque estas tengan efecto en el medio rural.

También se tiene que el ingreso anual promedio del productor beneficiario de la APC en Morelos es de entre ochenta y cien mil pesos promedio, en los proyectos que se evaluaron. (Ver Cuadros anexos, 21, 22, 23, 30, 32, 33)

La marginación en el estado de Morelos no es grave, en la tabla nacional aparece ubicado en medio de los estados con menor marginación, sin embargo, sin reconocer que el problema existe, sobre todo en más de los tres municipios conocidos como Regiones prioritarias de la SEDESOL, habría que ubicar los problemas en otras dimensiones (Ver Cuadro Anexo 2)

La gente del medio rural se siente rezagada, excluida del progreso que posibilita acceder a un mejor nivel de vida. Este sentimiento de retraso hace que el impulso por participar más y por generar proyectos de auto desarrollo sea más bien débil, los programas enfocados a la generación de capacidades y el fortalecimiento de las organizaciones llegan a tierra poco dispuesta, a ánimos de pedir pero no de aportar mucho. Estos mismos programas se han encargado de demostrar que las capacidades que ya tienen, que han aprendido de su cultura, no son suficientes. También es cierto que se ha desarticulado sus formas de organización naturales para darles la formalidad que un camino al progreso requiere, para construir las estructuras que convienen a la modernización y globalización dominante.

La evaluación propone para el PDR de la APC en Morelos analizar a los beneficiarios partiendo de la consideración de que estos están constituidos por:

- a) Un conjunto de productores, minoritario, que se integra, sin mucha dificultad, a la agricultura tecnificada, que concurre a los mercados y que agrega valor a su

producción y que, sin embargo, por muy diversas circunstancias, no tiene todas las oportunidades para consolidarse. Sus dificultades son del orden de competir con el extranjero, o con otras regiones del país, más tecnificadas y con mejores ventajas competitivas. Estos beneficiarios del PDR, son aproximadamente el 8%

- b) Un conjunto mas amplio de productores (el 54% del total de los encuestados) con pocas expectativas productivas, que producen tradicionalmente, o que incluso, experimentan con cultivos, productos y actividades productivas novedosas, que no tienen acceso a los créditos de la banca; a su vez se identificas de la siguiente manera:
- Productores y OE que tienen vocación innovadora y se quieren modernizar, incorporar tecnologías nuevas a sus procesos productivos, pero que no tienen ni acceso al crédito, ni cuentan con capacidad de endeudamiento. Estos productores vendrían siendo el 45% de los anteriores.
 - Productores y pocas OE, que solo acceden a los recursos del PDR para subsistir un tiempo, como los anteriores, también carecen de capacidad crediticia y de endeudamiento, pero no quieren modernizarse, ni tienen vocación innovadora como y que se debate entre cuatro opciones: continuar sacando recursos de las instituciones o los programas, emigrar a los Estados Unidos, o, las actividades ilegales, corresponde al 38% de los encuestados en ambas muestras. (Ver Cuadros anexos: 21, 22, 23, 30, 33, 34)

Principales resultados de la evolución de la gestión del Programa en el estado:

El Programa ha sido eficaz en lo siguiente:

- f) para desatar el desarrollo de unidades de producción y OE familiares y productores en lo individual, esto no es negativo, es parte de la nueva concepción del desarrollo rural que en el país se ha impuesto desde hace algunos años, con esto se pretende abandonar el corporativismo y clientelismo. Sin embargo aun se carece de una estrategia de desarrollo-maduración- consolidación de las OE.
- g) El PDR ha acompañado eficazmente a las reconversiones productivas que se han tenido en la entidad los últimos diez años (aguacate, durazno, agaves, hierbas medicinales, setas, hortalizas, flores, acuacultura). En las inversiones de diez años de APC se puede rastrear esta tendencia.
- h) Se ha logrado constituir un modelo de gestión institucional a partir del PDR y de APC en su conjunto, pero más que un modelo de gestión, lo que existe es una red social-institucional de dependencias federales, estatales y el municipio, de técnicos PSP, de proveedores y despachos especializados, el problema remite a las inercias de la cultura política y burocrática, aun prevaleciente.
- i) La estrategia de la APC en el PDR se muestra eficaz, se trata del programa federal más perdurable. La evaluación considera que es necesario rediseñar algunos aspectos que se comentarán líneas adelante: el desarrollo de OE, la capacitación-formación-acompañamiento, la información, los componentes a apoyar.

Principales impactos:

En el capítulo anterior se señaló que los principales impactos del programa son parciales desde ciertas perspectivas ya anotadas, sin embargo, la evaluación de la muestra 2005 con respecto a 2003 observa avances en la consolidación de un número importante de OE. Se ha planteado que los impactos se centran en la consolidación, capitalización de UPR y OE familiares e individuales, que estos impactos se centran a esos ámbitos (individual y familiar), aun se requiere afinar la estrategia para que estos impactos alcancen los ámbitos comunitario y local.

Se localizaron importantes apoyos, aunque no suficientes, para productores de menores recursos, puesto que la mayor parte se agrupa en los tipos I y II. (Ver Cuadros anexos: 8,9 y 13)

Hubo una fuerte dinámica en el propósito de desarrollar capacidades; sin embargo, a en cierta medida es insuficiente, los PSP, piedra angular para desarrollar capacidades, requieren de una capacitación y formación en la filosofía, manejo y estrategia de la APC y el PDR, los PSP requieren de una actualización, muchos están formados en un paradigma anacrónico. (Ver Cuadro anexo 5)

Los beneficiarios, en su gran mayoría no tienen oportunidad de desarrollar capacidades en el diseño, arranque y consolidación de los proyectos justamente porque muchos de los PSP carecen de una formación-información en varias materias: filosofía del desarrollo, mejora continua, desarrollo empresarial, cultura comunitaria, planeación democrática y participación comunitaria. (Ver Cuadros anexos: 8 y 9)

Se tuvo un impacto, importante, con el PROFEMOR que impulso la descentralización con el apoyo de todos los agentes institucionales, particularmente la SEDAGRO. Y aunque se fomento la participación social se insiste en la necesidad de una participación de mejor calidad, más directa en la operación de APC.

En general, la evaluación de impactos no generó resultados muy relevantes para el caso de la muestra 2005, por un dato, en el momento de evaluar no se habían entregado la mayoría de los apoyos o era muy reciente su adquisición, para la muestra 2003, la entrega de un importante número de apoyos fue dirigida a producción primaria o de poco impacto productivo.

Recomendaciones

Gestión del Programa en temas relevantes:

Por tal razón se propone que uno de los pasos centrales en la reestructuración tiene que ver con que el PDR de la APC establezca una **ventanilla única** a nivel municipal, la lógica institucional lo marca, la SAGARPA funja como instancia normativa, la SEDAGRO, tendrá que convertirse cada vez mas en administrativa y menos en operativa, y los ayuntamientos, deben convertirse en instancias operativas. Instrumentar medios para diferenciar desde ventanilla las solicitudes que pertenezcan a grupos o cadenas o sistemas producto prioritarias y destinar en la planeación, apoyos y montos diferentes a cada región según las necesidades específicas.

- a) Información y comunicación. Manualización del programa con información clara y entendible para los productores menos escolarizados.

- b) Profesionalización de los beneficiarios, Hay un buen principio del total de los grupos apoyados en 2003 alrededor de un 60% continuaron con los proyectos en 2005, no basta, es importante construir un mecanismo de capacitación, asesoría y acompañamiento de los grupos-productores que les permita ir sumando puntos en capacitaciones que les de un acceso más fácil a los recursos y que garantiza un mejor desempeño de los proyectos.
- c) Control, fiscalización y uso de los recursos. El programa tiene que ser más transparente, la rendición de cuentas se debe hacer frente a los grupos beneficiarios, los ayuntamientos y si es posible, las comunidades. Es posible que en cada ayuntamiento funcione un periódico mural de Alianza para el Campo donde se informe detalladamente de la marcha del programa en el municipio, los beneficiarios y los montos.
- d) Monitoreo de los operadores. Aunque no hay un método de diferenciación de solicitudes en ventanilla con relación a la selección de grupos prioritarios, se cumplió con la focalización de los programas hacia los Evaluación Desarrollo Rural 2003-2005

Impactos (Formulación de recomendaciones para la focalización de apoyos):

- a) Prever las necesidades específicas de las cadenas productivas, sistemas producto o cadenas comercializadoras prioritarias, sobre todo en relación con las necesidades de integración de los grupos más vulnerables.
- b) Asignar más recursos para apoyar a productores de mejor nivel tecnológico o con potencial de reconversión, dado que se trata de segmentos productivos que deben seguir siendo impulsados ya que inciden de manera importante en la generación de empleos y en la economía local.
- c) Establecer medios de seguimiento de los proyectos después de entregado el apoyo, ya que los requisitos del proyecto sólo se cumplen en la etapa de recepción.
- d) Incluir en la toma de decisiones a personal operativo en contacto con el campo y los productores. Basar la planeación en necesidades específicas y en las evaluaciones de la operación de años anteriores.
- e) Ampliar la capacitación a grupos de productores para fomentar el desarrollo de capacidades y con ello los niveles productivos. Con base en las necesidades específicas de los beneficiarios conforme a un diagnóstico integral de cada grupo e incentivar formas de pago de los beneficiarios por los servicios técnicos con la finalidad de generar una cultura y un mercado de técnicos.
- f) Desarrollar un esquema de regreso del apoyo a una bolsa de uso municipal con el fin de financiar proyectos donde tendrían prioridad lo ya apoyados por el PDR y que habrían pagado su financiamiento
- g) Planear un calendario específico para cada parte del proceso de operación del grupo de programas, aun desde su planeación y radicación de recursos. Este calendario tendrá que ser conocido no solo por los agentes institucionales sino también por los productores y esencialmente por los PSP.
- h) Antes de iniciar operaciones en un nuevo año, realizar un taller con PSP y productores beneficiarios donde se haga un balance del año anterior teniendo como eje la evaluación al Programa, de esta manera las evaluaciones a APC no serían letra muerta.
- i) Incluir en la apertura programática del PDR la comercialización y concurrencia a mercados a nivel de capacitación, formación y actualización.

Temas específicos de interés estatal:

Unos de los ejes temáticos a abordar por Alianza para el Campo en el estado de Morelos en los próximos años tienen que ser sin duda, la migración, asociado al empleo, el cambio en la estructura productiva, los cambios culturales y en la estructura familiar rural, las condiciones de vida y niveles de ingreso, los problemas sociales derivados, y la organización social productiva. Se trata de problemáticas que afectan a amplios sectores de la población rural y a la sociedad morelense en general.

Asimismo, en la comprensión, solución y toma de decisiones sobre este problema, participan diversos actores sociales, gubernamentales y no gubernamentales, a los cuales nos interesa vincularnos en la búsqueda de alternativas. En los últimos años, la Migración, y en particular la emigración Internacional, se ha convertido en un problema de interés público y nacional de primer orden.

Comercialización en el marco de la APC

La comercialización de productos agropecuarios es el talón de Aquiles del agro morelense. Aunque en los últimos seis años se ha logrado dinamizar el sector moderno de la agricultura con la introducción de nuevos productos y nuevos cultivos, el rezago es notable en lo que denominamos el sector tradicional, granos básicos. Esto se percibe más claramente en los proyectos de desarrollo rural, particularmente lo observamos en los componentes no agropecuarios del programa, que presentan dificultades para comercializar sus productos finales, su comercialización tiene un radio local, o no se les da mayor valor agregado.

Al destinarse primordialmente un importante volumen de apoyos a la producción primaria no se presentan una clara integración de los beneficiarios a las cadenas productivas y, por lo tanto, su inclusión en los mercados no presenta una diferencia sustancial por influencia de los apoyos de la APC. Aun así, con el apoyo de bienes de capital a la UPR se espera un aumento en la producción a mediano plazo por lo que el ingreso del productor debe ser favorecido aun dirigiendo su producción al intermediarismo.

En algunas entidades federativas o regiones del país, se han establecido integradoras, comercializadoras, o fideicomisos que pretenden integrar a conjuntos de productos, dándoles marcas propias, buscándoles mercado, o simplemente ordenando la oferta.

Este esfuerzo no necesariamente debe de ser resultante de la exclusiva inversión pública, de parte de Alianza para el Campo, si, en cambio es parte de una política pública. En estos diez años se ha visto la entrada y salida de componentes al programa, bien se podría instrumentar un componente que norme la formación de integradoras-comercializadoras regionales o estatales que contribuyan a este propósito.

En infraestructura casi no se invierte en silos, almacenes, bodegas, infraestructura para la comercialización el mismo caso es en capacitación para comercialización.

Dado el tamaño del sector en Morelos, los esfuerzos tendrían que concentrarse a nivel local y micro, circuitos de producción-comercialización-consumo, aquí bien podría incluirse en la apertura programática de Alianza para el Campo un componente en este sentido.

Generación de información y tecnologías que incrementan la productividad

Como se mencionó con PAPIR, se busca incidir directamente en la capacidad tecnológica y productiva por medio de bienes de capital físico que se agreguen a las OE; sin embargo,

la mayor parte de los apoyos fueron dirigidos a la producción primaria y a beneficiarios unitarios, es decir, carecieron de una estrategia integral para la unidad productiva.

Con respecto a la información vertida en capacitación o diseño de proyectos, se menciona lo mismo para PRODESCA: la información y la toma de decisiones estuvieron en manos de los técnicos y los beneficiarios no presentan cambios relevantes en sus capacidades, incluidas las de manejo de información para mejoras tecnológicas.

Mejoramiento de la sanidad agroalimentaria

Los programas de desarrollo rural tienen una estrecha relación con los de sanidad e inocuidad agroalimentaria al compartir objetivos de sanidad y desarrollo del sector rural por medio de prácticas sustentables, además de que los componentes entregados deben coincidir con las normas establecidas. Las instituciones estatales se muestran preocupadas por el control sanitario y fomentan las prácticas relacionadas con éste.

Apoyos que se otorgan se sujetan a criterios de objetividad, equidad transparencia, publicidad, selectividad y temporalidad

La población objetivo correspondió a lo planteado por las Reglas de Operación y los criterios de elegibilidad se sujetaron a éstas. De manera conjunta, el Gobierno Federal y el Gobierno Estatal determinaron los montos y metas programados para el logro de los objetivos planteados,

En la medida de su factibilidad operativa a un cien por ciento se enfrentarán integralmente las necesidades del sector. Es recomendable que los actores involucrados en su operación sean capacitados de manera específica en cuanto a las características del grupo de programas, y su función dentro de los mismos, para agilizar las actividades que les corresponden.

Sustentabilidad

Los esfuerzos realizados en materia de sustentabilidad han sido relegados a un segundo plano, dicho por los mismos funcionarios. Incluso la evaluación de los proyectos no tiene como prioridad o como elementos a considerar si el proyecto tiene una proyección de mantenimiento de la ecología local.

En Morelos a pesar de ser la entidad del centro sur del país con mayor disponibilidad de agua subterránea (IMTA, 2002) se padece de agua, es una de las entidades más contaminadas en fuentes pluviales, así como de los mantos friáticos. Hasta ahora no se han realizado esfuerzos que generen una conciencia al respecto, ese rol lo han tomado, históricamente, organizaciones civiles y activistas ecologistas. Los proyectos apoyados por APC no rebasan el de apoyar para la compra de bombas de agua para pozos, sin existir ningún tipo de programa de capacitación sobre este tema. Esta circunstancia ha generado varias veces situaciones de choque, por lo que el tema ecologista en Morelos ha tomado más tintes de confrontación que de búsqueda de sustentabilidad. Es indispensable aumentar la atención de la APC sobre los asuntos ambientales y sociales, que implica la sustentabilidad en las políticas públicas para lo cual se requiere un análisis institucional, aun pendiente, que permita que los asuntos ambientales y sociales estén transversalmente incorporados en todos los ámbitos del Programa y a las políticas de desarrollo.

Profundizar los temas sobre desarrollo sostenible requiere del incremento de la conciencia y la participación del conjunto de la sociedad y sus organizaciones, y de la apertura de espacios públicos a la participación social para la toma de decisiones sobre políticas públicas.

Como se localizan escasos componentes relativos a la sustentabilidad en la APC, se propone:

Una de las estrategias prioritarias de la APC en su Programa de Desarrollo Rural, es la de promover el desarrollo social y económico de las regiones rurales a través del diseño, propuesta y operación de nuevas formas de organización, producción, comercialización, nuevas tecnologías, esto debe de proponerse desde la modalidad de desarrollo sustentable.

Una de las problemáticas más graves que aqueja al estado de Morelos, y en particular a las zonas rurales, es la baja creación de empleos, lo que impacta directamente en la sustentabilidad de los recursos naturales. De ahí la importancia del quehacer propuesta para Alianza para el campo como promotor en los diversos sectores productivos para crear nuevas alternativas de proyectos integrales de desarrollo regional o municipal que tengan como eje central a la sustentabilidad

Municipalización y Descentralización

El fortalecimiento institucional se incluyó, en el PDR a partir del ejercicio 2002, al amparo del PROFEMOR, con el objetivo de sustentar la creación de los CMDRS, mismos que son responsables de la elaboración de los diagnósticos municipales, cuya información es fundamental para la toma de decisiones sobre la realización de proyectos y su autorización, principalmente, para el otorgamiento de recursos tanto federalizados como municipalizados.

En Morelos, gracias al esfuerzo de la dirección de planeación de la SEDAGRO se conformaron y consolidaron los 33 Consejos Municipales y el Distrital.

Con recursos del PROFEMOR, fue contratado un Coordinador para cada Consejo Municipal y el Distrital, cuya función es mantener actualizados los diagnósticos y planes de desarrollo rural, participar en la operación y gestión de los programas de Alianza, y llevar a cabo la aplicación de la municipalización.

Sin embargo se hace mención de que en un buen número los entrevistados desconocen la existencia de los Consejos municipales para el desarrollo rural y sustentable. Se nota que quienes conocen de la existencia de los consejos tienen un papel cercano a alguna autoridad municipal.

Se nota, a través de las entrevistas y las encuestas que quienes están tomando decisiones sobre la operación del Programa en los municipios tiene que ver directamente con el presidente municipal, el regidor de desarrollo agropecuario u otra autoridad municipal o estatal. Se ve como urgente corregir este problema, ya sea trabajando directamente con los productores en la revisión de sus proyectos o en la realización de los consejos, en los que tiene que haber una convocatoria abierta para la participación de los productores en la presentación en la toma de decisiones del Consejo.

Por otro lado, los Consejos están operando de manera regular para la aprobación de los apoyos, aunque al momento del levantamiento de la encuesta no se tenían los avances correspondientes.

La coordinación existente con otras instancias promotoras de la municipalización, tales como: los CONMUDERS, IDEFOM, SAGARPA, fue calificado por 37% como poca, 12% como bastante, 11% como inexistente y 3% mencionó que existe mucha coordinación.

Al parecer, la coordinación se da únicamente entre las instancias participantes en Alianza, ya que no existe fluidez de información con otras que están participando en dicho proceso de municipalización.

Con este panorama el proceso de Descentralización y de fortalecimiento de la operatividad de los municipios como entes independientes se vuelve bastante importante. En ese tenor es que se percibe el esfuerzo del programa APC por buscar que los municipios se desarrollen.

Alternativas.

Las alternativas que se proponen para el PDR de la APC en Morelos son, más que alternativas ejes estratégicos:

- a) La consideración de que el desarrollo rural y el agropecuario son complementarios, no excluyentes, pero dada la composición, la cultura y la historia de la estructura agraria y productiva de Morelos, el desarrollo rural se consideraría como el componente principal.
- b) Es necesario construir una tipología de los productores agropecuarios del Estado de Morelos, esta es una base indispensable de las políticas públicas para el desarrollo rural
- c) El PDR necesita ser un instrumento eficaz para desarrollar y consolidar la producción agrícola, pecuaria y acuícola, y como complemento las actividades no agropecuarias.
- d) Para que el PDR se consolide como instrumento de superación de la pobreza en el campo tendrá que dirigir su estrategia local hacia productores, territorios productivos, potencialidades que tengan una prioridad en tres dimensiones: nivel de pobreza, potencial productivo y de mercado, y características organizativas.
- e) Los cambios tecnológicos no se pueden forzar, la inducción depende de características y circunstancias objetivas y subjetivas del productor y la unidad de producción-
- f) El PDR en Morelos requiere de construir una estrategia de sustentabilidad para sus tres subprogramas y todos los proyectos apoyados requieren de una visión y una dimensión sustentable.

Imagen futura del Programa

El modelo de desarrollo del que parte el programa de desarrollo Rural de la Alianza para el Campo esta basado en una economía libre, eficiente, competitiva y redistributiva y que ha realizado cambios relevantes en el saneamiento de las finanzas públicas, la estabilización macroeconómica y la modernización del aparato productivo, sin embargo, es evidente, cuando menos en Morelos, que no ha dado los resultados

esperados en cuanto al crecimiento de las economías locales, aunque como ya se ha visto, si ha mostrado eficiencia en el desarrollo de las economías familiares.

El problema más grave no resuelto es el relativo a tres elementos: cultura, mercado y sociedad rural, y la superación de las desigualdades, en las estructuras de distribución del ingreso y beneficio del crecimiento económico. La pobreza rural sigue siendo una demostración del sentido excluyente de la economía, manteniéndose sin cambios significativos desde la década de los noventa, cuando se pone en marcha APC.

Esto implica un Desarrollo Rural con una visión, dimensiones y expectativas modernas, con nuevos componentes conceptuales, diferentes a los tradicionales. Para los próximos años este nuevo Desarrollo Rural implica:

- a) Aumentar la producción, la productividad y la seguridad alimentaria
- b) Combatir la pobreza, promover la equidad
- c) Preservar el territorio y la recuperación de las culturas tradicionales para fortalecer las identidades comunitarias
- d) Desarrollar una nueva cultura agrícola y rural que tenga como eje rector la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales
- e) Aumentar los niveles de participación para desarrollar y fortalecer la cultura democrática y la ciudadanía rural
- f) Desarrollar acciones afirmativas para incorporar y apoyar la participación de nuevos sujetos sociales rurales: mujeres, jóvenes, tercera edad, avocados, arrendatarios, productores no campesinos, en alianza, cooperación y asociación con los sujetos tradicionales: productores campesinos, productores empresa, ejidatarios, comuneros y pequeño propietarios, habitantes de los primeros pueblos indígenas, en el desarrollo nacional desde lo rural.

Esta nueva visión requiere enfocar sus planteamientos desde dos perspectivas:

- a) **Competitividad territorial**, que incluye las dimensiones de competitividad económica, social, ambiental, cultural y global, poniendo énfasis dentro de la dimensión social a los conceptos de,
- b) **Democracia y participación social**, política y económica de los diferentes agentes tanto privados, sociales e institucionales en el que nuevas relaciones se gestan ante los procesos de descentralización e institucionalización de la APC cobrando particular importancia el tema de la institucionalidad-descentralización a estados y municipios del PDR de la APC –donde son elementos importantes la concentración de relaciones, intereses, poder, conflicto y gobernancia y las diversas formas de expresión y participación de la sociedad rural.

Un Programa de Desarrollo Rural exitoso dependerá de la implementación de políticas macroeconómicas responsables (responsabilidad del Estado) conjuntamente con políticas locales que favorezcan a los productores campesinos y pequeños productores no campesinos (corresponsabilidad de la federación y los entidades federativas) aquí es donde APC tendría que interactuar. Este proceso de implementación necesita ser ajustado continuamente y demanda un permanente diálogo dentro de los gobiernos federal y locales (estatal y municipales) responsables del desarrollo rural y los actores rurales. Este diálogo necesita considerar diferentes tipos de restricciones, como mayor competencia como producto de la globalización, mayor transparencia y rendición de

cuentas, prácticas de planeación y toma de decisiones democráticas y expectativas crecientes, importantes desajustes institucionales especialmente en los servicios accesibles a pequeños productores previamente entregados por las agencias gubernamentales, nuevas opciones de gobernabilidad con mayor descentralización hacia los gobiernos locales, representación más democrática, y un pluralismo creciente en los actores sociales. Estas restricciones definen, de hecho, el diseño de políticas o los arreglos institucionales. Muchos programas de desarrollo rural fallaron al no considerar las restricciones como los elementos que aquí se han señalado.

El PDR de APC tendrá que desarrollarse en lo territorial, lo sociocultural, lo organizativo y lo económico

Para ligar eficazmente estos cuatro espacios se propone una herramienta organizativa útil que la FAO propuso ya hace algunos años y que se ha impulsado en países como Chile y Venezuela es la de las Alianzas productivas, La constatación de que persisten todavía muchos de los conflictos y problemas habituales que han castigado el campo y el mundo rural latinoamericano durante siglos, de las problemáticas ligadas al proceso de la globalización, que impone nuevos niveles de competitividad, y del impacto de las decisiones internacionales ha conducido a la conclusión de que el problema de la inseguridad alimentaria ya no puede ser afrontado individualmente: se requiere, por el contrario, una alta dosis de integración, intercambio e interacción entre Estados, y OSC's locales, regionales e internacionales, agentes empresariales, campesinos y demás agentes rurales y las organizaciones de la sociedad civil, universidades.

Es en este ámbito en el que debe enmarcarse el concepto de alianza productiva, entendido como

- una estructura que asume forma de red,
- formada por las relaciones que voluntariamente deciden mantener un determinado número de actores,
- quienes de forma estratégica deciden intercambiar recursos
- en razón de su mutua dependencia en la consecución de un beneficio común
- y cuya principal virtud es agregar valor

Estas alianzas podrían ser establecidas en base al número de actores que participen, o según la cantidad y la naturaleza de los temas que aborden.

Podemos hacer una distinción inicial entre alianzas las de carácter económico-productivo y aquellas relacionadas con la comercialización, la incorporación de nuevas tecnologías, la capacitación, el acopio y almacenamiento, el crédito o financiamiento

Las alianzas estratégicas basan su fuerza en el eficaz intercambio de recursos materiales y humanos y en las potencialidades de una observación cada vez más amplia y horizontal de las problemáticas de seguridad alimentaria y desarrollo rural.

Bibliografía

Albuquerque Llorens, Francisco, Carlos A. de Mattos y Ricardo Jordán Fuchs, editores, Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva, Impactos y Desafíos Territoriales, ILPES/ONU, IEU/PUC, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990

Alonso W. Teoría de la localización en L. Needleman (Comp.): Análisis Regional, Tecnos, Madrid, 1972.

Amin, S, El desarrollo desigual, FCE, México, 1977.

Amin, S, El imperio del caos, Amorrortu, Madrid, 1998

Amin, S, El reto de la mundialización (traducción Foro de economistas, México, 2002) Third World Forum review, Jul, 22 1456, Dakar, 2000

B. Coriat. Las Nuevas dimensiones de la competitividad: Hacia un enfoque europeo. The IPTS Report. Barcelona, 1997

Bennholdt-Thomsen Verónica, Campesinos entre la producción de subsistencia y de mercado, CRIM-UNAM, México, 1988.

Boltvinik, Julio, Pobreza rural-pobreza urbana, UNAM, Facultad de Economía, Conferencia sobre Desarrollo rural siglo XXI, mimeo, Julio 13 2005.

CEPAL, Disparidades Regionales en el Crecimiento, Convergencia, Divergencia y Factores de Competitividad Territorial, IV Seminario Internacional, Red iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Bogotá.2001.

CEPAL, Una Década a Luces y Sombras, América Latina y el Caribe en los Años Noventa, Alfaomega, Bogotá, 2001.

De Sousa, Santos Buenaventura (coordinador) Desarrollo, eurocentrismo y economía popular. Mas allá del paradigma neoliberal, w lab: Laboratorio de diseño C.A. Caracas, 2006

Del Valle, Rivera Ma del Carmen (coordinadora) El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la globalización, IIE-UNAM, Méx, 2004

F. Kuhnen, Man and Land: Land of Agrarian Structure and Agrarian Reform, Verlag Breitenbach Publishers, Saarbrucken, Germany, 1982

Gordillo, de A. Gustavo, Janvry de Alain, Saudolet E. "La segunda reforma agraria de México: respuestas de familias y comunidades, 1990-1994. FCE- CM Méx.1999

Gordillo, de A. Gustavo, Los campesinos al asalto del cielo, Siglo XXI, México, 1991.

Grosso, Paolo, El mercado de la tierra y los pequeños campesinos: Algunas evidencias históricas", FAO, mimeo, presentado en el seminario sobre Mercado de la Tierra en Honduras, 1992

Grosso, Paolo, La FAO y la Reforma Agraria en América Latina: hacia una nueva visión. Servicio de Tenencia de la Tierra (SDAA), Dirección de Desarrollo Rural de la FAO, 1977.

IMTA, Segundo simposio sobre disponibilidad, contaminación y abasto de aguas en México, Oaxtepec Morelos, 3, 4,5, Junio 2001, mimeo. Cuernavaca, 2003
Ley Federal de Desarrollo Rural Sustentable 2004

Luna, Laurentino, Sotelo Héctor, Morelos: El sector Agropecuario y las inversiones en el periodo 1999-2004, Edición UNICEDES-UAEM, Cuernavaca 2004

Moncayo, Jiménez Edgar, Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial, Instituto latinoamericano y del caribe de planificación económica y social ILPES- CEPAL, Impreso de naciones Unidas, Santiago de Chile, 2001.

Nueva Ruralidad, CIDER. Serie Documentos Conceptuales, Madrid, 2000

Programa Morelos 2000-2006

Putnam, Robert, D, El declive del capital social, Galaxia Gutemberg, Bacerlona, 2003

Reglas de Operación del Programa Alianza Contigo 2003 y 2005

Rouse, John, Organizarse para la extensión: experiencias de la FAO en desarrollo de pequeños grupos campesinos. Servicio de Instituciones Rurales y Participación (SDAR). Dirección de Desarrollo Rural de la FAO. Revista CERES, No. 145, Vol. 26 No. 1, marzo 31, 1996.

SARH. Dirección general de Concertación social. Subsecretaria de Política y Concertación."Una nueva estructura para el campo mexicano". Méx, 1991

T. Singh, T. Haque and A.V.S. Reddy, Impact of Land Reforms on Agriculture and Rural Development, NIRA, Hyderabad, India, 1992

UAEM (CIB. UNICEDES) UNAM (CRIM), Programa estatal de ordenamiento territorial (PEOT), 2002. Cuernavaca, 2002.

Vergopulos, Kostas, La cuestión campesina y el capitalismo, Editorial Nuestro Tiempo, 3ª, edición, México, 1980

Anexo 1

Método de muestreo para la evaluación estatal de la Alianza para el Campo

Presentación

A continuación se describe el diseño muestral que se empleó para la evaluación de Alianza para el Campo 2005, en su programa de Desarrollo Rural para el estado de Morelos.

1. Unidades de Análisis

Las Unidades de análisis fueron:

Unidades de Producción Rural, que pueden presentarse como Empresas Rurales, Organizaciones Económicas y Grupos de trabajo.

Beneficiarios. Seleccionados de los programas 2003 y 2005

2. Categorías de beneficiarios de los programas a evaluar

Se tomaron las cuatro categorías de beneficiarios:

- ✓ Que presentaron una solicitud Individual
- ✓ Quienes presentaron solicitud en grupo y hacen uso individual del apoyo
- ✓ Quienes presentaron solicitud en grupo y hacen uso grupal del apoyo
- ✓ Quienes utilizan en actividades productivas un apoyo solicitado por una organización.

3. Diseño muestral

Para generar la población se tomó en cuenta el tipo de grupo al que pertenecían y se clasificó en Típico, en Familiar y en Empresarial. En los últimos dos casos se tomo al grupo como un solo expediente, una vez que la muestra se había realizado con los individuos.

Para determinar el tamaño de la muestra se realizó primero la clasificación de las listas de beneficiarios, una vez que se tenía el número se aplicó la fórmula sugerida por la FAO, así como la varianza calculada por ellos mismos de 230.7 para 2003 y 235.9 para 2005. La fórmula para el 2003 es:

$$n \text{ DR } 2003 = \frac{230.7 \text{ (varianza DR 2003)}}{1+ (230.7 \text{ varianza DR 2003} / 4132 \text{ población DR 2003)}}$$

Esta fórmula arroja una muestra con un nivel de confianza del 95%.

El resultado es:

218.5

La fórmula para el 2005 es:

$$n \text{ DR 2005} = \frac{235.9 \text{ (varianza DR 2005)}}{1 + (235.9 \text{ varianza DR 2005} / 2,790 \text{ población DR 2005})}$$

Esta fórmula arroja una muestra con un nivel de confianza del 95%.

El resultado es:

218

La información que se obtendrá de los expedientes que nos facilitará la realización de las encuestas es:

Número de expediente

Nombre del beneficiario

Domicilio completo

Componente otorgado

Localización del predio

Si pertenece a un grupo o no

Clasificación del grupo

Número de integrantes del grupo

Se ordenaron a los beneficiarios alfabéticamente, se calculó un coeficiente k que resulta de dividir el número total de beneficiarios del programa entre el tamaño de la muestra resultante. Así dividimos la población completa en partes iguales en n número de veces. k = 18.9 para 2003 y k = 12.8 para 2005

Después seleccionamos un número aleatorio s(a través de Excel) entre 1 y el coeficiente. Con esto nos salió las unidades a seleccionar que serían las que estaban en la posición s, s+k, s +2k,...

$$s = 9 \text{ para 2003 y } s = 8.2 \text{ para 2005}$$

Cuando el beneficiario a formar parte de la muestra era un grupo, entonces se selecciona al miembro del grupo que caiga según su posición en el expediente.

Se establecerá un listado adicional de reemplazos equivalente al 20%, los cuales serán seleccionados con el mismo procedimiento anterior. (Las fórmulas y cifras exactas están en el anexo "método de muestreo")

Reemplazos: 43.9 para 2003
44.3 para 2005

La estrategia será realizar de forma sistemática, tanto encuestas a los beneficiarios de la muestra, como a los reemplazos, en caso que no se encuentre o se invalide una encuesta a un beneficiario se tomará de forma aleatoria los reemplazos que ya se hayan entrevistado.

Finalmente, las encuestas realizadas fueron:

2003 se generaron 230 encuestas

2005 se generaron 259 encuestas

4. Otras fuentes de información

- ✓ Encuestas a beneficiarios
 - Las encuestas se hicieron con un equipo integrado por 10 encuestadores que hicieron el recorrido por prácticamente todos los municipios del estado.
 - Se hizo una zonificación del estado para equilibrar distancias de recorrido
 - Al final se sumó otro encuestador más para poder cumplir en tiempo con la captura
 - Se realizó la captura, en donde se tenía una persona avocada a eso, y al terminar las encuestas tres encuestadores se sumaron al equipo.

- ✓ Entrevistas a otros actores

- **Se realizaron las siguientes entrevista**

Relación y numero de entrevistas a actores		
Nombre		Personas
Total		36
Miembros del CEDRS		
		2
Funcionarios Directivos SDA y SAGARPA		
		5
Delegado		1
Jefe de Programa de Fomento Pecuario		1
Subsecretario de la SDA		1
Director General de Planeación		1
Secretario Técnico del FACEM		1
Funcionarios Operativos		
		13
Agentes Técnicos		5
Responsables operativos de los subprogramas y/o proyectos		4
Jefe del DDR		1
Jefes de CADER		
Coordinadores de técnicos DPAI		1
Técnicos DPAI		2
Otros Actores		
		18
Proveedores		
Integrantes (productores) de Sistemas Producto		3
Comercializadores Agropecuarios		2
Funcionarios municipales		8
Otros (especificar)	(consejeros COMUNDERS)	5

- ✓ Cédula de información verificable sobre la gestión del Programa
Se realizó una cédula con información de las mismas entrevistas, documentación proporcionada por algunos funcionarios y por el mismo CTEE. La cédula completa fue subida al servidor de la FAO en tiempo y forma.

✓ Información documental

También recabamos información de otras investigaciones realizadas por UNICEDES, por la UAEM y publicaciones de interés, detalladas en la bibliografía.

5. Integración y procesamiento de la base de datos

Para este propósito se revisaron los cuestionarios dándoles un folio específico, para tener control sobre cada cuestionario y la información vertida en ellos. Cuando se encontraban inconsistencias se localizaba al encuestador y se aclaraba la información. No nos encontramos ningún caso de invención de datos, ni encuestas falsas.

Al mismo tiempo que se hacía este proceso, la información se pasaba a la base de datos de Lotus Notes, diseñada por la UA-FAO. Cada cierto tiempo se actualizaba y replicaba para garantizar que la información recabada se respaldaba a nivel nacional.

6. Métodos de análisis estadístico de las bases de datos

Una vez generada la base de datos respecto al estado de Morelos, y propiamente validada en el servidor de la UA-FAO, se prosiguió a convertir en datos Excel. Para poder aplicar las tablas de indicadores diseñadas por la UA-FAO y en algunos casos adaptadas por nuestros técnicos estadísticos. Al validar estos datos las tablas arrojaban datos que fueron revisados y analizados posteriormente.

Anexo 2

Cuadros y figuras de apoyo general

Cuadro anexo1. Superficie sembrada, cosechada, producción y valor de la producción de los principales cultivos en el Estado de Morelos 2003

Morelos 2003	Superficie sembrada (ha)	Superficie cosechada (ha)	Producción (Ton)	Valor de la producción (\$)
1 Maíz	38,706.95	38,706.95	158,287.93	335,530,628.00
2 Frijol	3,657.00	3,657.00	5,773.43	50,860,729.00
3 Sorgo	39,991.50	39,991.50	184,395.99	241,309,439.00
4 Arroz	1,739.70	1,739.70	17,326.00	36,768,700.00
5 Jitomate	3,411.30	3,405.30	77,602.70	370,878,500.00
6 Cebolla	4,279.90	4,279.90	126,164.40	338,464,440.00
7 Cacahuete	1,871.10	1,871.10	4,076.49	25,025,832.00
8 Tomate de cáscara	2,400.50	2,396.50	33,947.50	214,128,600.00
9 Caña de azúcar	15,397.50	14,197.90	1,514,115.20	509,497,772.00
Total	111,455.45	110,245.85	2,121,689.64	2,122,464,640

Fuente: UNICEDES, en base a datos de la SEDAGRO, Dirección de planeación 2004

Nota: En el cultivo del maíz se incluyen una producción de 73,386 toneladas en elote fresco, obteniendo un valor de producción de \$162,156,800.00

Cuadro anexo 2 Morelos índice y grado de migración por municipio

Clave del municipio	Municipio		Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
001	Amacuzac		0.78234	Alto
002	Atlatlahucan		- 0.10625	Bajo
003	Axochiapan		1.33409	Alto
004	Ayala		0.63724	Medio
005	Coatlán Del Río		1.53129	Alto
006	Cuautla		- 0.00133	Medio
007	Cuernavaca		- 0.19728	Bajo
008	Emiliano Zapata		- 0.13102	Bajo
009	Huitzilac		- 0.86177	Muy bajo
010	Jantetelco		0.20912	Medio
011	Jiutepec		- 0.11909	Bajo
012	Jojutla		0.34370	Medio
013	Jonacatepec		- 0.10250	Bajo
014	Mazatepec		0.84887	Alto
015	Miacatlán		0.09894	Medio
016	Ocuituco		- 0.15804	Bajo
017	Puente De Ixtla		0.10342	Medio
018	Temixco		0.10963	Medio
019	Tepalcingo		0.73225	Alto
020	Tepoztlán		- 0.41091	Bajo
021	Tetecala		0.45969	Medio
022	Tétela Del Volcán		- 0.07861	Bajo
023	Tlalnepantla		- 0.69168	Muy bajo
024	Tlaltizapán		0.53881	Medio
025	Tlaquiltenango		0.40617	Medio
026	Tlayacapan		- 0.34732	Bajo
027	Totolapan		- 0.32058	Bajo
028	Xochitepec		- 0.20295	Bajo
029	Yautepec		- 0.00349	Medio
030	Yecapixtla		0.26824	Medio
031	Zacatepec De Hidalgo		0.12280	Medio
032	Zacualpan De Amilpas		0.75962	Alto
033	Temoac		- 0.26342	Bajo

Fuente. CONAPO con datos del INEGI. Morelos Conteo 2005.

Figura 1. Mapa del Estado de Morelos

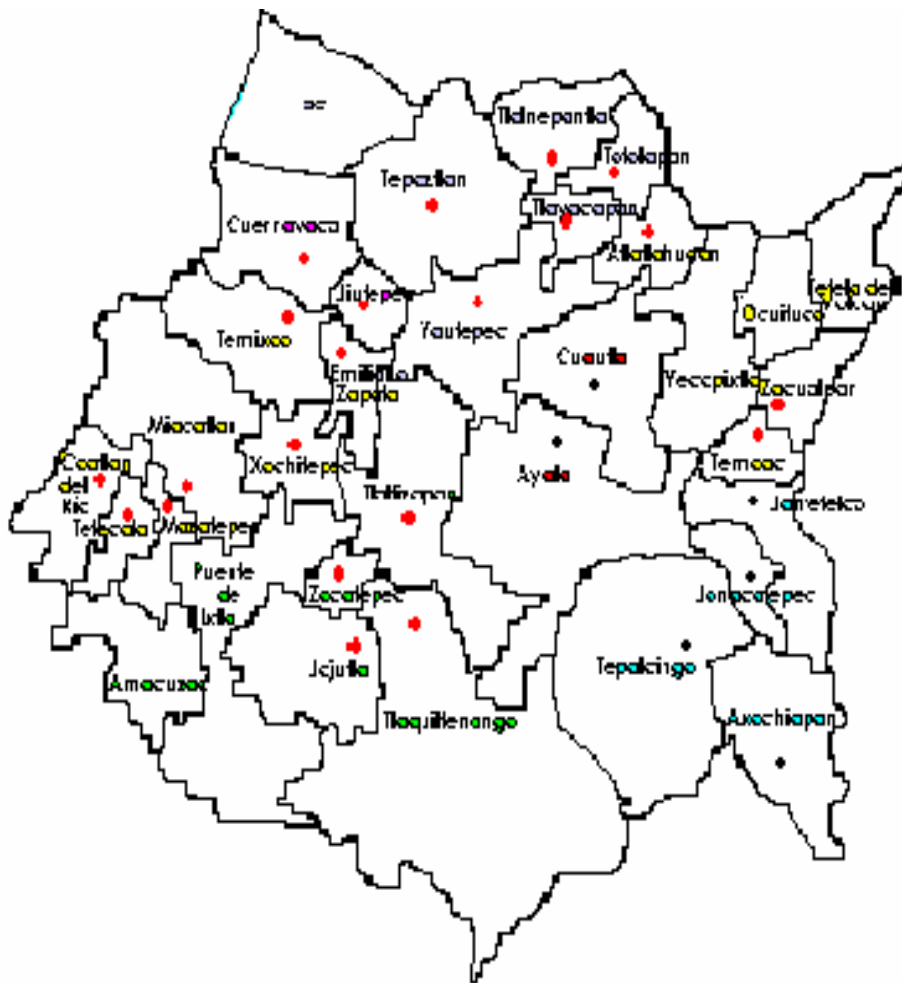
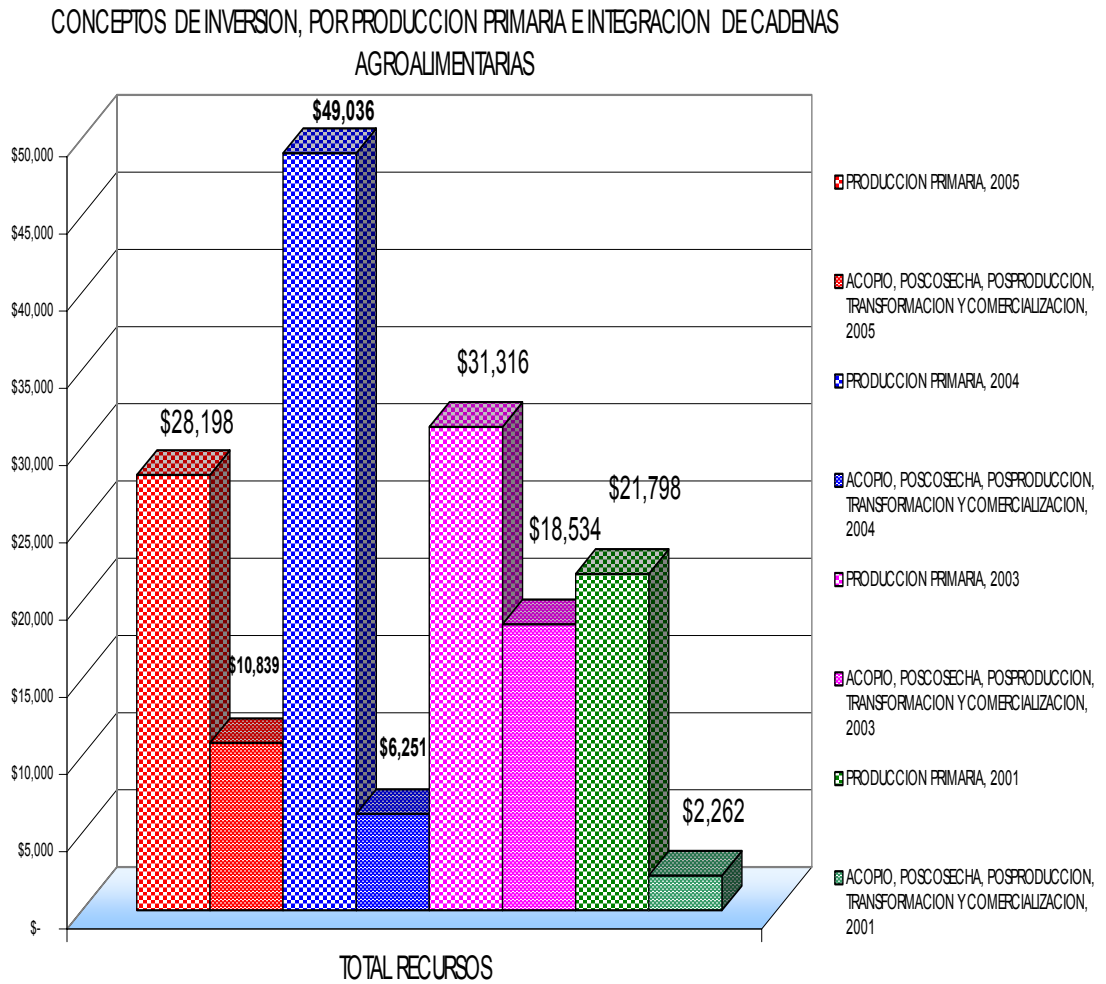
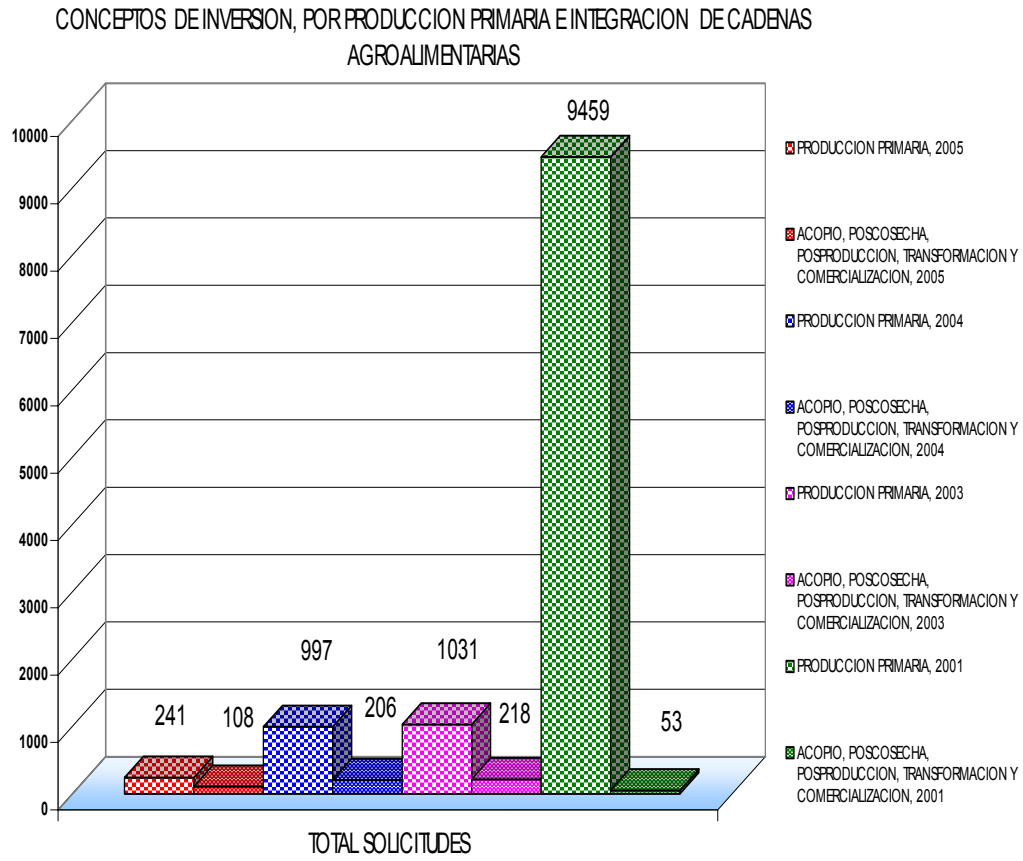


Figura 2. Conceptos de inversión, por producción primaria e integración de cadenas



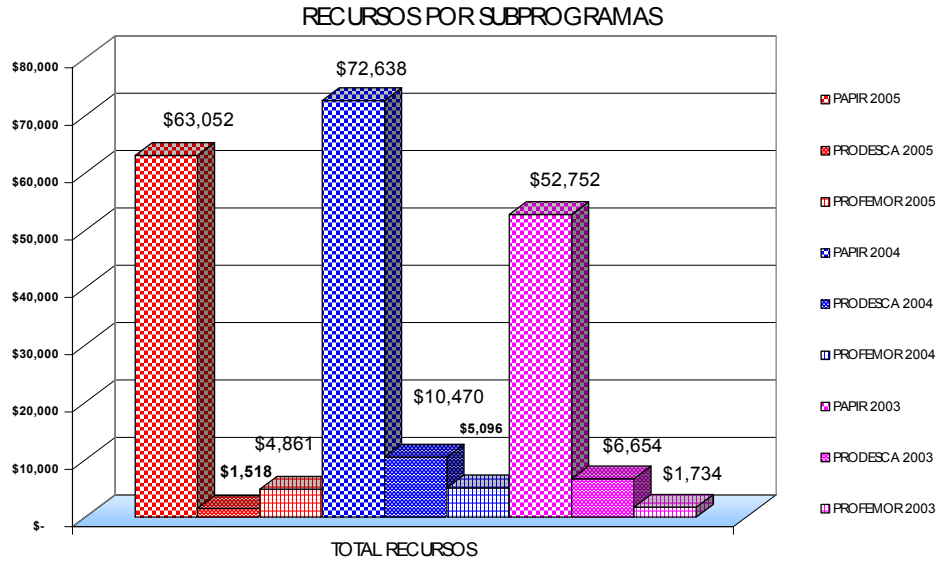
Fuente: UNICEDES, 2006, Base de datos, Evaluación APC 2005

Figura 3. Conceptos de inversión



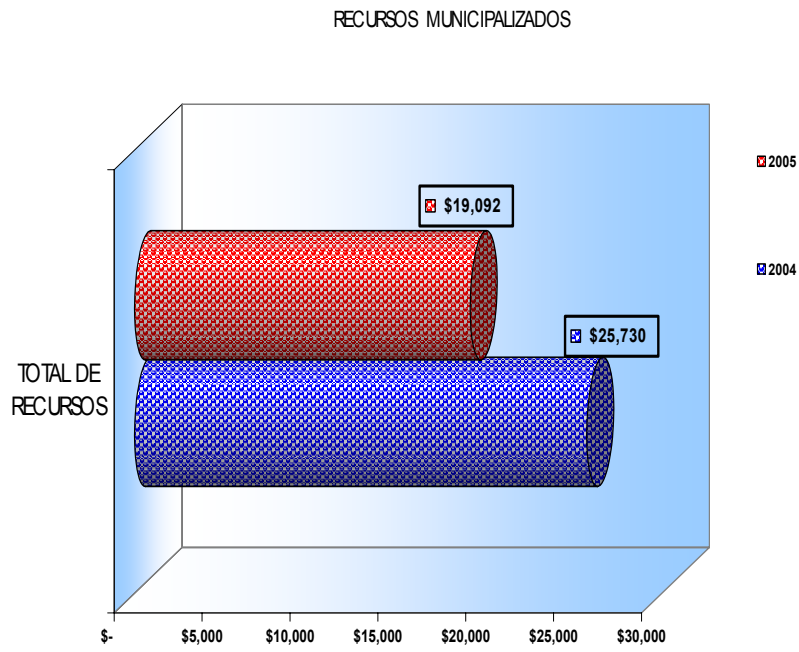
Fuente: UNICEDES, 2006, Base de datos, Evaluación APC 2005

Figura 3. Recursos por subprograma



Fuente: UNICEDES, 2006, Base de datos, Evaluación APC 2005

Figura 4. Recursos Municipalizados



Fuente: UNICEDES, 2006, Base de datos, Evaluación APC 2005

Anexo 3

Cuadros y tablas en base a indicadores de las bases de datos 2003 y 2005

(Ver archivos electrónicos anexos)

Cuadro anexo 1d. Indicadores Cambio Técnico Agrícola 2003

TOTAL	Producción Primaria			Poscosecha o no recibió o no usa el apoyo			Total General
	Cultivos existentes	Cultivos nuevos	Total Primaria	Poscosecha	No recibió o no usa apoyo	Total	
Índice tecnológico AA	39.4	-	37.8	18.6	43.1	22.5	32.7
Índice tecnológico DA por A	43.9	50.2	44.8	18.6	43.1	24.1	38.5
Cambio tecnológico	4.5	-	7.0	-	-	-	5.7
Número de Casos	122	21	143	14	3	63	206
						Sup Semb = 0	5

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 1e. Indicadores Cambio Técnico Agrícola 2003

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA PRIMARIA	TIPO DE PRODUCTOR					
	PT I	PT II	PT III	PT IV	PT V	TOTAL
Índice tecnológico AA	19.5	33.6	44.4	49.9		37.8
Índice tecnológico DA por A	26.6	39.6	51.7	55.2		44.8
Cambio tecnológico	7.1	6.0	7.3	5.3		7.0
Número de productores	14	57	56	16		143

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 2c. Indicadores Cambio Técnico Pecuario 2003

	Producción Primaria	Posproducción, no recibió o no usa el apoyo			Total General
		Posproducción	No recibió o no usa apoyo	Total	
TOTAL					
Índice tecnológico AA	2.1	2.1	1.8	1.82	1.86
Índice tecnológico DA por A	2.1	2.1	1.8	1.82	1.86
Cambio tecnológico	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Número de Casos	17	17	11	11	28
			Casos sin actividad		2
			Total de casos		30

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 3. Participación del Municipio en la operación de Alianza 2003

No.	El Municipio ofrece servicios relacionados con Alianza para el Campo	Beneficiarios	%
1	Sí	116	62.0
	No	71	38.0
	Total	187	100.0
2	Servicios relacionados con Alianza que recibe a través del Municipio	Beneficiarios	%
2.1	Información	83	71.6
2.2	Capacitación	28	24.1
2.3	Asesoría técnica	28	24.1
2.4	Realización de trámites	60	51.7
2.5	Apoyo para la obtención de financiamiento	43	37.1
2.6	Otro	2	1.7
2.7	Ninguno	20	17.2
2.8	Algún beneficio	96	82.8

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 4. Consejos Municipales para el Desarrollo Rural Sustentable 2003

No.	Conocen la existencia de los CMDRS	Beneficiarios	%		
1	Sí	76	40.6		
	No	111	59.4		
	Total	187	100.0		
2	En el Municipio existe este Consejo	70	37.4		
3	Conocen a los consejeros	23	32.9		
4	Participan o están representados en el Consejo	47	67.1		
5	Conocen las funciones del Consejo	47	67.1		
5.1	Están enterados de la forma en que se eligen los consejeros	0	0.0	No sabe	%
5.2	La solicitud de apoyo que hicieron a Alianza fue aprobada o revisada por el Consejo	34	48.6	7	10.0
5.3	Opinan que el Consejo facilita el acceso a los apoyos de Alianza	37	52.9	5	7.1
5.4	Opinan que el Consejo es independiente en la toma de decisiones	34	48.6	6	8.6
5.5	Opinan que los consejeros son elegidos democráticamente	33	47.1	10	14.3

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 5. Servicios recibidos de Prodesca 2003

No.	Beneficiarios que recibieron apoyo de un PSP de Prodesca	12	
1	Calificación del técnico	Promedio	
1.1	Conocimientos	6.2	
1.2	Tiempo dedicado a apoyar al beneficiario o al grupo	6.3	
1.3	Oportunidad de los servicios prestados por el técnico	5.9	
1.4	Utilidad de los servicios prestados por el técnico	6.3	
1.5	El trato personal del técnico	6.8	
2	El técnico contribuyó al:	Sí	% Sí
2.1	Fortalecimiento de la unidad de producción	2	16.7
2.2	Fortalecimiento de la organización de productores	3	25.0
3	Como resultado del servicio recibido:	Sí	% Sí
3.1	Lleva regularmente el registro de las cuentas: gastos, compras, ventas, etc.	2	16.7
3.2	Realiza regularmente registros de producción.	2	16.7
3.3	Ha participado en la gestión de recursos con otras instituciones	2	16.7
4	Pagaron, en especie o en efectivo, al técnico de Prodesca	1	8.3
4.1	Monto del pago por el servicio recibido	2,500	
5	Estarían dispuestos a pagar por el servicio	3	25.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro 5 a. Por tipo de productor 2003

Descripción	TOTAL		TP I		TP II		TP III		TP IV	
	Benef.	%	Benef.	%	Benef.	%	Benef.	%	Benef.	%
Saben qué es Prodesca										
Sí	44	23.5	4	12.1	25	23.1	12	30.0	3	50.0
No	143	76.5	29	87.9	83	76.9	28	70.0	3	50.0
Total	187	100.0	33	100.0	108	100.0	40	100.0	6	100.0
Saben que pueden ser beneficiarios de Prodesca	44	23.5	4	12.1	28	25.9	10	25.0	2	33.3
Han recibido algún apoyo de Prodesca	43	23.0	6	18.2	25	23.1	10	25.0	2	33.3

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro 5b. Servicios recibidos en los últimos tres años 2003

TOTAL	Servicios recibidos como parte de este apoyo	2003		2004		2005	
		Benef.	%	Benef.	%	Benef.	%
	Formulación o diseño de un proyecto	34	79.1	2	4.7	1	2.3
	Gestión y puesta en marcha de un proyecto	39	90.7	2	4.7	1	2.3
	Asistencia técnica o consultoría profesional	17	39.5	1	2.3	0	0.0
	Eventos de capacitación	6	14.0	1	2.3	0	0.0
	Total de beneficiarios	41	95.3	4	9.3	1	2.3

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro Anexo 10. Organizaciones vigentes después de recibir el Apoyo 2003

	No.	%
Organizaciones vigentes después del apoyo	2	100.0
Desarrollan nuevas actividades productivas	3	150.0
El apoyo se utiliza colectivamente	4	200.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 8. Fortalecimiento de las Organizaciones 2003

Tipo de productor	Miembro de una organización		Última asamblea				Número de asambleas en últimos 12 meses					Tipo de productor	Año de elección directiva actual				Ud. eligio directiva
	SÍ	NO	Antes de 2005	1er sem 2005	2do sem 2005	2006	0	1-2	3-6	7-12	Más de 12		Antes de 2004	2004	2005	2006	
TOTAL	14	187	1	1	12	173	1	1	1	8	3	TOTAL	0	0	0	0	0
I	3	33	1	0	2	30	1	0	0	1	1	I	1	1	0	1	1
II	5	108	0	1	4	103	0	1	0	2	2	II	3	0	2	0	4
III	3	40	0	0	3	37	0	0	1	2	0	III	2	1	0	0	2
IV	3	6	0	0	3	3	0	0	0	3	0	IV	2	0	1	0	3
												V	8	2	3	1	10
TOTAL (%)	7.5	92.5	7.1	7.1	85.7	1,235.7	7.1	7.1	7.1	57.1	21.4	TOTAL (%)	-	-	-	-	-

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 9. Organizaciones Económicas Formalmente Constituidas 2003

No.	Descripción	TOTAL		TIPO I		TIPO II		TIPO III		TIPO IV	
		SÍ	%	SÍ	%	SÍ	%	SÍ	%	SÍ	%
1	Solicitaron el apoyo a través de una organización económica	11	110.0	3	100.0	4	80.0	2	66.7	2	66.7
2	La organización se constituyó para acceder al apoyo	2	18.2	1	33.3	1	25.0	0	0.0	0	0.0
3	Después de recibir el apoyo la organización continúa vigente	10	90.9	2	66.7	4	100.0	2	100.0	2	100.0
4	Actualmente el número de socios es:	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
4.1	Igual	8	80.0	2	100.0	3	75.0	0	0.0	3	150.0
4.2	Mayor	2	20.0	0	0.0	1	25.0	1	50.0	0	0.0
4.3	Menor	10	100.0	2	100.0	4	100.0	1	50.0	3	150.0
5	No vigentes (principal causa)	1	9.1	2	66.7	4	100.0	1	50.0	0	0.0
5.1	Divisiones internas	1	100.0	1	50.0	1	25.0	0	0.0	0	
5.2	Fracaso económico	0	0.0	1	50.0	1	25.0	0	0.0	0	
5.3	Problemas de mercado	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	
5.4	Problemas de financiamiento	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	
5.5	Falta de asistencia técnica	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 13. Indicadores de Capitalización de Desarrollo Rural 2003

Actividad	Tipo de Productor					
	TOTAL	I	II	III	IV	V
Capitalización	24,973,380	4,609,865	4,420,378	2,545,336	11,696,208	1,701,592
Tasa de capitalización	30.2	474.6	44.9	15.0	59.2	4.8
Pecuaria	TOTAL	I	II	III	IV	V
Capital antes del apoyo	8,629,922	451,006	3,179,916	1,355,000	3,644,000	0
Capitalización	4,886,273	1,722,368	2,369,904	677,000	117,000	0
Tasa de capitalización	56.6	381.9	74.5	50.0	3.2	-
Total	Total	I	II	III	IV	V
Capital antes del apoyo	179,807,659	1,905,979	22,903,549	45,199,180	36,918,391	72,880,560
Capitalización	44,936,858	9,166,191	11,777,599	8,513,767	13,299,501	2,179,801
Tasa de capitalización	25.0	480.9	51.4	18.8	36.0	3.0
Número de beneficiarios	462	166	163	77	40	16
Aportación gobierno promedio	18,602	17,295	18,758	16,934	21,366	31,692
Aportación beneficiario promedio	11,113	10,797	9,267	9,971	19,930	16,640
Efecto multiplicador	1.82	0.99	0.97	1.23	7.08	2.20
Número de beneficiarios	394	80	150	122	27	15
Capital promedio	224,273	6,046	65,879	220,333	500,167	2,507,537
Capitalización promedio	38,267	35,424	33,249	43,372	55,048	31,881
Aportación gobierno promedio	52,234	124,877	25,599	43,129	30,453	44,407
Aportación beneficiario promedio	22,755	43,638	13,932	19,000	26,351	23,684
Efecto multiplicador	0.51	0.21	0.84	0.70	0.97	0.47
No agropecuaria	Total	I	II	III	IV	V
Aportación beneficiario promedio	9,917	5,887	10,657	27,136	53,867	-
Efecto multiplicador	1.05	1.06	1.15	1.26	0.26	-
Total	Total	I	II	III	IV	V
Capitalización promedio	44,186	27,199	31,660	41,531	184,715	70,316
Aportación gobierno promedio	31,710	41,396	22,388	33,858	25,771	37,845
Aportación beneficiario promedio	15,434	17,268	11,368	15,847	24,695	20,048
Efecto multiplicador	0.94	0.46	0.94	0.84	3.66	1.21

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 21. Actividades Agrícolas: ingreso, producción y precios 2003

Concepto	Actividades que continúan			Todas las actividades		
	Primarias	Poscosecha	Total	Primarias	Poscosecha	Total
Producción	1.340	1.380	1.341	11.786	1.432	11.614
Precios	1.034	0.714	1.023	1.068	0.714	1.059
Ingreso Bruto	1.385	0.985	1.371	12.588	1.022	12.304
Tasa de crecimiento	Primarias	Poscosecha	Total	Primaria	Poscosecha	Total
Producción	34.0	38.0	34.1	1078.6	43.2	1061.4
Precios	3.4	-28.6	2.3	6.8	-28.6	5.9
Ingreso Bruto	38.5	-1.5	37.1	1158.8	2.2	1130.4

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 22. Actividades Agrícolas: costos e ingresos 2003

Número de actividades	Ingreso				
	Igual	Mayor	Menor	Sin datos	Total
Costos unitarios:					
Se incrementaron	4	25	2	0	31
Permanecen iguales	35	12	1	3	51
Se redujeron	10	8	1	2	21
No sabe	1	2	2	1	6
Total	50	47	6	6	109
% de las actividades	Ingreso				
Costos unitarios:	Igual	Mayor	Menor	Sin datos	Total
Se incrementaron	3.7	22.9	1.8	0.0	28.4
Permanecen iguales	32.1	11.0	0.9	2.8	46.8
Se redujeron	9.2	7.3	0.9	1.8	19.3
No sabe	0.9	1.8	1.8	0.9	5.5
Total	45.9	43.1	5.5	5.5	100.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 23. Actividades Poscosecha: destino de la producción 2003

Destino de la producción	Antes del apoyo	Después del apoyo	Antes del apoyo (%)	Después del apoyo (%)	Después - Antes (%)
Fábrica	0	0	0.0	0.0	0.0
Intermediario comercial	73,840	30,000	45.8	12.5	-33.3
Exportación	0	0	0.0	0.0	0.0
Consumidor	87,460	200,000	54.2	83.3	29.1
Otro	0	10,000	0.0	4.2	4.2
Total	161,300	240,000	100.0	100.0	0.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 30. Actividades Pecuarias: ingreso, producción y precios 2003

Concepto	Actividades que continúan			Todas las actividades		
	Primarias	Posproducción	Total	Primarias	Posproducción	Total
Suma de:						
Índice	Primarias	Posproducción	Total	Primaria	Posproducción	Total
Producción	1.394	1.244	1.248	1.434	1.317	1.321
Precios	1.105	1.069	1.070	1.105	1.069	1.070
Ingreso Bruto	1.540	1.330	1.336	1.585	1.409	1.413
Tasa de crecimiento	Primarias	Posproducción	Total	Primaria	Posproducción	Total
Producción	39.4	24.4	24.8	43.4	31.7	32.1
Precios	10.5	6.9	7.0	10.5	6.9	7.0
Ingreso Bruto	54.0	33.0	33.6	58.5	40.9	41.3

Fuente: encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro Anexo 32. Actividades posproducción: destino de la producción 2003

Destino de la producción	Antes del apoyo	Después del apoyo	Antes del apoyo (%)	Después del apoyo (%)	Después - Antes (%)
Fábrica	5,791,478	10,759,100	16.8	14.1	-2.6
Insumo	6,219,975	22,312,354	18.0	29.3	11.3
Intermediario comercial	9,508,925	23,057,788	27.5	30.3	2.7
Exportación	5,342,975	8,428,788	15.5	11.1	-4.4
Consumidor	3,064,700	5,703,323	8.9	7.5	-1.4
Otro	4,588,650	5,860,963	13.3	7.7	-5.6
Total	34,516,703	76,122,314	100.0	100.0	0.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 33. Actividades Posproducción: beneficios de la actividad 2003

BENEFICIO	Total		Por Alianza	
	Número	%	Número	%
Nuevos mercados	10	19.6	7	13.7
Eliminación de intermediarios comerciales	12	23.5	10	19.6
Mejores precios	14	27.5	9	17.6
Mejor calidad de sus productos	20	39.2	18	35.3
Incorporación de nuevas tecnologías	6	11.8	6	11.8
Fortalecimiento de la organización productiva	4	7.8	3	5.9
Otro	1	2.0	1	2.0
Total de productores	51	100.0	51	100.0
Productores con algún beneficio	38	74.5	32	62.7
Productores sin beneficios	13	25.5	19	37.3

Fuente: encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 34c. Indicadores Cambio Técnico No Agropecuario 2003

CALIDAD DE LAS INSTALACIONES	Actividades productivas	No recibió o no usa apoyo	Total General
Índice tecnológico AA (a)	0.8	0.0	0.0
Índice tecnológico primer año por A	0.8	0.0	0.0
Índice tecnológico actual por A (b)	0.8	0.0	0.0
Cambio tecnológico (b - a)	0.0	-	0.0
Casos con información	61	0	61
DESAGREGAR POR TIPO DE PRODUCTOR Y POR RAMA	Casos uso doméstico		61
	Total de casos		0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo35. Desarrollo Rural: Tasa de capitalización por tipo de productor 2003

ACTIVIDAD	TIPO DE PRODUCTOR					
	TOTAL	I	II	III	IV	V
Agrícola						
Capital antes del apoyo	5,761,099	1,754,149	130,000	2,570,950	1,306,000	0
Capitalización	3,984,055	779,088	109,650	2,715,117	380,200	0
Tasa de capitalización	69.2	44.4	84.3	105.6	29.1	-
Pecuaría						
Capital antes del apoyo	431,000	32,500	398,500	0	0	0
Capitalización	264,000	160,500	103,500	0	0	0
Tasa de capitalización	61.3	493.8	26.0	-	-	-
No agropecuaria						
Capital antes del apoyo	2,048,400	876,000	23,400	1,149,000	0	0
Capitalización	2,886,387	590,000	528,200	1,768,187	0	0
Tasa de capitalización	140.9	67.4	2257.3	153.9	-	-
TOTAL						
Capital antes del apoyo	8,240,499	2,662,649	551,900	3,719,950	1,306,000	0
Capitalización	7,134,442	1,529,588	741,350	4,483,304	380,200	0
Tasa de capitalización	86.6	57.4	134.3	120.5	29.1	-

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 36. Desarrollo Rural: Capitalización y aportación promedio por tipo de productor 2003

ACTIVIDAD	TIPO DE PRODUCTOR					
	TOTAL	I	II	III	IV	V
Agrícola						
Número de beneficiarios	113	16	68	25	4	0
Capital promedio	50,983	109,634	1,912	102,838	326,500	0
Capitalización promedio	35,257	48,693	1,613	108,605	95,050	0
Aportación gobierno promedio	9,275	4,981	11,350	3,438	27,646	0
Aportación beneficiario promedio	4,365	4,539	3,991	3,182	17,427	0
Efecto multiplicador	2.58	5.11	0.11	16.41	2.11	0
Pecuaria						
Número de beneficiarios	20	9	10	1	0	0
Capital promedio	21,550	3,611	39,850	0	0	0
Capitalización promedio	13,200	17,833	10,350	0	0	0
Aportación gobierno promedio	12,229	19,761	6,472	2,000	0	0
Aportación beneficiario promedio	12,706	21,234	6,101	2,000	0	0
Efecto multiplicador	0.53	0.44	0.82	0.00	0.00	0
No agropecuaria						
Número de beneficiarios	46	18	23	5	0	0
Capital promedio	44,530	48,667	1,017	229,800	0	-
Capitalización promedio	62,748	32,778	22,965	353,637	0	-
Aportación gobierno promedio	32,607	21,622	35,399	59,315	0	-
Aportación beneficiario promedio	18,493	18,234	17,023	26,191	0	-
Efecto multiplicador	1.23	0.82	0.44	4.14	0.00	-
TOTAL						
Número de beneficiarios	179	43	101	31	4	0
Capital promedio	46,036	61,922	5,464	119,998	326,500	-
Capitalización promedio	39,857	35,572	7,340	144,623	95,050	-
Aportación gobierno promedio	1	1	0	3	1	-
Aportación beneficiario promedio	15,601	8,943	6,403	53,249	27,646	-
Efecto multiplicador	2.55	3.98	1.15	2.72	3.44	-

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 39. Empleo Agrícola Total 2003

No	Empleo agrícola total	Beneficiarios (a)	Jornales (b)	Empleos (c) = (b) / 270	Empleos por beneficiario (d) = (c) / (a)	Beneficiarios para generar un empleo (e) = 1 / (d)
Contratado						
1	Antes del apoyo		35,360	131.0	0.92	
2	Generados por Alianza		7,396	27.4	0.19	5.2
3	Generados por otras causas		3,244	12.0	0.08	11.8
4	Después del apoyo (1+2+3)		46,000	170.4	1.20	
Familiar						
1	Antes del apoyo	142	33,059	122.4	0.86	
2	Generados por Alianza		12,396	45.9	0.32	3.1
3	Generados por otras causas		1,741	6.4	0.05	22.0
4	Después del apoyo (1+2+3)		47,196	174.8	1.23	
Total						
1	Antes del apoyo		68,419	253.4	1.78	
2	Generados por Alianza		19,791	73.3	0.52	1.9
3	Generados por otras causas		4,986	18.5	0.13	7.7
4	Después del apoyo (1+2+3)		93,196	345.2	2.43	

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 41. Empleo Pecuario Total 2003

No	Empleo pecuario total	Beneficiarios (a)	Jornales (b)	Empleos (c) = (b) / 270	Empleos por beneficiario (d) = (c) / (a)	Beneficiarios para generar un empleo (e) = 1 / (d)
Contratado						
1	Antes del apoyo		5,770	21.4	0.71	
2	Generados por Alianza		1,720	6.4	0.21	4.7
3	Generados por otras causas		360	1.3	0.04	22.5
4	Después del apoyo (1+2+3)		4,410	16.3	0.54	
Familiar						
1	Antes del apoyo	30	4,618	17.1	0.57	
2	Generados por Alianza		150	0.6	0.02	54.0
3	Generados por otras causas		1,080	4.0	0.13	7.5
4	Después del apoyo (1+2+3)		5,848	21.7	0.72	
Total						
1	Antes del apoyo		10,388	38.5	1.28	
2	Generados por Alianza		1,570	5.8	0.19	5.2
3	Generados por otras causas		1,440	5.3	0.18	5.6
4	Después del apoyo (1+2+3)		10,258	38.0	1.27	

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 43. Empleo No Agropecuario Total 2003

No	Empleo no agropecuario	Beneficiarios (a)	Jornales (b)	Empleos (c) = (b) / 270	Empleos por beneficiario (d) = (c) / (a)	Beneficiarios para generar un empleo (e) = 1 / (d)
Total						
1	Antes del apoyo		22,358	82.8	1.56	
2	Generados por Alianza "1er año"		10,758	39.8	0.75	
3	Generados por Alianza "da/1er año"		-2,963	-11.0	-0.21	
4	Generados por Alianza total	53	7,795	28.9	0.54	1.8
5	Generados por otras causas "1er año"		8,279	30.7	0.58	
6	Generados por otras causas "da/1er año"		5,654	20.9	0.40	
7	Generados por otras causas total		13,933	51.6	0.97	1.0
8	Después del apoyo (1+4+7)		44,086	163.3	3.08	

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 44. Empleo en Actividades Primarias 2003

No	Empleo Primario (agrícola + pecuario)	Beneficiarios (a)	Jornales (b)	Empleos (c) = (b) / 270	Empleos por beneficiario (d) = (c) / (a)	Beneficiarios para generar un empleo (e) = 1 / (d)
Contratados						
1	Antes del apoyo		38,250	141.7	0.84	
2	Generados por Alianza		5,136	19.0	0.11	8.8
3	Generados por otras causas		364	1.3	0.01	124.5
4	Después del apoyo (1+2+3)		43,750	162.0	0.96	
Familiares						
1	Antes del apoyo		37,377	138.4	0.82	
2	Generados por Alianza	168	12,546	46.5	0.28	3.6
3	Generados por otras causas		2,821	10.4	0.06	16.1
4	Después del apoyo (1+2+3)		52,744	195.3	1.16	
Total						
1	Antes del apoyo		75,627	280.1	1.67	
2	Generados por Alianza		17,681	65.5	0.39	2.6
3	Generados por otras causas		3,186	11.8	0.07	14.2
4	Después del apoyo (1+2+3)		96,494	357.4	2.13	

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 45. Empleo en Actividades No Primarias 2003

No	Empleo No Primario (poscosecha + posproducción + no agropecuario)	Benefi- ciarios (a)	Jornales (b)	Empleos (c) = (b) / 270	Empleos por beneficiario (d) = (c) / (a)	Beneficiarios para generar un empleo (e) = 1 / (d)
Contratados						
1	Antes del apoyo		9,587	35.5	0.62	
2	Generados por Alianza		4,525	16.8	0.29	3.4
3	Generados por otras causas		9,336	34.6	0.61	1.6
4	Después del apoyo (1+2+3)		23,448	86.8	1.52	
Familiares						
1	Antes del apoyo		15,951	59.1	1.04	
2	Generados por Alianza	57	3,811	14.1	0.25	4.0
3	Generados por otras causas		7,836	29.0	0.51	2.0
4	Después del apoyo (1+2+3)		27,598	102.2	1.79	
Total						
1	Antes del apoyo		25,538	94.6	1.66	
2	Generados por Alianza		8,335	30.9	0.54	1.8
3	Generados por otras causas		17,173	63.6	1.12	0.9
4	Después del apoyo (1+2+3)		51,046	189.1	3.32	

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 46. Empleo Total 2003

No	Empleo Total (primario + no primario)	Benefi- ciarios (a)	Jornales (b)	Empleos (c) = (b) / 270	Empleos por beneficiario (d) = (c) / (a)	Beneficiarios para generar un empleo (e) = 1 / (d)
Contratados						
1	Antes del apoyo		47,837	177.2	0.79	
2	Generados por Alianza		9,660	35.8	0.16	6.3
3	Generados por otras causas		9,701	35.9	0.16	6.3
4	Después del apoyo (1+2+3)		67,198	248.9	1.11	
Familiares						
1	Antes del apoyo		53,328	197.5	0.88	
2	Generados por Alianza	225	16,356	60.6	0.27	3.7
3	Generados por otras causas		10,658	39.5	0.18	5.7
4	Después del apoyo (1+2+3)		80,342	297.6	1.32	
Total						
1	Antes del apoyo		101,165	374.7	1.67	
2	Generados por Alianza		26,017	96.4	0.43	2.3
3	Generados por otras causas		20,358	75.4	0.34	3.0
4	Después del apoyo (1+2+3)		147,540	546.4	2.43	

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 55. Desarrollo Rural: Ingreso Agropecuario, No Agropecuario y Total 2003

Agropecuario	Actividades que continúan		Todas las actividades	
	Índice	Tasa de crec.	Índice	Tasa de crec.
Ingreso Bruto	1.340	34.0	3.110	211.0

No agropecuario	Actividades que continúan		Todas las actividades	
	Índice	Tasa de crec.	Índice	Tasa de crec.
Ingreso Bruto	1.415	41.5	1.548	54.8

Ingreso total	Actividades que continúan		Todas las actividades	
	Índice	Tasa de crec.	Índice	Tasa de crec.
Ingreso Bruto	1.349	34.9	2.930	193.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 56. Desarrollo Rural: costos e ingresos 2003

Número de actividades	Ingreso				
	Igual	Mayor	Menor	Sin datos	Total
Costos unitarios					
Se incrementaron	10	29	2	3	44
Permanecen iguales	50	25	1	19	95
Se redujeron	26	22	4	8	60
No sabe	3	5	3	2	13
N	89	81	10	32	212
% de las actividades	Ingreso				
Costos unitarios	Igual	Mayor	Menor	Sin datos	Total
Se incrementaron	4.7	13.7	0.9	1.4	20.8
Permanecen iguales	23.6	11.8	0.5	9.0	44.8
Se redujeron	12.3	10.4	1.9	3.8	28.3
No sabe	1.4	2.4	1.4	0.9	6.1
Total	42.0	38.2	4.7	15.1	100.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 57. Actividades No Agropecuarias: destino de la producción 2003

Destino de la producción	Antes del apoyo	1er año después del apoyo	Actual	Antes del apoyo (%)	1er año después del apoyo (%)	Actual (%)	1er año - antes (%)	Actual - antes (%)
Fábrica	1,916,700	1,015,915	1,088,365	35.0	15.7	12.3	-19.4	-22.7
Comercio	2,544,000	3,417,805	4,005,250	46.5	52.7	45.4	6.2	-1.1
Consumidor	1,008,000	1,819,025	3,319,695	18.4	28.0	37.6	9.6	19.2
Otro	1,800	236,355	406,530	0.0	3.6	4.6	3.6	4.6
Total	5,470,500	6,489,100	8,819,840	100.0	100.0	100.0	0.0	0.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 58. Actividades No Agropecuarias: modalidad de venta de la producción 2003

Compromiso de venta antes de iniciar la actividad	Productores que venden:			Ventas (\$)		
	Individualmente	A través de una organización	Total	Individualmente	A través de una organización	Total
SÍ	6	12	18	3,112,800	882,800	3,995,600
NO	15	4	19	4,592,040	232,200	4,824,240
TOTAL	21	16	37	7,704,840	1,115,000	8,819,840
Compromiso de venta antes de iniciar la actividad	% de productores que venden:			% de las ventas		
	Individualmente	A través de una organización	Total	Individualmente	A través de una organización	Total
SÍ	16.2	32.4	48.6	35.3	10.0	45.3
NO	40.5	10.8	51.4	52.1	2.6	54.7
TOTAL	56.8	43.2	100.0	87.4	12.6	100.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 59. Actividades Posproducción y No Agropecuarias: destino de la producción 2003

Destino de la producción	Antes del apoyo	Después del apoyo	Después - Antes	Antes del apoyo (%)	Después del apoyo (%)	Después - Antes (%)
Fábrica	7,708,178	11,847,465	4,139,287	19.2	13.9	-5.3
Insumo	6,219,975	22,312,354	16,092,379	15.5	26.2	10.7
Intermediario comercial	12,126,765	27,093,038	14,966,273	30.2	31.8	1.6
Exportación	5,342,975	8,428,788	3,085,813	13.3	9.9	-3.4
Consumidor	4,160,160	9,223,018	5,062,858	10.4	10.8	0.5
Otro	4,590,450	6,277,493	1,687,043	11.4	7.4	-4.1
Total	40,148,503	85,182,154	45,033,651	100.0	100.0	0.0

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 60. Actividades No Agropecuarias: beneficios de la actividad 2003

BENEFICIO	Total		Por Alianza	
	Número	%	Número	%
Nuevos mercados	8	21.6	6	16.2
Eliminación de intermediarios comerciales	10	27.0	9	24.3
Mejores precios	8	21.6	6	16.2
Mejor calidad de sus productos	15	40.5	14	37.8
Incorporación de nuevas tecnologías	3	8.1	3	8.1
Fortalecimiento de la organización productiva	3	8.1	2	5.4
Generación de empleos	5	13.5	3	8.1
Desarrollo de capacidades	8	21.6	6	16.2
Otro	15	40.5	4	10.8
Total de productores	37	100.0	37	100.0
Productores con algún beneficio	26	70.3	23	62.2
Productores sin beneficios	11	29.7	14	37.8

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 61. Conocimiento y Beneficios de los Comités Sistema Producto 2003

Concepto	Apoyo recibido a través de una organización económica					
	SI		NO		TOTAL	
	Número	%	Número	%	Número	%
Total de beneficiarios	1,616	100.0	4,198	100.0	5,814	100.0
No saben qué es un CSP	1,306	80.8	3,548	84.5	4,854	83.5
Saben qué es un CSP	310	19.2	650	15.5	960	16.5
Beneficios obtenidos por los que saben qué es un CSP:	Número	%	Número	%	Número	%
Capacidad de negociación	135	43.5	232	35.7	367	38.2
Acceso a nuevos mercados	123	39.7	212	32.6	335	34.9
Reducción de costos	118	38.1	220	33.8	338	35.2
Promoción de sus productos	115	37.1	171	26.3	286	29.8
Mejores precios	123	39.7	155	23.8	278	29.0
Seguridad en la venta	34	11.0	31	4.8	65	6.8
Asistencia técnica y/o capacitación	107	34.5	173	26.6	280	29.2
Otro beneficio	101	32.6	145	22.3	246	25.6
Ningún beneficio	55	17.7	218	33.5	273	28.4
No saben qué beneficio pueden obtener	3	1.0	6	0.9	9	0.9

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2003

Cuadro anexo 1d. Indicadores cambio técnico Agrícola 2005

TOTAL	Producción Primaria			Poscosecha o no recibió o no usa el apoyo			Total General
	Cultivos existentes	Cultivos nuevos	Total Primaria	Pos-cosecha	No recibió o no usa apoyo	Total	
Índice tecnológico AA	52.2	-	52.2	55.0	45.1	48.7	51.8
Índice tecnológico DA por A	56.0	58.6	56.4	55.0	45.1	48.7	55.5
Cambio tecnológico	3.8	-	4.2	-	-	-	3.8
Número de Casos	160	24	184	8	14	22	206
						Sup Semb = 0	5
						Total de casos	211

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2005

Cuadro anexo 1e. Indicadores cambio técnico Agrícola 2005

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA PRIMARIA	TIPO DE PRODUCTOR					
	PT I	PT II	PT III	PT IV	PT V	TOTAL
Índice tecnológico AA	36.1	49.1	55.2	58.2	-	52.2
Índice tecnológico DA por A	42.2	53.1	60.2	56.7	81.7	56.4
Cambio tecnológico	6.1	4.1	5.0	-1.4	-	4.2
Número de productores	10	65	84	24	1	184

Fuente: Encuestas beneficiarios PDR 2005

Anexo 4

Desarrollo Rural en Morelos

Consideraciones sobre el desarrollo rural en el Estado de Morelos

1.- La marginación rural ha dejado de ser el único espacio de pobreza en el país, hoy también es compartida por la ciudad (Boltvinik Julio, 2005). El concepto de “pobres” y “pobreza” han sufrido cambios durante los últimos años. En donde se define y clasifica según las posibilidades de consumo, y el desarrollo rural se vuelve un espacio que debe generar posibilidades de trabajo, consumo y bienestar en la gente. Los modelos de desarrollo son propuestas de alto consumo (de energía, de dinero, de bienes y servicios) y solo simples generadores de información de datos para tablas mundiales.

Desde hace unos años un grupo de investigadores y de organismos no gubernamentales iniciaron lo que se llamo “La crítica del desarrollismo” (De Sousa S.2006), los elementos centrales de esta critica son sin duda, radicales, aunque si llamaron la atención en lo que respecta ha llamado “intervencionismo”, es decir la manera como agentes externos a una comunidad intervienen, casi siempre de buena fe, pero violentando los procesos sociales, históricos y culturales autóctonos.

Es evidente que en modelo de superación de la pobreza como Alianza para el Campo, sobre todo su programa de Desarrollo Rural, el modelo de desarrollo es útil, la misma APC es en si misma un modelo de desarrollo rural. Las instituciones de los Estados nacionales no pueden darle la vuelta al desarrollo, mientras no se alcance la construcción (y puesta en practica9 de modelos alternativos, el desarrollo seguirá siendo el paradigma a seguir en políticas públicas de naciones pobres.

Esta clasificación genera una percepción sobre la situación del campo desesperanzadora, en donde la solución está lejos ya que la posibilidad de que los “grupos marginados” lleguen a niveles de consumo “aceptables” es muy baja. Esto genera además dependencia tanto de estos programas como de cualquier otro que tenga como base el subsidio.

A lo largo de la evaluación y de la investigación se descubre una tendencia a “subsidiar el trabajo” más que a generar algún tipo de desarrollo, un establecimiento de bases endémicas de crecimiento y bienestar.

Para poder establecer un vínculo real entre la políticas públicas del gobierno mexicano para el desarrollo agropecuario y rural, entre estas y los programas institucionales y entre ambas y su objetivo, y entre el objetivo y los impactos que se generan en la persecución de este objetivo tenemos que primero entender el término Desarrollo Rural, sus implicaciones y los elementos que pueden conformarlo.

La problemática que se vive en las zonas rurales de todos los estados de México, la pobreza y exclusión en que viven millones de familias mexicanas y la desigualdad tanto de acceso como de percepción sobre los derechos mínimos sociales y económicos hacen que el panorama sea más bien desesperanzador. A esto se le puede sumar, en

consecuencia, el mal ejercicio del resto de los derechos básicos, como son los políticos, de salud, los civiles, de educación y de cultura. Es claro que se requiere de acciones que nivelen mejor estas circunstancias.

La noción de “desarrollo” ha sido largamente discutido y sin embargo no se llega a un consenso, para muchos estudiosos incluso debe desecharse por implicar un intervencionismo en los procesos comunitarios, el problema, sin embargo es que no se encuentra una noción sustitutiva. La medida de nivel de desarrollo de los pueblos propuesta por la ONU, pensamos es limitada. Así que nosotros preferimos hacer un análisis del concepto mismo desglosándolo en varios elementos sobre los cuales basamos este reporte.

Bienestar económico, entendida como la posibilidad de generar recursos para posibilitar el consumo, el acceso a servicios especializados y generar flujos de dinero de forma local.

Bienestar social, el conjunto de bienes y satisfactores tanto objetivos como subjetivos que permiten a un sujeto, una familia o una comunidad su disfrute y usufructo continuo y seguro.

Sustentabilidad. El conjunto de acciones destinadas a no comprometer recursos de ningún tipo para las generaciones futuras. La autonomía, auto subsistencia, y auto sostenimiento de un proyecto, una organización social o económica, y/o una comunidad.

Cultura comunitaria. Se trata del conjunto de referentes culturales: formas de actuación, de producción, de pensamiento, de organización, de acción y de resistencia de un conjunto cultural más o menos homogéneo.

Para el caso de la comunidad rural tipo del Estado de Morelos, la cultura comunitaria se ha transformado a lo largo de unos cuarenta años. No se trata de comunidades indígenas como las de los estados de Guerrero, Oaxaca o Chiapas, ni siquiera las comunidades indígenas de la entidad se les asemejan. En Morelos todos los que pudiéramos considerar como campesinos están insertos al mercado, incluidos las comunidades indígenas.

La cultura comunitaria entonces tiene que ver con una serie de prácticas organizacionales, sociales y cada vez menos, religiosas que se derivan en inserciones mas o menos continuas al mercado, sin embargo, los excedentes, la inserción al mercado, la organización económica compleja y los procesos modernos dependen mucho de circunstancias mas subjetivas que objetivas, esto es menos culturales.

Cultura empresarial. No necesariamente es contraria a la comunitaria. Se refiere al conjunto de prácticas económicas y sociales que presuponen una modernidad capitalista basada en la empresa como núcleo de organización producción y al mercado como objetivo-meta de la organización de la producción, en este tipo de cultura la ganancia, el excedente se contempla como el núcleo de una lógica de acumulación.

Cultura democrática. Tiene que ver con prácticas propias de esta política: la elección de autoridades y representantes de manera libre y abierta, la rendición de cuentas de las autoridades y representados, la transparencia en el manejo de los recursos, la libre afiliación a organizaciones sociales y políticas y el voto libre para la elección de autoridades.

En el caso de la sociedad rural los desvíos de recursos con fines distintos a los sociales han desvirtuado todos los esfuerzos emprendidos en estos términos. La persistencia de practicas contrarias a lo que significa la democracia moderna amenazan con agravar aún más la desigualdad en el acceso a los derechos económicos y sociales de los campesinos y productores y, por ende, fragilizar las conquistas alcanzadas en los derechos políticos y civiles en años recientes y los logros que el programa Alianza para el Campo indudablemente ha tenido en estos años de ejercicio.

Sociedad rural. La noción de sociedad rural no es absoluta ni estática, depende de condiciones históricas y coyunturales, de espacios y territorios específicos.

En un país como México y en una entidad como Morelos entendemos a aquella unidad compleja y diversificada de agentes sociales, económicos, políticos y culturales que establecen diversas relaciones de diferente tipo y que se encuentran compartiendo un mismo espacio perneado por una cultura rural, no ajena a los intercambios

2.- Morelos es una entidad compleja: a pesar de las profundas modificaciones que trajo consigo el proceso del cambio del modelo de acumulación (agrícola hasta los '60) pretenderlo orientarlo, primero hacia una frustrada industrialización detenida en los '80, y a partir de la década de los noventa hacia el sector turismo y de servicios, papel asignado a la entidad desde los escritorios de la alta burocracia federal en el programa de 100 ciudades, la mayoría de su población rural ha mantenido una vocación agropecuaria; La tierra misma en gran parte, a pesar de todo, mantiene una vocación agropecuaria.¹

Para entender la dinámica y desarrollo de la sociedad rural morelense y las particularidades de una estructura agraria cambiante proponemos para analizarla, tres premisas que parten de una visión globalizadota del entorno y el contexto, y que además consideramos validas para entender otras realidades rurales, no exclusivamente la morelense:

La primer Premisa:

Que el entorno rural esta compuesto por tres dimensiones, Una ecológica (ecosistemas), otra agropecuaria (sistemas productivos), y finalmente una dimensión social cultural, compuesta por (sujetos sociales muy diversos).

Segunda premisa:

La sociedad Morelense, pero en particular la sociedad rural se mueven en el eje de una contradicción principal: La que se da por un lado, entre la vocación socio- productiva de la sociedad rural (vocación agro- ecológica) y, por el otro lado, la presión que por sobre los recursos naturales ejercen los asentamientos humanos de todo tipo (irregulares, fraccionamientos, casas de descanso.) es decir, la contradicción principal es por el control uso y usufructo de estos dos principales recursos: Tierra y agua.

Tercer premisa (consecuencia de la segunda):

¹ Por "vocación entendemos simplemente: "lo que se sabe y gusta hacer" (sujeto), y para lo que sirve el entorno, tierra, agua, clima, (objeto). La vocación socio productiva es entonces un cruce entre lo que saben hacer los sujetos sociales y para lo que sirve la naturaleza

La mancha urbana crece por sobre y contra la frontera agrícola, mientras esta lo hace por sobre y contra las fronteras ecológicas.

Esta contradicción, social, económica y productiva, cada vez más aguda está teniendo diversas expresiones, desde las más tradicionales: a las emergentes, los nuevos sujetos (avecindados, profesionistas urbanos que llegan al agro a producir, emigrantes, mujeres y jóvenes campesinos) esta gran diversidad de nuevos agentes rurales sin derechos parcelarios esta delineando una nueva sociedad rural con nuevos paradigmas culturales, productivos, nuevos cultivos. Nuevos productos, nuevas especies animales, nuevas actividades económicas. Hoy el mundo rural de la entidad es de una diversidad riquísima y complejísima.

El proceso de desarrollo del capitalismo en la entidad y su inserción en este modelo desde los años 40, primero lentamente y después aceleradamente estrecharon cada vez más las posibilidades de reproducción de la economía campesina y por ende, de la familia campesina.

De entrada se observa la disminución de la superficie de siembra; para 1992 la SARH calculaba en un 15% la disminución de la superficie con relación a 1985, lo que significaba que se había dejado de sembrar mas de 22000 has.². Aunque lo cierto es que en este mismo periodo ha habido un aumento sustancial en los rendimientos de los principales cultivos.

Particularmente en estos años estimamos una reducción de cerca de 35 000 has. Muchas de ellas perdidas definitivamente para la agricultura a favor de complejos habitacionales.

La disminución de la superficie cultivable tiene una relación directa con la caída del valor promedio de los precios medios rurales de cultivos básicos³, la hipótesis en este Caso sería:

Que el ritmo de desarrollo de la globalización y la liberalización tanto del mercado agropecuario como del mercado de tierras, estaría provocando por un lado, un mayor ritmo de diversificación económica de la familia campesina, no solamente productiva-agropecuaria, sino principalmente hacia otros sectores de la economía; y por el otro, un

² SARH. Dirección general de Concertación social. Subsecretaría de Política y Concertación. "Una nueva estructura para el campo mexicano". Para una mayor información acerca de la problemática de la estructura productiva y social en los núcleos ejidales consultar: Gordillo de A. Gustavo, Janvry de Alain, Saudolet E. "La segunda reforma agraria de México: respuestas de familias y comunidades, 1990-1994. FCE- CM Méx. 1999.

³ En Morelos por cultivos básicos se consideran al maíz, al frijol y el sorgo. Particularmente, desde los setentas este último cultivo se convirtió en casi el único rentable accesible a los productores campesinos. Para 1994 la apertura comercial indiscriminada con los EE UU inicio una caída en los precios y las ganancias medias. El sorgo en Morelos además tenía otra particularidad, su relación vertical con los consumidores locales directos del producto, las granjas avícolas y porcícolas, en la medida que el TLC impacta a la producción pecuaria los granjeros se ven en la necesidad, primero de importar excedentes de sorgo del medio oeste norteamericano, en detrimento de los productores sorgeros, y posteriormente se reconvierten en comercializadores de productos cárnicos y procesados de las grandes trasnacionales, o definitivamente cierran sus granjas.

proceso complejo del manejo de excedente productivo, entre el nivel de autoconsumo y la concurrencia al mercado.

Esto es, la caída de las tasas de ganancia en los cultivos básicos, de manera directa, los profundos cambios en los sistemas subsidiarios de precios de garantía y los procesos de aprovechamiento de granos, el diferencial de costos y los altos subsidios del gobierno norteamericano con los productores de sorgo, maíz y soya del medio oeste de los EE UU en relación a los productores morelenses de los mismos cultivos han generado una creciente desvalorización de la renta de la tierra, que repercute en el mercado negro de la tierra. En otras palabras, si en una hectárea de riego de cualquier cultivo comercial, con un buen rendimiento el productor alcanza una determinada ganancia neta, este monto monetario siempre será inferior a la oferta del fraccionador por cambiar el uso del suelo.

Obviamente que éste fenómeno es válido para las superficies de cultivo cercanas a las conurbaciones, pero el impacto que se desata en cascada es impresionante, de tal manera que potencialmente puede entrar al mercado negro de la tierra aproximadamente el 50% de la superficie cultivable en posesión de los ejidos y comunidades. Finalmente el ejemplo es un modelo ideal, puesto que si hablamos de rendimientos, superficies, acceso a créditos y a mercados de los productores de economía campesina, estos no logran ni lejanamente un excedente que les haga pensar en no vender su parcela.

El agro de Morelos ha vivido en diversos niveles e intensidades las crisis recurrentes desde 1970. El primer modelo productivo que entro en crisis fue el Algodonero, le siguieron las frutas: Aguacate, mamey, mango, melón, sandia, continuo la caña de azúcar, el arroz, y para principio de los noventas el sorgo y junto con su asociación productiva e industrial: la actividad de cría de aves y cerdos. Todos estos cultivos y actividades productivas que generaron en su momento sólidas economías regionales y riquezas, no siempre bien habidas.

En la década de los noventa el perfil del agro se modifico provocando cuatro fenómenos claves para entender al agro morelense en un lapso de 10 años, preámbulo de la actual situación

1. Disminución de la superficie de siembra en más de un 25%., aumento en los rendimientos en una proporción similar a la disminución de la superficie.
- 2.- Caída en los precios medios rurales (y con ellos las ganancias) de los principales cultivos tradicionales: Maíz, caña, sorgo, hortalizas y entrada de nuevos cultivos comerciales o recuperación de otros: agave, hiervas finas, aguacate durazno.
- 3.- Disparo en los precios al productor en alrededor de un 100% de los insumos agrícolas hasta principios de la década actual, y disminución relativa del costo de los principales insumos a partir de año 2000.
- 4.- El crédito agrícola sufre grandes transformaciones, la banca de desarrollo (BANRURAL, hoy Financiera Rural, FIRA) casi desaparecen del campo, para dar paso a los programas de crédito social: SEDESOL, crédito a la palabra y FONAES, que en su conjunto alcanzan una cobertura de más del 80 % de los productores. En este sexenio se observan algunos cambios en la estructura y filosofía del financiamiento social y rural. El

crédito y financiamiento son mas individuales, se valora al productor individual por sobre su organización social, sin entrar a valoraciones de tipo filosófico o ideológico, solo diremos que eso tiene sus ventajas y desventajas y la “individualización” de los proyectos de apoyo dependen mucho de la desarticulación de las redes sociales rurales.

La estructura del crédito social se municipalizo, sin embargo el crédito rural se esta re localizando en un solo lugar: Secretaria de desarrollo agropecuario.

Desde 1990 cuando en una emergencia menor a la actual, los productores campesinos amenazaban con insurreccionarse si no les daban créditos, el gobierno local instrumento un programa consistente en prestar a la palabra del productor. Desde entonces lo que se propuso como emergente se trasformo en permanente desde entonces en Morelos, los productores campesinos no tienen otra alternativa de crédito.

El perfil de la situación actual y la manera como las instituciones lo han pretendido enfrentar esta provocando una respuesta, hasta cierto punto natural de los productores, esto es manera natural se están dando reconversiones que no están siendo resultado de políticas gubernamentales, mas bien están dándose a pesar de estas:

1.- En las zonas agrícolas los que eran productores agrícolas sé esta reconvirtiendo en pecuarios o acuícola, pero no dejan de ser agricultores, trabajan bajo la modalidad de sembrar granos (maíz, sorgo o caña) destinando parte de su producción para la alimentación de sus animales; o el cultivo en estanques de peces de ornato, mojaras, langostinos. El estado es el primer productor de peces de ornato. Otra característica es la producción de ganado de doble propósito (leche y carne) y, lo que algunos han experimentado con éxito los talleres de lácteos y una red de comercialización local (Chiverías, Sta. Rosa Treinta, Sta. Rosa Oaxtepec, Sn. Pedro Apatlaco; en las unidades acuícola de Chinameca, Eusebio Jáuregui.

2.- De productores de hortalizas como el jitomate, calabacita y ejote (de Tlayacapan, Totolapan y Yautepec) a productores nopaleros, gladioleros, ahora de agave mezcalero, y muchos de manera definitiva, sobre todo en las inmediaciones de ciudades de Cuautla, Yautepec, Cuernavaca definitivamente reconvierten sus parcelas en viveros para la producción de flores, incluso algunos están produciendo en invernadero, Morelos es el primer productor de flores en invernaderos. En la zona Sur y Poniente productores cañeros, arroceros y sorgeros se han reconvertido hacia cultivos de los llamados de Hortalizas orientales (Puente de Ixtla, Tlaquitenango, Coatlán y Tetecala). En Temixco, E, Zapata y Xochitepec encontramos a auténticos *guerrilleros verdes* que contra todo y contra todos aun luchan por sembrar y producir hortalizas, flores, frutales, arroz, hace dos años se reabrió un molino de arroz en E. Zapata cerrado desde los años ochentas. Otros productores se reconvierten sus pequeños ranchos y ejidos ganaderos en ranchos y ejidos donde crían o favorecen la reproducción de especies cinegéticas: venado cola blanca, pecarí, iguana negra y hasta nuevas especies pecuarias como el avestruz.

3.-La tercera reconversión que se ha dado en el campo morelense es la mas dramática, los productores que esta dejando de serlo, por la carencia de estímulos, de productos y de mercados alternativos, por lo caro que resulta hacer producir una hectárea, ya no digamos de jitomate o cebolla, sino de maíz. Estos productores han dejado de sembrar, los que están cerca de una conurbación corren con suerte y mal baratean su parcela, los que no solo pueden hacer una cosa; emigrar al norte, mientras su tierra se convierte en erial.

4.- La cuarta reconversión puede resultar, dadas las condiciones actuales y las expectativas, la más importante: las inmobiliarias ejidales. Desde finales de los ochentas en varios ejidos, particularmente en los municipios de Temixco y Cuernavaca (Zona Conurbada) particularmente el ejido de Alta Palmira, en cierta medida el de Tétela del Monte y Sta Maria se construyeron iniciativas de transformar una parte improductiva del ejido en zona habitacional. Por desgracia en los caso de Sta Maria y Alta Palmira se ha carecido de los instrumentos financieros adecuados, pero las iniciativa ahí esta para ser enriquecida e instrumentada.

3.- Nuevos productos, nuevas formas de organización y de producción.

El mundo rural se mueve en un entorno específico y concreto, el campo, y está compuesto por ecosistemas, y en estos existen agro-habitats, de ahí que los habitantes del mundo rural sean lo que presentan una mayor relación con la naturaleza. Esta relación, sobre todo en los últimos 100 años no ha sido afortunada, la modernidad y la introducción del capitalismo trastoco prácticas de coexistencia armónica y de complementariedad de los campesinos con la naturaleza. El abuso en la aplicación de fertilizantes químicos, de pesticidas, herbicidas, hormonas vegetales, enraizadores, estimuladores del crecimiento, el desarrollo de ingeniería genética amenazan con destruir la diversidad genética en cultivos como el maíz, frijol, caña y arroz.

Particularmente el maíz es un grano ejemplo de la diversidad de la naturaleza. Hasta hace poco en Morelos, rico también en diversidad climática se podía encontrar, del ecosistema de glacial (en el Popo) hasta el de semi desierto en la aridez de Axochiapan, una policromía increíble de maíces: del negro hasta el blanco, pasando por el azul, rojo granate, amarillo y el pinto. Las formas y tamaños de la mazorca son igual de diversas, los hay cónicos, cilíndricos, chaparritos, alargados, casi redondos como una manzana. Por desgracia esta maravilla casi ha desaparecido de nuestro estado.

Morelos se mueve en una paradoja, la población, sus habitantes, tanto del medio rural como el urbano, se disputan el uso y el usufructo de los recursos naturales: tierra y agua. Mientras que la mancha urbana crece y se desarrolla anárquicamente comiéndose a la frontera rural y agraria, esta crece inexorablemente comiéndose a la frontera ecológica.

Esta contradicción entre los asentamientos humanos y los productores agrícolas, la disputa por los recursos tierra y agua, cada vez más escasos y de menor calidad. La desatención de las autoridades locales para la actividad económica que le dio fama a esta entidad, los convenios de Alianza para el Campo se siguen firmando como vienen, pudiendo acondicionarlos a la realidad de Morelos. No existe tampoco una política de comercialización agropecuaria, de desarrollo de nuevos productos y cultivos, no existen estímulos, no existe en suma una Política de desarrollo Rural, en donde se contemple, si lo agropecuario, pero también las otras actividades productivas.

Se necesita un nuevo plan hidráulico en varios sentidos: de salvamento a las comunidades que padecen de carencia de agua potable, de nuevos canales de riego y de nuevas alternativas de riego, no solo el riego por aspersión o ferti-irrigación, se necesitan soluciones integrales e imaginativas. La zona de los Altos, municipios que presentan la mayor precipitación pluvial de toda la entidad son lo que mayor sufren la carencia de agua, estúpidamente nunca se ha hecho nada por introducir sistemas baratos de captación y recarga, que ya existen y en la misma región: jagüeyes, ollas de agua.

La población rural, los campesinos, no solamente en México sino en el mundo entero ha demostrado con creces su capacidad de supervivencia. El Modo campesino, el sistema de pequeña producción minifundista no requiere demostrar su viabilidad, lo ha venido haciendo en un lapso de más de mil años.

En este inicio de siglo y de milenio la pequeña producción campesina esta sobreviviendo, en un concepto neoliberal y tecnócrata, el de "reconversión" esta encontrando, sin proponérselo, ni detenerse a comprenderlo, uno de los muchos caminos para la supervivencia.

El pequeño productor rural del siglo XXI, esta encontrando en la diversidad productiva su ubicuidad, hoy es campesino productor de granos, mañana criador de ganado de doble propósito, el mes siguiente chofer del servicio público en Cuautla, trabajador migrante en EU, que envía religiosamente su mesada para seguir sembrando, el camino de su reproducción como sujeto social, agente productivo y del cambio.

Para que pueda haber una agricultura campesina sustentable tiene que haber una agricultura campesina, y las políticas neoliberales en curso se orientan hacia su desaparición. Lo de "sustentable" está últimamente muy en boga y es muy importante. Pero en el corto plazo se trata de un atributo adicional: si los campesinos no pueden producir maíz, ni siquiera con fertilizante químico, difícilmente se plantearán la conversión hacia el uso de otro tipo de abonos.

Se ha dicho que Programas como, Ecología Productiva, ecoturismo, compostero, labranza cero, tienen poca demanda. Hay recursos, pero la gente no toca esa puerta quizá porque no sabe que esa puerta existe, pero también porque los requisitos para que esta puerta se abra son que los proyectos sean viables en términos de rentabilidad, y para ello se requiere que reúnan requisitos que es muy difícil conjuntar. El problema no es de falta de técnicos, economistas o contadores adecuados. No hay proyectos económicamente viables que al mismo tiempo sean ecológicamente sanos, no los hay siquiera en la magnitud de los escasos recursos a ellos destinados.

De 1990 a 1994 la agricultura morelense transito bruscamente de una economía de estado a otra de libre mercado sin pasar antes por una fase de transición, de preparación de las condiciones, de capacitación, de sensibilización.

A los campesinos morelenses, productores de granos básicos nunca se les dijo que tenía que producir alimentos para competir, menos se les indico que ahora tenían que competir contra los agricultores mas eficientes y subsidiados del mundo

Las Unidades de Producción Rurales (UPR) en la entidad presentan una relativa uniformidad en cuanto a su estructura interna, sus niveles de ingreso y el perfil de actividades económicas. En lo que respecta a su dimensión espacial no es posible hacer una identificación geográfica (municipal o regional) justamente por esta uniformidad. La misma uniformidad se observa en relación con las actividades primarias. No existe en la entidad una propuesta de "mapa de actividades productivas del sector primario" dado el grado de diversificación productiva que presentan las UPR.

La dinámica de las UPR está establecida a través de una relación compleja. En los últimos años se observa una creciente dependencia financiera de las UPR de las remesas de dinero que envían los miembros de la familia que trabajan en los Estados Unidos de

América. En función de estos recursos y el acceso al crédito a la palabra los jefes de familia (encargados de las Unidades de Producción) se efectúan los procesos de planeación de la producción. En la mayoría de las UPR esta lógica se enlaza con la dinámica para producir el maíz y sus combinaciones (principalmente frijol) y a la actividad ganadera. En la entidad, se observa una actividad más de finalización y transformación de ganado vacuno que de engorda. Por ejemplo, la cabecera municipal de Yecapixtla es un importante destino ganadero de toda la región, incluidos los estados de México y Puebla. De este modo, las UPR planean su propia estrategia productiva (y económica) en función de:

Los recursos económicos disponibles, cada vez mas producto del trabajo en los EUA. Accesoriamente se accede al crédito a la palabra, el PDR de Alianza para el Campo y otros pocos programas institucionales.

Los cultivos y actividades productivas que desarrollan con su propio peculio, complementando su ingreso con el trabajo fuera de las actividades primarias

Tipología de unidades de producción rural propuesta para Morelos				
Características/ Tipo De UPR*	(i) (ii)	Unidad 1 (Menor a 2 ha)	Unidad 2 (Entre 2 y 5 ha)	Unidad 3 (Mayor a 5 ha)
Ingresos Anuales	Hasta \$10,000.00 anuales	Entre \$6 y 120,000.00 anuales	Mayor a los \$20,000.00 anuales	
Tecnología	Cultivo de milpa con arado de tracción animal	Combinación de tracción animal con mecánica	Tracción mecánica y procesos agroindustriales	
Financiamiento	Acceso muy limitado a Crédito a la palabra. APC Remesas de familiares	Crédito a la Palabra, APC, remesas de familiares	FINANCIERA RURAL y FIRA	
Tipo de Estrategia Económica	Diversificación económica Estrategia de supervivencia	Diversificación productiva entre la agricultura y la ganadería	Especialización productiva con estrategia como parte de un plan empresarial	
Manejo del Excedente	Autoconsumo, más de un 75%	Autoconsumo Excedente. Autoconsumo hasta un 50%	Excedente productivo como parte de estrategias económicas	
Sistemas Productivos	Poli cultivo: maíz asociación	Agricultor- ganadero	Agricultura empresarial con especialización	
Tipo de Cultura Niveles de Intercambio	Artisanal Comunitario	Artisanal Comunitario- regional	Empresarial Estatal- nacional	

UNICEDES 2004. Cuadro construido con base en tabuladores e indicadores de INEGI Morelos,

Factores condicionantes para el desarrollo rural

Los factores condicionantes los podemos enumerar de la siguiente forma:

Los productores rurales requieren de nuevas tecnologías que permitan la diversificación de actividades y promuevan la conservación de los recursos naturales, los cuales sufren de un gran deterioro como erosión y contaminación del suelo y agua, pérdida de flora y fauna a causa de las técnicas de producción convencionales como el monocultivo de granos y semillas en zonas con pendientes elevadas.

El uso indiscriminado de agroquímicos y fertilizantes, la tala inmoderada de bosque y selva, el pastoreo irracional y la sobreexplotación de recursos forestales.

Durante las últimas décadas se ha perdido mas del 70% de la cubierta forestal del estado, el 30% que aun conserva cubierta forestal esta seriamente deteriorado y tan sólo el 10% restante se considera con poca perturbación humana, actualmente Morelos cuenta con 26,361 Ha (5.3% de su territorio) de bosque templado y 62,127 (12.6%) Ha de selva baja

caducifolia y se considera que el 40% de los terrenos morelenses son propios para el crecimiento de bosques y selvas y solo el 18% están cubiertos por este tipo de ecosistemas (PEOT, 2002). Por estas razones se deben encontrar mecanismos de producción sustentables que promuevan la diversificación hacia actividades agrosilvícolas capaces de contrarrestar la problemática tanto económica como ecológica en el sector rural.

Las características del sector agropecuario, la sociedad rural en el estado de Morelos y su ubicación geográfica, lo sitúan en una posición con amplias expectativas de crecimiento y desarrollo sostenido, atendiendo las necesidades de la población rural y fortaleciendo las UPR dentro de un proceso incluyente que permita un mejor posicionamiento en el espacio geopolítico nacional y la globalización de mercados.

Desde el punto de vista técnico productivo, se ha mantenido en los últimos años un paso firme hacia la modernización y adopción de nuevos métodos y técnicas de producción. Se observa también una reconversión productiva orientada hacia cultivos con una mayor competitividad en los mercados y adoptando tecnologías de producción intensiva bajo ambientes controlados; situación que atrae poderosamente la atención del productor tradicional al ver como se pueden extraer grandes volúmenes de producción en espacios tan reducidos y de una mejor calidad.

Persiste, sin embargo, la desorganización en el productor promedio que lo limita en cuanto al acceso al financiamiento y la incursión a nuevos mercados y formas de comercialización, lo cual genera cierta desconfianza al emprender nuevas formas de producción que además de parecerle ajenas tienen un alto costo de introducción de acuerdo a sus posibilidades económicas. De aquí la importancia de las acciones y los apoyos del grupo de programas de fomento agrícola que tienden a revertir este fenómeno de manera gradual y sostenida.

En la Evaluación APC 2005, salta a la vista que la organización rural se mueve lentamente hacia una organización económica productiva, aunque aun persiste la visión de las viejas organizaciones político-corporativas-clientelares. En una perspectiva de este fenómeno se calcula que del total de las organizaciones rurales, alrededor de un 45% mantienen estructuras organizativas corporativo-clientelares, el resto muestra poca fortaleza organizativa en todos los ámbitos: social, económico-financiero, organizativo-administrativo, comercialización-mercados y transformación- agro industrialización.

El tejido productivo en el agro morelense muestra un alto grado de diferenciación entre tipo de productores, sistemas productivos y modos de producción, cultivos, especies pecuarias, ramas productivas, esa heterogeneidad deriva en un mosaico complejísimo de las actividades agropecuarias en el estado, de tal forma que no se pueden ubicar, como en el noroeste o el bajío, regiones productivas especializadas, está característica esta dada básicamente por la cultura campesina, por la disponibilidad y calidad de medios para la producción, emplazamiento en los mercados, acceso a insumos y servicios, niveles tecnológico y tipo y grado de organización económica y social

Las diferencias más importantes en el peso relativo de cada actividad; producto, cultivo, especie pecuaria se observan entre los granos (maíz, sorgo, arroz), la caña de azúcar, y los productos hortofrutícolas. Así, al lado de un numeroso sector de productores ubicado en el primer grupo, que utilizan el 42% de la superficie de cultivo y generan el 20% del

valor de la producción agrícola del estado, caracterizados en su mayoría por una base productiva precaria, coexiste un grupo más compacto de productores orientado a la rama hortofrutícola, que ocupan el 9% de la superficie, pero aportan el 35% del valor de la producción. En las ramas de cultivos industriales y de otro tipo de cultivos hay una mayor correspondencia en cuanto a superficie utilizada y contribución en valor de la producción.

Este patrón de cultivos es la resultante de dos fuerzas principales, de una parte el proceso de apertura comercial que ha estimulado aquéllos renglones en los que hay ventajas comparativas en el comercio internacional (hortalizas y frutales), y, por otra parte, los mecanismos de compensación (apoyos directos y a la comercialización en un esquema de ingreso objetivo) para tratar de paliar las abismales diferencias en productividad en el sector de granos básicos frente a los socios comerciales en el TLCAN.

Los principales problemas que afectan el desempeño productivo en el sector tienen un largo historial, se centran básicamente en la disponibilidad y costo del financiamiento para la producción y comercialización, tanto en el avío como en la capitalización de las unidades de producción, el acceso a insumos y servicios clave para la producción en condiciones que favorezcan la competitividad, la vinculación a los mercados, la integración de cadenas productivas, el desarrollo de capacidades humanas para hacer un uso más eficiente de los recursos disponibles, la innovación y asimilación de tecnología apropiada a la dotación de recursos, la organización para la producción, la sustentabilidad en el uso del suelo y el agua, y la sanidad e inocuidad.

Desde luego, estos problemas tienen una intensidad y expresión distinta según el tipo de productor y rama productiva de que se trate, por ello, el diseño de instrumentos de política pública orientados al fomento productivo, debe reconocer la especificidad en cada caso,